CARAS Y CARETAS

MINISTERIO

EL PELIGRO ROJO

Irigoyen. — ¡No tengo más remedio que cambiar de vía, si no el choque es inevitable!...


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ.
UNICOS
IMPORTADORES:
MOSS & CIA.
BUENOS
AIRES
TÉ
LIPTON
EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE
MUY RECOMENDADA
CALIDAD N.° 1 (lata amarilla)
PESO EXACTO GARANTIDO

Un triunfo editorial de los Talleres Gráficos de "Caras y Caretas"


REFINERIA DE ACEITES PUROS DE OLIVA

MARCA REGISTRADA

CLAVES EN USO
SAMPER (2ª EDICIÓN)
SEEGER'S
LIEBER'S Y COMBon PIERON

TELEGRAMAS / TELEFONEMAS BAU

José Bau

Tortosa Octubre 15/1916.

A "Caras y Caretas"

Buenos Aires.

Muy señores míos:

Me es grato aceptar el presupuesto que me remiten en su atenta, 1.° ppdo., y al efecto lo devuelvo debidamente firmado.

Cumple a mi temperamento manifestarles que el presupuesto de Vdes. para el Almanaque Bau, de 1917, ha ganado la licitación entre 27 casas europeas y americanas de la más alta importancia de las Artes Gráficas, a quienes me había dirigido en demanda de presupuesto.

Aprovecho esta oportunidad para saludarles muy atento y s. s. q. b. s. m.

J. Bau

A los señores Comerciantes de nuestro país y del extranjero, les interesa conocer la ventajosa actuación de los talleres gráficos de "Caras y Caretas". La Agencia del aceite Bau, en Buenos Aires, pone gentilmente a disposición nuestra los comprobantes referidos en la carta del señor Bau (26 presupuestos mucho más caros que el de "Caras y Caretas").

Hacemos constar que el trabajo aludido (Almanaque Bau) es el de valor técnico más importante, como trabajo de Artes Gráficas, que en su género hayan producido hasta la fecha las prensas de los mejores talleres mundiales.



Bibliografía

«Revista de la enseñanza de San Salvador». Centro América.

«El arreglo con la compañía del Ferrocarril de Puerto Cabello a Valencia». Caracas.

«Pensamientos rimados», por Carlos Sandoval Benavides. Guatemala.

«A fuego lento», novela de Emilio Bobadilla (Fray Candil). Renacimiento.

«Comedias escogidas», de S. y J. Alvarez Quintero: Los galeotes, El patio, Las Flores, La zagala, Pepita Reyes, El genio alegre, La dicha ajena, El amor que pasa, Las de Caín, La musa loca, El niño prodigio, Amores y amoríos, La casa de García, Doña Clarines, El centenario. Edición Renacimiento. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

«De mi majada», tango milonga, por Guido Vauzina Pacheco.

«La Revoltosa», tango, por F. J. Lomoto.

«Larrondo», tango milonga, por Emilio Marchiano.

«Para Hoy», tango milonga, por Emilio Marchiano.

«Anuario estadístico de la República de El Salvador.»

«Libro rosado de El Salvador.»

«Elementos de literatura preceptiva y nociones de estética, por Juan Manuel Garzón».

La guerra y los grandes pensadores

Aquel espíritu sutilísimo que se llamó Voltaire, mostró siempre horror profundo a la guerra. La guerra dice, — en su *Diccionario*, — «forma con la peste y el hambre, las tres plagas más conocidas y temidas de la humanidad». Y es cierto que son flagelos comunes si entendemos por hambre la escasa y mala alimentación de que disponen la mayoría de los hombres, y por peste las muchas y variadas enfermedades con que la higiene ha de luchar.

Estas dos *gracias* las recibimos como castigos de Dios; pero la guerra proviene de la ambición de *tres* o *cuatrocientas* personas repartidas por el mundo y que tienen por nombre: *Reyes, príncipes, ministros.*»

Más adelante estudia las causas por las cuales los pueblos se ven de pronto envueltos en un conflicto guerrero, y dice:

«Un genealogista, — por ejemplo, — demuestra a un príncipe su descendencia directa de un célebre conde, cuyos padres habían hecho pacto, hace tres o cuatro siglos con una casa señorial de la que nadie se acuerda, casa que tenía pretensiones lejanas sobre cierto territorio. El príncipe y sus consejeros observan que el derecho a dicha provincia es legítimamente de la casa reinante a que él pertenece, y aunque los pobladores de aquella tierra viven tranquilos y no desean ser gobernados por ellos, el príncipe arma un ejército, le da una bandera de lindos colores (seda de a peso el palmo), y en marcha hacia la gloria... Los demás príncipes, toman parte en el conflicto, unos porque se oponen, otros apoyando la pretensión, y he aquí cuatro o seis naciones atacándose, según sus compromisos; pero de acuerdo todas en un solo punto: hacerse todo el daño posible.»

Y lo que maravilla más, — dice Voltaire, — es que en medio de la infernal contienda los jefes de cada nación hacen bendecir sus banderas *invocando* a Dios para exterminar al prójimo.

Diderot coincide en opiniones. «La guerra, — dice en su famoso artículo *Paz*, de la Enciclopedia, ... — es uno de los frutos de la depravación del hombre, es una enfermedad convulsiva del cuerpo social que sólo goza salud perfecta en la paz.»

La guerra no favorece jamás a los pueblos, produce desorden, aniquila la libertad y la propiedad privada, entorpece el comercio, destruye la industria y la agricultura, ningún triunfo puede resarcir a un pueblo de la pérdida de vidas, y la victoria misma es una llaga profunda que sólo largos años de paz logra curar.»

Tolstoi, decía: Vendrá tiempo en que los hombres transformarán las armas en instrumentos de trabajo.

«La mayoría de los hombres no admite la necesidad de ejércitos ni de las guerras.»

LA ARGENTINA Av. de Mayo 1001 esq. Bdo. de Irigoyen

A. De Micheli y Cia.



TRAJES SOBRE MEDIDA

TRAJES sobre medida, en casimires importados, calidad especial, colores lisos y a rayas, de última moda, desde $ 100 a $ 60.00

TRAJES CONFECCIONADOS

TRAJES confeccionados, en casimires de pura lana, negros y azules, dibujos de alta novedad, corte elegante, de última moda, desde $ 65 a .... $ 39.50

CRÉDITOS Acordamos créditos en mercaderías, pagables en 10 meses, sin cobrar intereses y sin recargar los precios. — SOLICITEN CONDICIONES.



El elegante salón «Fratellanza Militare», durante la gran velada artística y danzante que, a beneficio de Luis Pesole y Rafael Giardino, celebró la agrupación artística «Hacia la Aurora».

En la «G. Garibaldi», «Los residentes de la provincia de Lugo» celebraron, con todo éxito, la espléndida velada inaugural, dedicada a la prensa en general. La fiesta literario-musical terminó con un animado baile.

El Abuelo





El vino añejo que es vida y mocedad para los ancianos. Que es fuerza y energía para la gente joven.

Unicos propietarios e importadores:

GONZALO SAENZ & Cía.

Maipú, 29 - Buenos Aires



PRECIO DE VENTA:

$ 0.25

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

EN EL REAL

El gran Casino en Semana Santa. — Programa diario con el vapor "Helios".



La ruleta del Casino del Real.

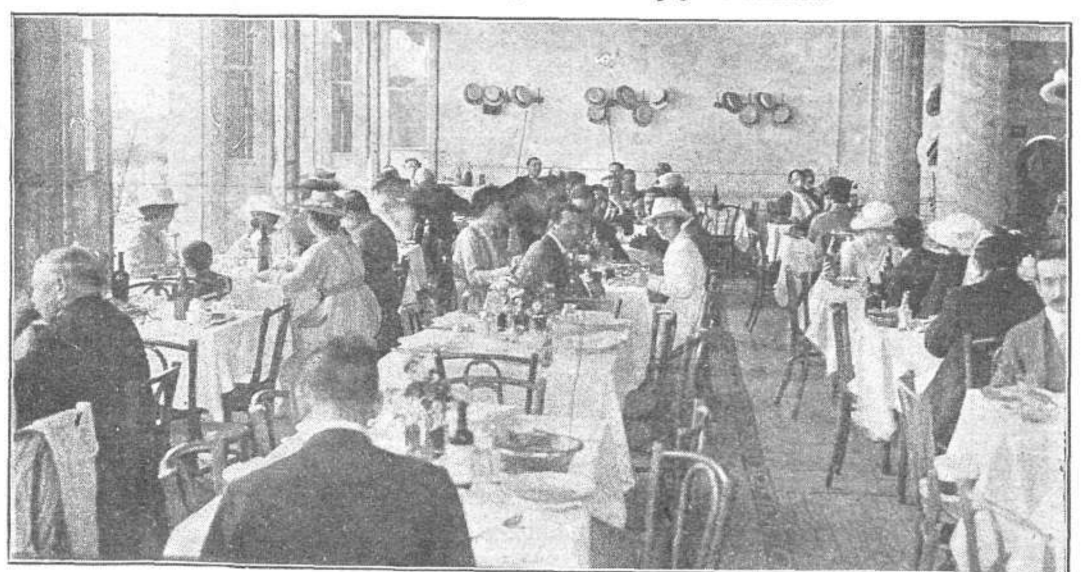
Un gran éxito de concurrencia está obteniendo todos los días el Casino del Real de San Carlos, verdadero Monte Carlo de Sud América.

La salida diaria del lujoso y rápido vapor «Helios» que, como se sabe, ha sido arrendado por la empresa a la Compañía Mihanovich para estas excursiones, hace que un núcleo de sportmans y de familias hagan el paseo hasta el Real todos los días. El «Helios» sale a las 6.30 de la tarde de la Dársena Norte y regresa al mismo punto el mismo día a la 1.30 de la noche, de suerte que los viajeros pueden pasar allí varias horas sin necesidad de perder el día. Los que lo deseen pueden quedarse a dormir a bordo del «Helios» hasta las 10 de la mañana. El precio del pasaje de ida y vuelta, cena a bordo a la ida, etcétera, etc., es de $ 7.— moneda nacional argentina.

Los salones de ruleta y de juegos de azar funcionarán todos durante los días de Semana Santa. Por los informes que tenemos son muchos los viajeros que se aprestan a ir a pasar unos días de la nombrada semana.

Habrá, en esos días, espectáculos teatrales extraordinarios, conciertos de música sinfónica, deportes, paseos campestres, bailes familiares, etc., etc.

Los domingos a las 10 de la mañana, como de costumbre, saldrá de la Dársena Sud el vapor «París», para regresar a las 7.30 de la tarde al mismo punto. El precio del viaje en este vapor es de siete pesos, comprendido la cena a bordo, teatro en el Real, sala de juegos, etc. Los niños pagarán la mitad.



En el hotel del Real. — Familias excursionistas, almorzando.

Los niños les dedican sus mejores pensamientos.

A los Bizcochos Canale.

Buenos, sanos y delicados
Ideales bizcochos preparados,
Zumban no en vano en mi oido
Con su nombre que yo no olvido
¡Oh! que ricos y deliciosos
Con aroma apetitoso
Hace que lo robe y escondidito
¡Oh! perdón me lo como todito.

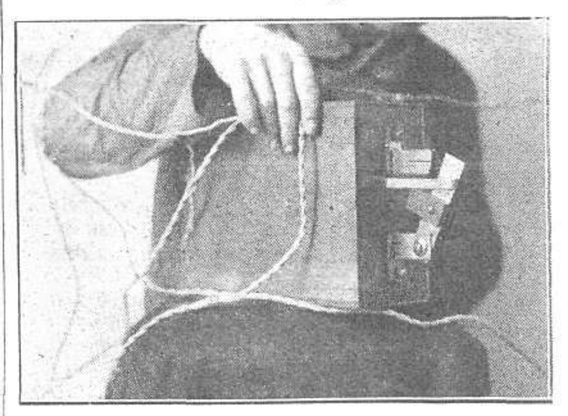
Casi, casi, me vé mi hermanita
Ana, lo se, no lo dirá a mamita
Natural es, que caiga en el pecado
Al ver un bizcocho tan dorado
Los grandes y chicos me han excusado.
Al ver en mi falta, un Canale hurtado.

Marzo 13 - 1917

Josefina Cattoi (9 años.)

s/c Cangallo 1169

Un invento argentino



Modelo del interruptor eléctrico.



Señor Evaristo Santos, el joven inventor de gran variedad de mecanismos prácticos, sobre electricidad.

Conocidos son los peligros que, para el transeunte, significa la ruptura de algunos de los infinitos cables eléctricos que forman una verdadera red en las grandes urbes, espada de Damocles suspendida constantemente sobre nuestras cabezas. El joven mecánico Santos ha resuelto el problema: el aparato de su invención, colocado en cada toma de alimentación, corta automáticamente todo cable que se rompa, antes de que el extremo roto alcance al suelo.

Las pruebas han sido concluyentes.



Colocando un aparato en las columnas del tranvía, en una de las pruebas realizadas ante los técnicos en Avellaneda.



NOVEDADES DE OTOÑO
La selección de los surtidos encargada a compradores propios, de habilidad y competencia bien probada, colma el deseo más exigente y pone en evidencia, la sin igual perfección alcanzada por Gath & Chaves, en renglón tan difícil y de tan capital importancia.
Los artículos que se exhiben en Gath & Chaves, ya se refieran a señoras, a niños o a caballeros, ostenta ese «cachet» imponderable, que caracteriza a la novedad auténtica, y van munidos de ese especial sello de distinción que tanto ha contribuído y contribuye a hacer prestigioso el nombre de Gath & Chaves.
En Gath & Chaves impera el buen gusto, sobresale la calidad y llama la atención el precio.
1
2
1 — Sombreros forma «Orión», en castor fino, modelos y colores de moda; plomo con cinta negra, avellana con cinta marrón o negros, a . . . . . . $ 6.75
2. — Galeritas inglesas, importadas, calidad extra fina y de mucha duración, formas sumamente elegantes y de gran moda, a . . . . $ 8.50
Sastrería de Medida
Es notorio que este departamento de Gath & Chaves, ha logrado imponerse, al punto de ser hoy por hoy la sastrería preferida por la gente chic. — Los géneros de media estación y de invierno, que se acaban de recibir, forman una colección magnífica y esperan su elección.
Haga una visita cuanto antes a la sastrería de medida de Gath & Chaves, si desea realmente vestir bien.
THE SOUTH AMERICAN STORES
GATH & CHAVES LTD
Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO



¿Es ponderable el alma?

Desde hace mucho tiempo, relativamente, vienen haciéndose experimentos dirigidos a averiguar si el *alma* era una substancia material y, por ende, ponderable.

Los sabios que tales estudios hacían eran (no podían ser otra cosa, yanquis), y llegaron a la consecuencia de que el alma humana pesaba 30 *gramos* poco más o menos. Posteriormente, y en virtud de las afirmaciones de los doctores aludidos: en el «Hospital Cullis, para tuberculosis, de Boston», se realizaron curiosas experiencias, cuyos completos detalles publicó una revista científica de Nueva York.

Los doctores Duncan, Macdougall, Sproule, y otros de igual nombradía, verificaron la perfecta veracidad y exactitud del descubrimiento.

«Colocados los pacientes en camas sobre platillos de balanzas sumamente sensibles: se comprueba el peso; una vez iniciada la agonía, se observan cuidadosamente las pérdidas que a causa de diversas secreciones ofrece el moribundo. Al llegar el momento supremo, el brazo de la balanza correspondiente a las pesas, baja marcando el peso perdido, que oscila entre los 28 a 31 gramos. En los seis casos observados en el transcurso de dos años, el fenómeno se comprobó siempre, y en vista de ello fué preciso convenir en que *al morir un ser humano se separa* de él *una substancia* que *pesa;* si bien no se conoce ni su forma y otras propiedades que debe tener como toda substancia conocida.»

El doctor Sproule refiriendo las pruebas que presenció, se expresa así:

« Fué aquel (el primer experimento) uno de los momentos más sensacionales de mi vida. Habíamos estado espiando la agonía del enfermo durante cinco horas. Al llegar la muerte se contrajo la fisonomía del mísero. Todo había acabado. Simultáneamente dejó oir su sonido el platillo de la balanza, cuyo equilibrio restablecimos con ayuda de dos medios dollars de plata.

Pero como caso notable, debo mencionar el tercero de nuestras experiencias. Tratábase de un individuo de complexión atlética y de carácter indolente. Al cesar la vida no hubo por el pronto alteración alguna en los platillos. Nosotros nos miramos. Aquello parecía significar el fracaso de nuestros ensayos.

De pronto se inclinó el platillo de los pesos, indicando la consabida pérdida de los veintitantos gramos. Había, pues, que atribuir el retraso en la manifestación del fenómeno a que, tratándose de un individuo, tardo de pensamiento y de acción, el alma había permanecido, después de la muerte, sin resolverse a salir durante un minuto o más, que es lo que tardó en ser consciente de su liberación.»

El tercer caso fué una mujer de 30 años, de cuerpo menudo y reducido peso (unos 49 kilogramos escasos). Al expirar la enferma no acusaron las balanzas sino una pérdida de 14 gramos. Por lo cual hizo pensar que, o bien el sexo débil posee un alma mitad por mitad más chica que la del hombre, o bien que el peso del espíritu guarda relación con el del cuerpo, sin distinción de sexo, lo que parece más admisible.

No cabe duda, — dice el doctor, — el alma pesa; el alma ocupa un espacio determinado dentro del organismo. ¿Dónde se alberga? ¿Qué forma reviste? Misterios son estos que alguien podrá quizá revelar en su día. Yo creo, por mi parte, que se trata de una substancia tan sutil que no puede ser encerrada dentro de ninguno de los materiales de que dispone el hombre. El alma debe ser algo así como los rayos X, capaces de atravesar las substancias más densas. Por tanto, a mi juicio, aunque fuere encerrado el cuerpo de un moribundo en una caja de acero no podría impedirse que, ocurrida la muerte, volase el espíritu hacia el Creador.»

Es de notar que los experimentos se extendieron al reino animal, pesándose hasta dos docenas de perros, muchos conejos y ratas, sin que acusaran pérdida de peso alguno a sus respetivos óbitos.

CALZADO

Walk-Over

DE LA MAS AFAMADA FABRICA EN NORTE AMERICA



MARCA REGISTRADA

Avisamos a nuestia distinguida clientela, que acabamos de recibir de nuestra fábrica en Norte América, un grandioso surtido de los nuevos modelos y estilos para este

OTOÑO



MARCA REGISTRADA

PARA

SEÑORAS Y CABALLEROS

PRECIOS: De $ 18.— a $ 35.—

A los que deseen calzar bien

El aumento de costo en los materiales y mano de obra, en la fabricación de calzado, exige — ahora más que nunca — que todo par reuna las ventajas de calidad que asegure su duración, la elegancia que impone el calzar a la moda y el confort que proporcione comodidad en quien lo usa. Todas estas cualidades se encuentran únicamente en el CALZADO "WALK-OVER". Reconocido universalmente como el de más alta calidad en todo sentido.

WALK-OVER SHOE C^o^.

225 - FLORIDA - 227


PLUS
ULTRA
MARIN
MARZO 1917
PRIMER ANIVERSARIO

Sumario del N.° 11, primer aniversario, de

PLVS VLTRA

que aparecerá el 30 del corriente

Portada, El primer aniversario, por Marín. — Riquezas arquitectónicas del Perú. — Buda gigantesco en Kiatang, China. — Una escena de pesca en Corea. — Retrato de Almafuerte, por Mayol. — El primer aniversario, dibujo de Alonso. — El castillo de Sant'Angelo, por José Enrique Rodó. — Nuestros colaboradores artísticos: Autocaricaturas. — En el Rosedal, versos de Arturo Capdevila, dibujo de Vázquez. — Castellano viejo, óleo de Sorolla. — Heráldica Argentina; Apellidos ilustres, por José María Pérez Valiente, dibujos de Nicanor Alvarez Díaz. — Martín Gil, por Luis R. Vega. — La victoria de Somatracia y Rubén Darío, por Valentín de Pedro; y verso de Rubén Darío, dibujo de Alvarez. — El sombrero de paja, autobiografía, por Antonio Cañamaque, dibujos de Alonso. — Primer Salón Municipal de Bellas Artes de Montevideo, por Corresponsal. — El carnaval de los niños: artístico grupo de niños en el Jardín Zoológico, fotografía de Arcas. — Firmas ajenas: El incidente real, por Remy de Gourmont, dibujo de Friedrich. — Desde Italia: Los púlpitos, por Rafael Simboli. — El obstáculo, poema en prosa por Amado Nervo, dibujos de Alonso. — Veraneando, por Folco Testena, dibujos de Centurión. — La salida a escena: El último detalle, gouache de Alonso. — Lauro de conquistadores, versos de Antonio Pérez Valiente, dibujos de Sirio. — El arte de ser buen empleado público, por Horacio Quiroga, dibujos de Peláez. — Retrato de la señorita Ana Cárcano, fotografía de Van Riel. — Páginas femeninas: Crónica, por La Dama Duende. — Aristocracia femenina, por Belem de Tezanos de Oliver. — Lluvia y viento. — Con la tropilla, por A. D. López. — El jardín de las montañas de la Luna. — Bajo la puntería del telefotógrafo. — La pesca de toninas.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— No se apure, señor, por este accidente; adentro hay más sopa.

ROMO.

— ¡Pero mujer! — decía un esposo escandalizado. — Ya de puro descotada te presentas inmoral. ¡Mirá esos descotes, mirá esos brazos! ¿Hasta cuándo seguirás dándome estos disgustos?

— ¡Calma, hombre, calma! Lo hago tan sólo por economía. Si hubiera hecho una bata al gusto tuyo no me hubiera alcanzado el género, mientras que sacando un poco del descote y otro poco de los brazos he conseguido hacerme dos batas.

F. C. B.

— Si su madre compra seis kilos de uvas a sesenta centavos el kilo — pregunta el maestro a un alumno, — ¿cuánto pagará?

— ¡Quién sabe! — contestó el niño. — Mi mamá es tremenda para pedir rebaja.

N. P. B.



— Ahora siento haberme peleado ayer con el vecino.

— Me gusta que te arrepientas.

— No es por eso, sino porque hoy dan una fiesta en su casa y se distribuirán masas para los niños.

PEDRO.



— ¿Recién vuelves de caza?

— Sí.

— ¿Y has matado mucho?

— Los dos perros que llevaba.

CLEO.

Visitante. — Su nueva mucama, señora, parece muy cuidadosa.

La señora. — ¡Oh, sí, muy cuidadosa!, ni siquiera remueve el polvo del cuarto que está limpiando.

LOLITA.

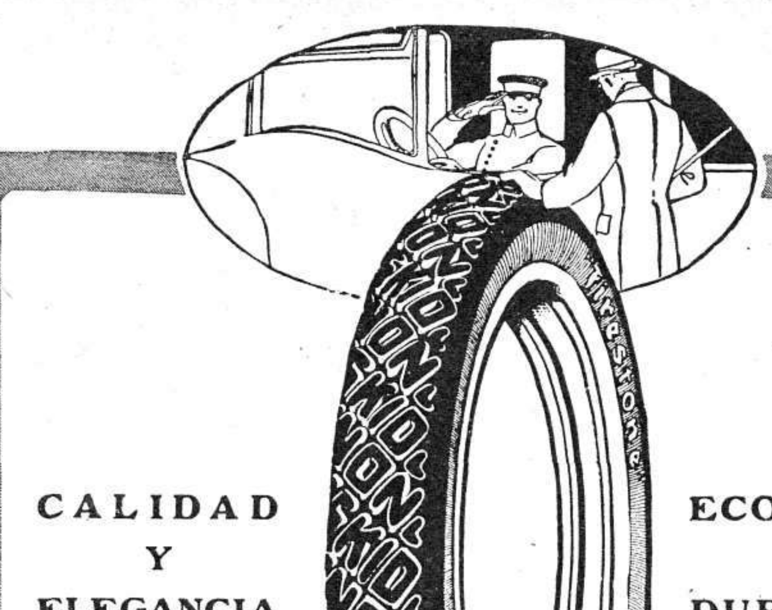
— ¿Me amarías igual si papá perdiera su fortuna?

— No la ha perdido, ¿verdad?

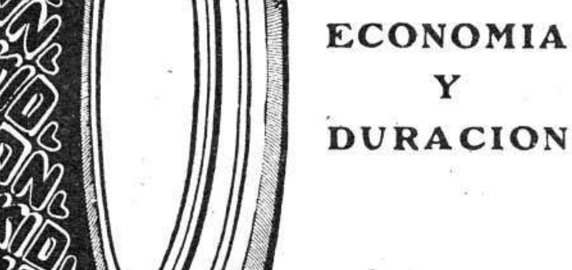
— No.

— ¡Oh, sí!... Te amaría a pesar de todo.

N. B.



CALIDAD
Y
ELEGANCIA



ECONOMIA
Y
DURACION

Firestone

NON-SKID (NO PATINANTES)

El neumático digno de todos los respetos.

Su huella firme y segura va dejando señales imborrables de elegancia por todos los caminos del mundo donde rueda un auto. Economía, distinción y seguridad, son sus principales características.

FIRESTONE TIRE & RUBBER Co.

VICTORIA, 1576 - Buenos Aires

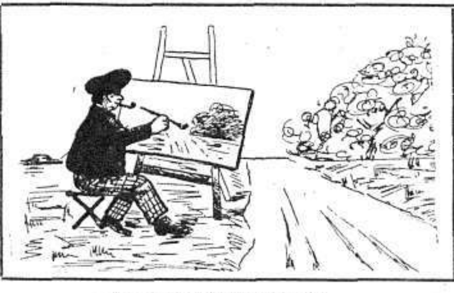
Agentes en el Uruguay: LOHIGORRY Hnos. - Rincón, 511, Montevideo



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



85 — El pintor de paisajes.
NÉLIDA STARZYNSKI.



86 — En la playa.
IRMA CASAS.



87 — Ten cuidado, tesoro.
TOMASA ORDINAS.



88 — En pose para CARAS Y CARETAS.
ELENA ROSA.



89 — Cuidando sus pollitos.
LIDIA BESAGUI.



90 — Mi maestra.
EDUARDO GÓMEZ.



91 — El jardinero.
MANUEL RAMOS.



92 — Con la institutriz.
J. RUBIALES.



El aroma delicado, el sabor exquisito propio a la yerba mate paraguaya son un don de la naturaleza, lo mismo que el tabaco de la Habana, el café de Moka o el champagne de Francia.

FLOR DE LIS

Es la única yerba mate paraguaya, genuinamente pura.
Desde hace 29 años en todos los buenos almacenes.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA Soc. An., ASUNCION
Fundada en 1887

Sucursal en Buenos Aires: CHILE, 460

Únicos Agentes en el Uruguay: RODRÍGUEZ ANIDO Hermanos, Montevideo — 16[illegible]0, Uruguay, 16[illegible]0

Somos los propietarios de los yerbales y molinos más grandes del mundo.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 19.

Nombre y apellido..

Domicilio..

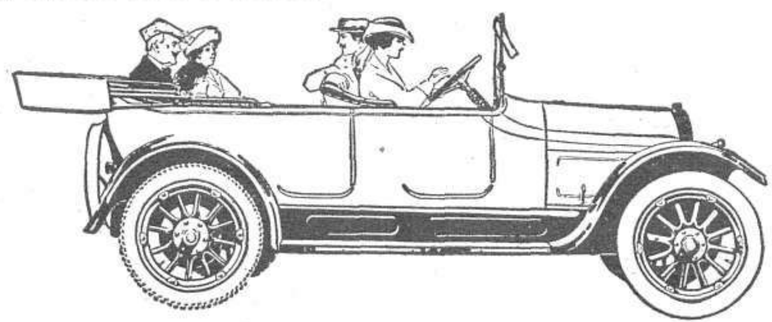
Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



$ 3.300 m/n.

7 Pasajeros
Magneto Alta Tensión



¿Por Qué No Comprar Un Automóvil?

Actualmente puede Ud. poseer este coche Overland de turismo, grande y potente, por un precio mucho más bajo que el de otros coches del mismo tamaño y potencia.

No podra resistir el comprarlo cuando sepa lo seguro que es su manejo—la comodidad que se obtiene al viajar en él—el placer que proporcionará tanto a Ud. como a su familia.

Compare Ud. este coche Overland de cuatro cilindros con otros de su precio. Notará Ud. sus cualidades tan superiores, asi como su hermoso acabado café, con la capota y cubierta en el mismo color.

Su apariencia y operación superan a los de cualquier otro coche en su clase.

Al recibirlo tendra Ud. un equipo completo.

Alumbrado y arranque eléctrico, botones eléctricos de gobierno en la columna de dirección, muelles traseros del tipo modillón neumáticos de 4 pulgadas(10 ctms.), carburador Tillotson—*todas las ventajas y comodidades de los coches grandes.* Sin embargo, este Overland le costará unicamente

Visítenos Ud. HOY.

Modelo 84-B

El coche Willys-Knight de turismo para cinco pasajeros, la distancia entre los ejes es 114 pulgadas (285 ctms.) con motor Knight. Pronto llegarán.

P. H. HARDCASTLE - 1550, Victoria - Buenos Aires
Donado esq. Brown, Bahía Blanca

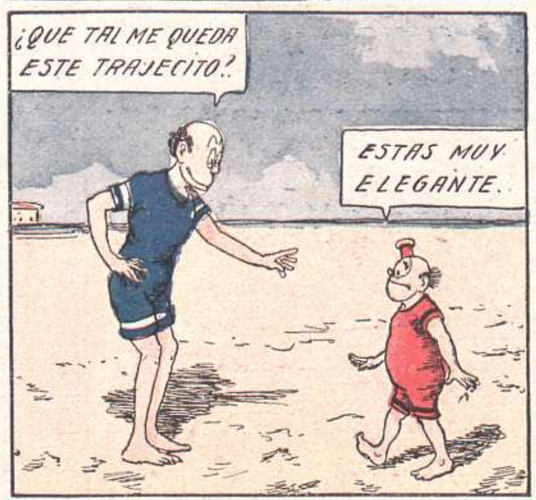
The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.

PARA LOS NIÑOS

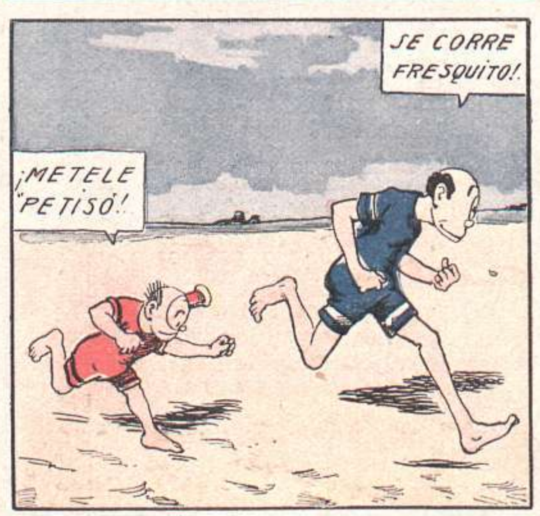
AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN



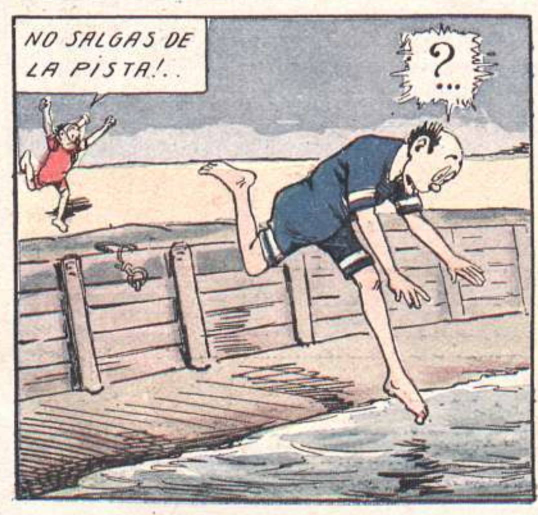




















SÍ usted no fuma REINA VICTORIA por creer que son similares a los de otras marcas de cigarrillos, debe adquirir un paquete y compararlos con los de la marca que usted fuma generalmente. Tal comparación demostrará a usted mucho más palpablemente la superioridad de los cigarrillos REINA VICTORIA que todo lo que se puede argumentar en un aviso.

Reina Victoria

son mejores que otros cigarrillos, no solamente porque el tabaco mismo es mejor, sino también porque su elaboración ha sido extremada hasta el límite de su perfección máxima. En los cigarrillos REINA VICTORIA, usted encontrará el tabaco — habano ricó y fragante — en su más perfecta condición.

TODO detalle de su elaboración y empaque se hace con el mayor cuidado, bajo condiciones de absoluta higiene. Para el bien de su salud debe Vd. estar seguro de que lo que fuma llega a sus manos en estas condiciones de garantía.

EL fumador de REINA VICTORIA fuma el mejor cigarrillo que se conoce. Un control riguroso y una revisión prolija aseguran que cada cigarrillo que sale de la fábrica es digno de la merecida reputación de que, por su inmejorable calidad, gozan los cigarrillos REINA VICTORIA.

NO ES EXTRAÑO, PUES, QUE LA GENTE CHIC FUME CIGARRILLOS

Reina Victoria

El culto a la Naturaleza

Nélida es una niña bondadosa e inteligente que siente un amor inmenso por sus padres y una gran admiración por la naturaleza. Más de una vez su papá y su mamá la han sorprendido inclinándose sobre una flor y examinándola cuidadosamente, extasiándose ante una puesta de sol, entusiasmarse ante un paisaje lleno de belleza y contemplar largo tiempo el río que se le ofrece bajo diversos aspectos.

Ella ha aprendido a dibujar y toma apuntes de todo aquello que le despierta un sentimiento de admiración. Experimenta un vivo placer cuando sus dibujos merecen los elogios de su papá que posee un alma sensible al arte y cuya opinión es acogida por la niña con el mayor respeto.

La época del año más feliz para Nélida es el verano, durante el cual habita con su familia en una hermosa casa-quinta a dos horas de la ciudad y situada en las proximidades del Río de la Plata. Allí aumenta el culto que profesa a madre Natura. Según Nélida, allí el cielo parece más transparente y más azul, las nubes menos numerosas y más diáfanas, el sol más radiante, las flores perfuman gratamente el vasto jardín, la brisa que viene del enorme estuario tiene murmullos suavisísimos y los atardeceres son más lindos en aquellos parajes.

— Papá, cómo me gustaría vivir siempre aquí — exclama la niña con frecuencia, cuando se pasea del brazo de su padre por los desiertos caminos de la dilatada campiña.

— ¿Por qué, hija mía?

— Pero papá, sencillamente porque aquí se está mejor: aire, luz, plantas en abundancia. La gente de la ciudad pasa por nuestro lado con toda indiferencia, mientras que aquí,



papá, he encontrado en mis excursiones matinales a varios campesinos que al verme me saludaban amablemente, como a antigua conocida. Dicen que cuanto más cerca se está de la naturaleza, más próximos nos sentimos a Dios. Yo creo que es verdad, porque yo sobre todo me siento aquí más buena. Mamá me ha declarado que a ella también le sucede lo mismo...

— Es indudable que estos parajes son saludables al cuerpo y al alma, pero no podemos vivir siempre aquí. Piensa en mis quehaceres, en tu educación aún no terminada, mi hijita.

— Tienes razón, papá — respondía Nélida con cierta tristeza.

La niña gustaba mucho del cultivo de los almácigos. El jardinero sembraba y ella regaba con esmero y cambiaba ideas con aquél sobre la luz y el calor que era necesaria.

Un día encontró pisoteadas varias plantitas de siempreviva. Su disgusto fué grande. Al observar algunas de ellas vió que solamente tenían su tallo doblado en la mitad y que la otra parte estaba intacta. Entonces las transplantó cuidadosamente y las colocó en macetas. Poco tiempo después esas mismas plantas florecían.

A su regreso a la ciudad, Nélida trajo consigo sus macetas con las siemprevivas. Hoy que adornan su ventana llenas de flores, la niña las contempla con cariño, mientras recuerda los hermosos días transcurridos en el campo. En su casa, en una atmósfera de trabajo y de paz, Nélida, que es el encanto de sus padres, vive rodeada continuamente de flores con que aquéllos y sus numerosas amiguitas la obsequian. Ella a su vez retribuye con plantas que han nacido y se han desarrollado bajo su vigilancia y cuidado y sus manitas en ese cultivo son toda una bendición. Y la niña se siente también legítimamente ufana cuando muestra sus dibujos que son paisajes tomados del natural en su casa de campo y en los que figuran siempre entre otras cosas: el sol, las estrellas, la luna, pájaros y plantas.

AMELIA.

Por qué las actrices nunca envejecen

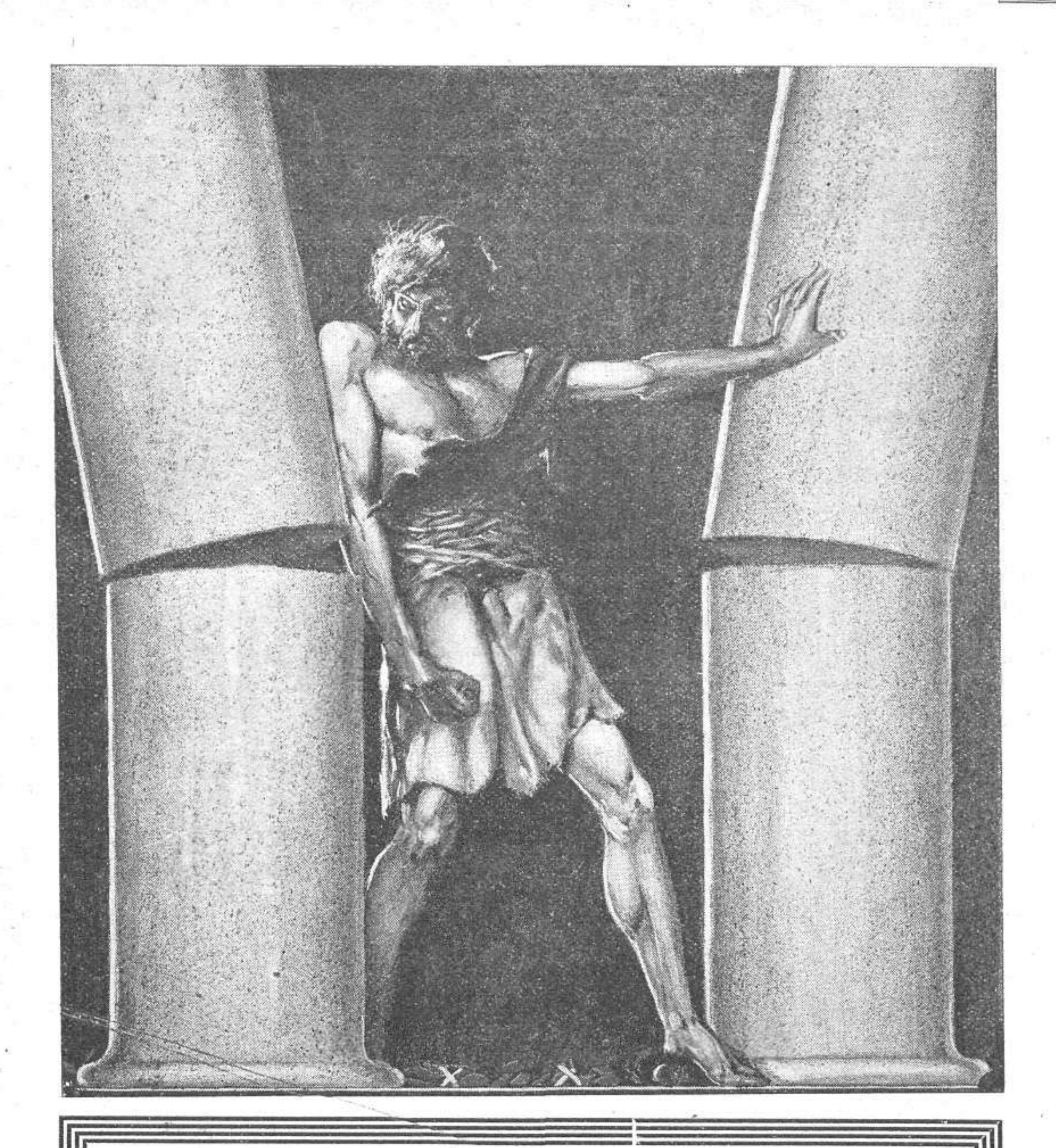
("Theatrical World".)

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuanta frecuencia oímos decir: «¡Cómo, si la ví hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!» Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca fuera del escenario necesita la gente otra explicación.

¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! Y qué cosa tan sencilla es, comprar una poca de cera pura mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente la cutícula vieja, y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del por qué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella?



Antes de Acostarse
Muchas Señoras, antes de entregarse en brazos de Morfeo, suelen ser víctimas de los pérfidos dolores de cabeza, de las jaquecas, de las neuralgias y de otras dolencias que impiden disfrutar de las delicias de un sueño tranquilo. Esto trae por consecuencia que dichas señoras amanezcan al día siguiente pálidas, con grandes ojeras, y con el rostro desencajado que tanto les hace afear sus bellas perfecciones.
POR eso toda criada precavida acostumbra siempre suministrar a la señora, en el momento de irse ésta a acostar, dos Tabletas "Bayer", de Aspirina, en un vaso de agua, las cuales tienen sobre otras medicinas la incuestionable superioridad de su especial acción benéfica sobre el sistema nervioso y sobre las perturbaciones de la circulación. Esto trae por resultado, no solamente la desaparición de los dolores y de la irritación, sino un deseo irresistible de dormir y de entregarse al descanso.
En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores: Fed.º Bayer y Cía. - Buenos Aires.
BAYER
20 TABLETAS "BAYER"
ASPIRINA
FED.º BAYER Y Cía. BUENOS AIRES
SE advierte a las señoras no dejarse engañar comprando brebajes "Curalotodo" o sustitutos baratos y de efectos peligrosos para la salud.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XX — BUENOS AIRES, 31 DE MARZO DE 1917 — N.° 965

Hay que cambiar el disco



Esta es la música con la que todos los días nos atormentan los oídos

Dib. de Redondo.



La discreción

De muchas cosas se sabe y se dice que por ser de general conveniencia, llevan en sí mismas su justificación más acabada. Y si a esto se agrega el papel que desempeña la tolerancia, esa bien llamada virtud social, no tendremos nada que objetar a los reales o aparentes excesos en que el mundo cae insensiblemente, y hasta inocentemente. Empero, todos convienen en que nada cuesta tanto como encerrarse en esa discreción de buen tono que todo lo examina sin torcida intención, que todo lo contempla con mirada entre respetuosamente alarmada y finamente irónica, ya que van sobrando los incentivos y adquiriendo desarrollo las tentaciones, no precisamente por obra de una correlativa evolución de los sentimientos de la especie, dada la consabida ley de compensaciones, sino a despecho de ellos, que por causas orgánicas y hasta espirituales están bien lejos de modificarse, y menos de desaparecer. Los esfuerzos hechos por la cultura para identificar ciertas exigencias más o menos maliciosas, con la contemplación, diremos estética, de determinados espectáculos, fracasan a ojos vistas, pues nadie se siente bastante dotado de recursos para sobreponerse a los mandatos de la simple naturaleza. Desde tiempo inmemorial el hombre y la mujer viven en el más lógico de los desacuerdos, y éste se acentúa tanto más, cuanto que el primero presume de acertado, *discreto* y previsor, justamente lo que la segunda afirma que su compañero no es. Pero hay algo que se nos ocurre claro como un día de sol, y es que si en lo que atañe a las hijas de Eva, como todavía suele llamárselas, la tolerancia de marras es ilimitada, sea cuando habla sin saber lo que dice; sea cuando se viste sin ocultar lo que sabe, en lo tocante a los descendientes de Adán se hila delgado, se legisla severamente, sin que valgan protestas ni convenzan razones. En eso de la moda aplicada al vestido, todos estamos persuadidos de que... no somos griegos, es decir, castos. De ahí que la sencillez con que alguien busca mezclar lo útil a lo dulce, según la sentencia del poeta latino, degenerar suele en conflictos que la más heroica de las discreciones no se siente capaz de resolver, como creo que es natural que suceda. De ayer no más es la costumbre, hoy universal, de que las deliciosas criaturas del femenino sexo cabalguen una pierna sobre la otra; exceso al que, bueno fuera que no, prontito nos acostumbramos. Sobrevino lo de vestir prendas sólo usadas por el rebaño masculino, como la camisa de pechera dura y la consiguiente corbata; y aquí, si bien es cierto que también acabamos por mirarlo sin alarma, no pudimos menos de sonreir *discretamente*. Por fin, nos decíamos luego, vamos poniéndonos de acuerdo ellas y nosotros, aunque sólo sea en menudencias de poco bulto. Y esta vez nos creímos habilitados para deslizar al oído de las damiselas un pudoroso requiebro, que más bien era la manifestación de nuestro agradecimiento a su bondadoso tributo de simpatía. Pero está escrito que la constancia no es precisamente virtud mujeril, y no pasó mucho tiempo sin que la susodicha moda cambiase de rumbo, esta vez adecuado a su función y a sus adeptas. La higiene por una parte; la comodidad por otra; la natural tendencia de coquetear por la de más allá, la cuestión es que ya no se visten las chicas como pudiera ser justo, y ya no podemos los hombres mantenernos en esa impasibilidad *discreta* a que antes nos obligaban las ropas rigurosamente de circunstancias. Nada hay tan común, verbigracia, como ver a una señora o señorita en traje de baño, haciendo monitos a la rumorosa ola marina que jugueteando va y viene en la playa incierta. Es un espectáculo sencillo, natural, que no avergüenza ni alarma. También es natural ver a una madre amamantando a su hijo, o a una enferma que ante el médico se confía por entero en actitud despreocupada, heroica y noble. Es el ejercicio de uno o varios derechos o adquisiciones sociales o naturales, plenamente justificados, libremente expuestos.







Cómo y por qué la confianza pública ha llegado a suprimir algunos convencionalismos hasta hoy duramente practicados, no es cosa que pueda ser dilucidada en pocas palabras. Pero lo innegable es que existe esa supresión, que se generaliza por días, y que de paso desquicia la sensibilidad hasta comprometer la consabida discreción de los infelices hombres; discreción, claro está, proveniente en parte de pudores sociales, y en parte del temor de represalias absurdas; no de ellas precisamente, sino de quienes por delegación artificial y hasta arbitraria, tienen entre sí la pesada misión de cerrar los ojos para unos y abrirlos desmesuradamente para otros. Vivimos en un país de clima cálido, ya lo sabemos; y para combatir o neutralizar las asechanzas de la temperatura, empleamos cuanto recurso se nos antoja oportuno. Pero así como hay un rasero para medir la conducta del sexo peludo, no lo hay para la correlativa del sexo pelado. Y que éste desdeña las murmuraciones, apechuga con los galanteos y hace alarde de sus encantos, no habrá quien andando por la calle lo ignore... Cuando mucho, se cuenta con la eficacia de ciertas ordenanzas restrictivas del entusiasmo erótico... y con la nunca bastante requerida discreción de la grey masculina. Sí; se espera mucho de todo esto, y por duras que sean las pruebas a que se nos somete, para la mujer no existe más ley que la costumbre, más imposición que la moda, más pragmática que su voluntad... Es el desnudo... en el arte de vestirse, que ya comenté años hace. Arte, eso sí, lo hay en grados meritorios... treinta, cuarenta, y a la sombra.



Se comenta en voz baja diciendo:

— Mirá aquel cuerpo... está admirablemente vestido...

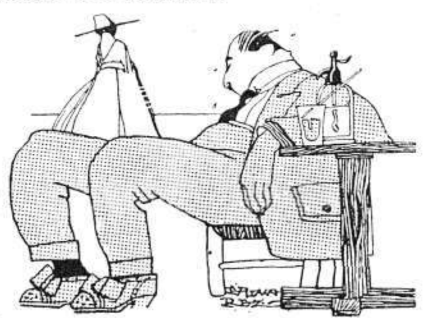
— Hombre... te diré... a mí me parece que lo que está es admirablemente desnudo...

— Todo estriba en el modo de llevar la ropa...

— Mejor sería decir que todo depende del modo de no llevarla.

Pater.

Dib. de Alvarez.



El padrinazgo presidencial

Medalla que ofrece el presidente a su ahijado.

El reverso de la medalla, recuerdo del acto.

¿Qué no haría el honrado vecino de Ascochingos o Martinetas para deslumbrar y humillar a sus excelentes conterráneos?

En la aldea más escondida: vincularse al Presidente de la República. ¿Cómo? Haciéndolo su compadre, el padrino de su séptimo hijo varón. Y, ya se sabe, ello es cosa fácil si se considera las estadísticas. Prolíficas familias de labradores y ganaderos se encargan de hacer real la visión de Alberdi: mientras se les gobierna, pueblan, que en definitiva es lo importante.

No está mal como estímulo; pero más de un solicitante preferiría una realidad más tangible. El Presidente se limita a nombrar un representante, su edecán o un ayudante militar para la Capital, un funcionario o vecino caracterizado de la localidad, para el interior. El representante asiste al bautismo y obsequia una medallita de oro que cuesta 25 ó 30 pesos. Ahí para la acción presidencial. La Secretaría de la Presidencia, que tramita las solicitudes, no admite gastos ni los reembolsa si algún representante los ha hecho. Y han ocurrido curiosos casos en que éste se ha excedido. Hubo comisario de campaña, o intendente municipal de villorrio que, para un padrinazgo presidencial, embanderó todo el pueblo, mandó hacer empanadas, ofreció carne con cuero, distribuyó ropa entre los más pobres... pero jamás pudo cobrar los gastos. La verdad es que no hay la más insignificante partida para tales gastos ni para medallas en el presupuesto, y debía haberla.

En la actualidad dicho honor no sirve sino para enorgullecer al padre que dirá a su vástago mientras viva: — «Hijo, tú padrino es el Presidente de la República», o bien para sembrar el país de Roques, Victorinos e Hipólitos a granel. Porque es de rigor, creen los solicitantes, bautizar con el nombre del Presidente al ahijado.

En muchos casos ha servido un padrinazgo para *modus vivendi* de alguna modesta familia que exhibía para todo el título; en otros el representante, ha sacado partido político de su intrascendente comisión.

Ocurría que Fulano, de tal pueblo, recibió una, dos, tres designaciones en otros tantos bautismos, y, naturalmente, la gente dijo: — «Este hombre está vinculado al poder. Los pedidos de padrino son numerosos. El trámite es lento, pues debe averiguarse si en efecto se trata de siete hijos varones, si son nacidos de matrimonio, si todos son argentinos, si la familia goza de buen concepto. La mayoría de sosolicitantes son extranjeros, y en gran parte italianos. No escasean, de Jujuy o la Patagonia, sin exceptuar provincia ni territorio.



La ceremonia del bautismo, en una capillita de la iglesia de Santa Lucía.

Presta actualidad a este tema el primer padrinazgo tramitado en la Secretaría de don Hipólito Irigoyen. El nuevo compadre del Presidente es don Francisco Scigia, italiano, de 36 años, con 18 de residencia, de profesión zapatero, domiciliado en San José, 1879. Es padre de siete ciudadanos y dos mujeres. No es un caso notable: hay quien llega a 9 varones y 12 ciudadanas. La ceremonia se efectuó el sábado último en la iglesia de Santa Lucía, muy modestamente.



El compadre, la comadre y el ahijado del doctor Irigoyen, Francisco Scigia, futuro radical intransigente, el representante de S. E., teniente coronel Juan A. Guzmán, el párroco de Santa Lucía e invitados.

Enlaces

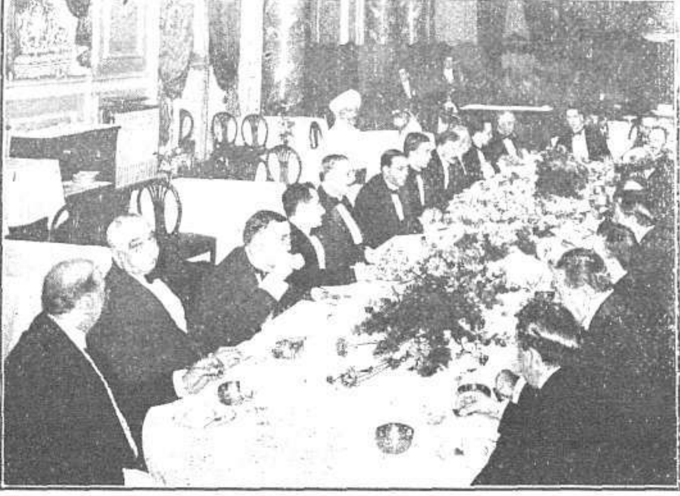


Señorita María Antonia Emanuelli, con el señor Arcangel Del Mastro.



Señorita Clara Rita Grisetti, con el señor Martín Sardoy.

Huéspedes distinguidos



Comida que el doctor Eduardo Macedo Soares, director de «O Imparcial» y diputado por Río de Janeiro, ofreció agradeciendo las atenciones recibidas durante su permanencia en nuestra capital, donde supo conquistarse generales simpatías.

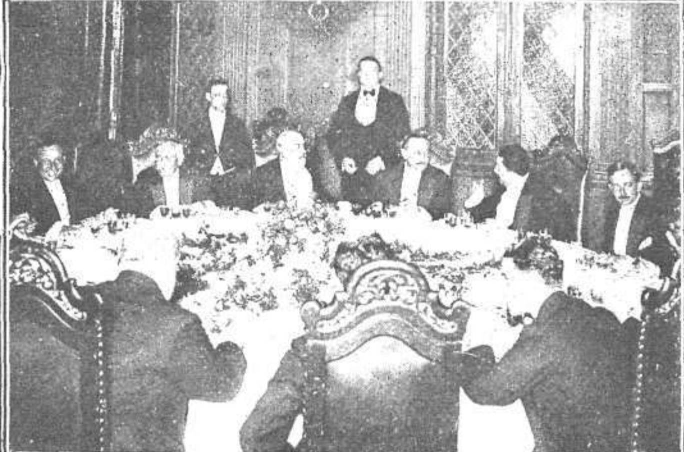


Señorita Rosa Calderón, con el señor Carlos María Dolz.

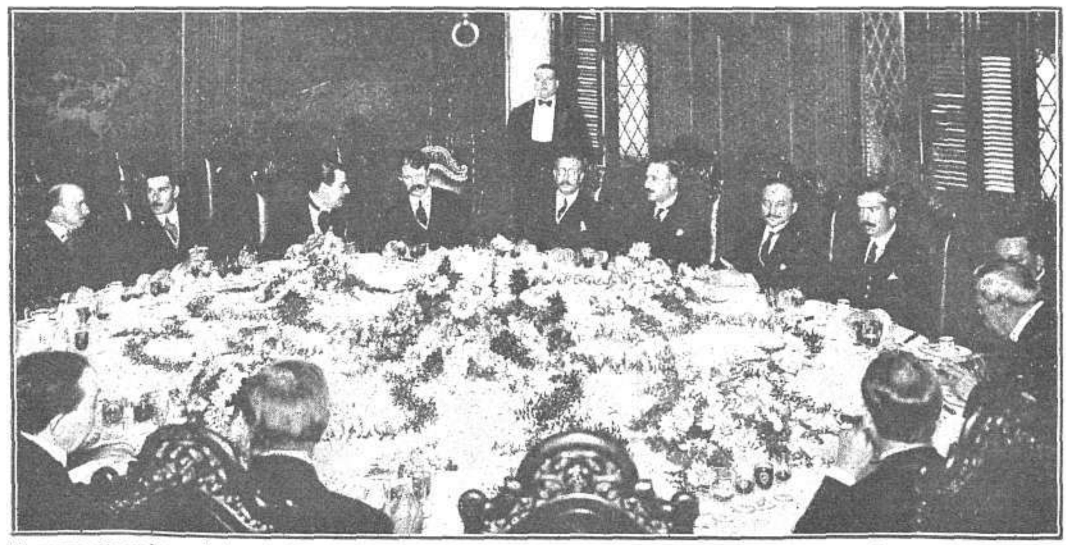


Señorita Aída Marvizi, con el señor Ricardo Maida.

El ex presidente del Paraguay



En el salón Elisabeth, del «Jockey Club», el señor Eduardo Schaerer ofreció una comida al ministro de la República Oriental, señor Daniel Muñoz, en retribución a las atenciones de que fué objeto durante su permanencia en ese país.



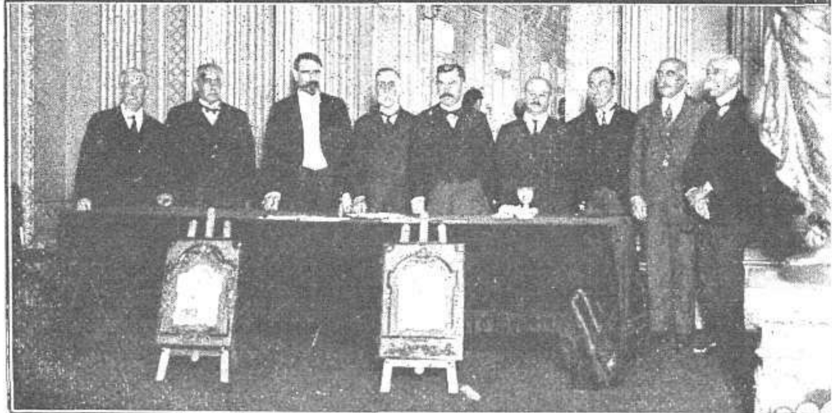
Almuerzo que, en honor de los miembros del poder ejecutivo y retribuyendo atenciones recibidas durante su estada entre nosotros, ofreció el ex presidente del Paraguay, señor Eduardo Schaerer. La mesa, adornada con rosas «Reine Hortense», presentaba un brillante aspecto, y se desarrolló la fiesta en un ambiente de animación.

Homenaje al doctor Penna



Ante un selecto y numeroso público, se llevó a cabo en el salón de fiestas de «La Prensa», la demostración que el personal técnico y administrativo del Departamento Nacional de Higiene ofreció al ex presidente de la repartición, doctor José Penna, y a los ex secretarios, doctores Nicolás Lozano y Cirilo Bergalli. En este acto les fueron entregadas a los mencionados señores placas rememorativas y medallas de oro y plata, obras dignas de los talleres Gottuzzo.

Hicieron uso de la palabra el profesor Krauss que ofreció la demostración, y los doctores Pedro N. Arata y Fernando Alvarez.



El doctor Penna, rodeado de los oradores y amigos que le ofrecieron la demostración.

Dirección de Agricultura



El Ministro de Agricultura, doctor Honorio Pueyrredón, y el alto personal del departamento, en el acto de tomar posesión del puesto de Director de Agricultura el doctor Felipe Senillosa.

¿Qué opina usted de la situación actual?

La opinión de los estadistas siempre se ha tenido en cuenta cuando se trata de dilucidar cuestiones sociales o económicas, y el país suele interesarse por lo que piensan sus hombres dirigentes, o que aspiran a significar algo en su consideración.

CARAS Y CARETAS, ha creído en esta ocasión, hacer una encuesta entre caricaturistas y dibujantes, por considerar, que aunque la situación es triste, aún para el mismo gobierno, ellos le darían tono de amenidad, lo que por lo menos, si no resuelve el problema, será del agrado de nuestros lectores, pues les arrancará en estos momentos difíciles una breve sonrisa.



— ¡A m' no me parece tan mala!

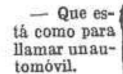
Alonso



— Que sacaremos lo que el negro del sermón. ¡Los pies fríos y la cabeza caliente!

Alvarez Dumont

— Que viene a complicar la situación la nueva plaga, que ha venido a sustituir a la langosta: ¡las tonadilleras!



— Que está como para llamar un automóvil.





Crotto. — La gente se queja de gusto. ¡Yo nunca he estado mejor!



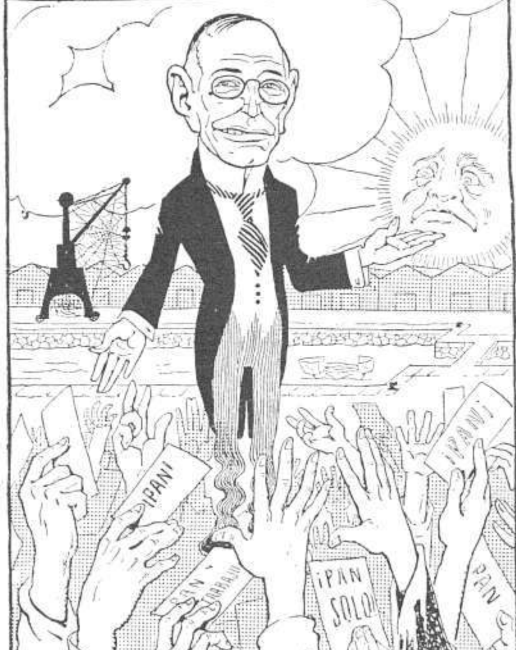


— La crisis: He aquí un caso clavado para que el nuevo régimen aplique la ley de residencia. Pero sospecho que no podrá hacerlo, porque corren rumores de que la tal señora ha obtenido carta de ciudadanía.

Pelano



— Toma lo que quieras, hijita... menos champán; la situación está para dedicarse a la soda.

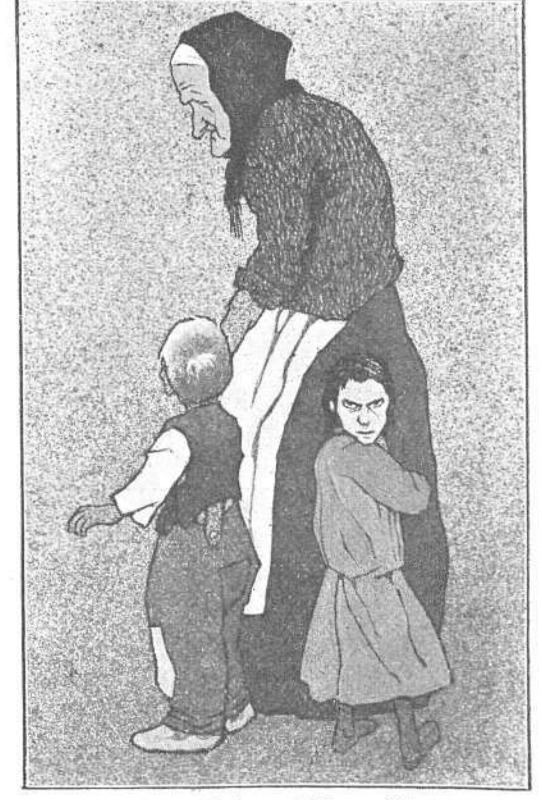


— La situación actual del país no puede ser más despejada. El puerto está completamente libre de barcos, no hay abarrotamiento de tráfico, nos sobran los brazos, nuestras carnes se mantienen fuertes, el hotel de inmigrantes siempre lleno de turistas, el oro ya no cabe en la caja de conversión, y el sol sigue saliendo para todos los que no están en la sombra.





— Abundan tanto los sanagorias, que no es negocio venderlas...



— ¡La situación no está ni para pedir limosna! ¡Hasta en eso hay competencia!



— ¡Phs! El problema de la crisis me tiene sin cuidado. Todo es cuestión de saberse acomodar.

Centurión



— ¡Qué época bárbara!... ¡No se respeta ni los ban os!...



Jura de la bandera, por los conscriptos de Marina



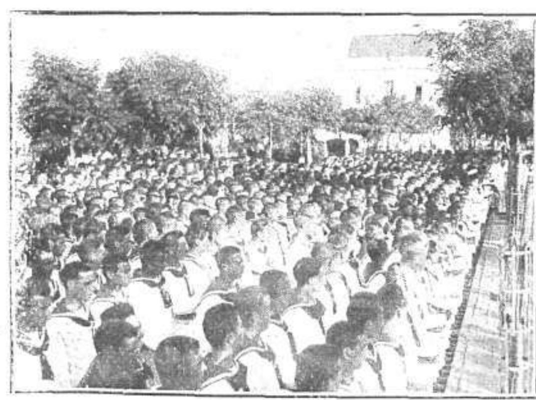
El capitán de fragata, R. Hermelo, dirigiendo la palabra a los conscriptos.



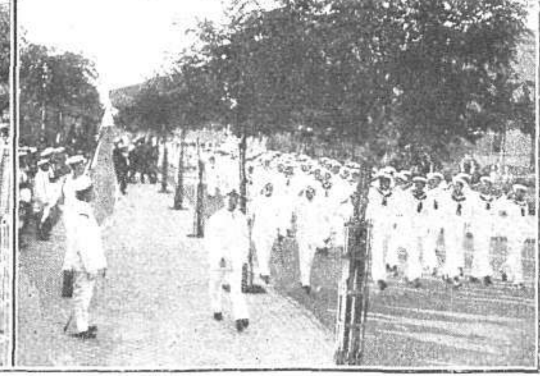
El Ministro de Marina, ingeniero Alvarez de Toledo, acompañado por los directores del personal y del material de la armada, y alto personal, presenciando el acto de jurar la bandera los conscriptos de Marina de la clase de 1893.



Monseñor Piaggio, vicario general de la armada, pronunciando una oración patriótica.



Los conscriptos, en el acto de jurar la bandera y cantar el himno nacional.



Desfile de los 2.000 conscriptos, ante la bandera, entonando el Canto a la bandera.

DOCTOR LEOPOLDO MELO



Este ilustre entrerriano
es hombre de gran altura,
pues destacó su figura...
desde el llano.

Y por su exceso de celo,
tiene fama este doctor,
de ser un legislador
modelo.

Es hombre a su causa fiel,
es talentoso, correcto;
mas se le encuentra un defecto:
¡todo es azul para él!



UN DESCUIDO DE NATURA

A mi ilustre y viejo amigo Miguel de Unamuno.

En himnos conmovedores
A "Mamá Naturaleza",
Le atribuyen gran viveza
Todos sus admiradores.

Cuando advirtió Gedeón
Que los ríos caudalosos
Visitan los más copiosos
Núcleos de población;

Y de su misión conscientes
Nunca un camino rebasan,
Pues, agachándose, pasan
Por debajo de los puentes,

Fué y se puso a discurrir
Con toda filosofía,
Sobre la excelsa armonía
Del orbe y de su vivir.

Se asombró del plan certero
Con que la Naturaleza
Ha inventado la cabeza
Para el uso del sombrero.

Notó que en verano son
Largos y ardientes los días,
Para que haya romerías,
Farra y baños de inmersión.

Observó que si hay mosquitos,
Moscas y otras alimañas,
También hay Buffach, y arañas
(No de gas; animalitos):

Y que si hay lauchas, hay gato;
Y si hay veneno, hay triaca;
Y si "tinieblas", carraca,
Y siempre, quien pague el pato.

Suspenso de admiración,
Gedeón llegó a creer
Que el mundo sabe prever
Y aquí todo es previsión.

Pensó entonces escribir,
Sólo por pasar el rato,
Un peregrino alegato
De su agudo discernir.

Púsose el hombre a ordenar
Las mil y una acotaciones,
Apostillas y objeciones
Que pensaba utilizar;

Y en la tesis discutible
De que Natura es muy buena,
Reunió media docena
De aspecto casi infalible.

Entre las anotaciones,
Que con gran clarividencia
Hizo aquel jagüel de ciencia,
Había estas reflexiones:

"Por más que el corazón va"
"Situado en mitad del pecho",
"No permanece derecho",
"Sino que torcido está":

"Pero en dirección tan lerda",
"Lamentable y desdichada",
"Que la punta está inclinada"
"Precisamente a la izquierda".

Y malició Gedeón
Que eso debe permitir
El propósito de herir
Fácilmente al corazón:

Porque todo golpe dado
Con la mano de pegar,
Va, como bala, a parar
Al otro; al siniestro lado.

Luego Natura ¡qué absurdo!
Si defiende al corazón,
Es sólo por excepción;
Cuando el heridor es zurdo.

. . . .

A la verdad, siendo fieles,
Digamos que Gedeón
Renunció a su vocación
E hizo trizas los papeles.

¿Conclusiones? Ahí va ésta:
No sólo dormía Homero;
Natura ("se non é vero"...)
También sabe echar la siesta.

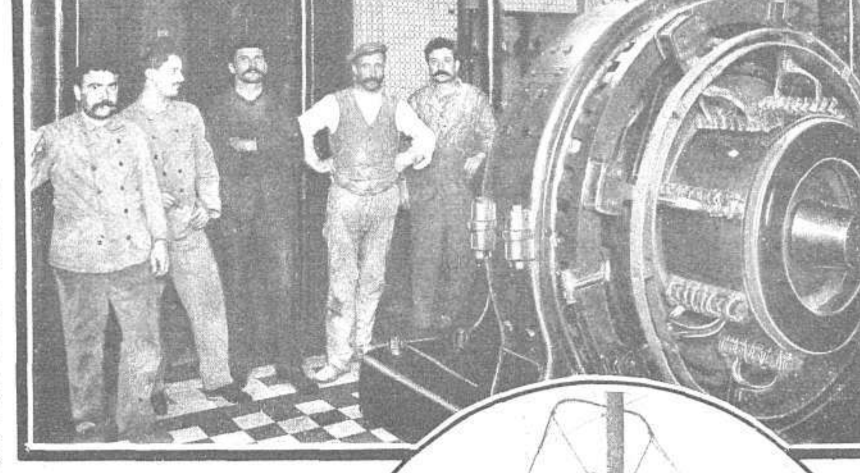
SEVERIANO LORENTE.

Dib. de Redondo.

Peligro de muerte

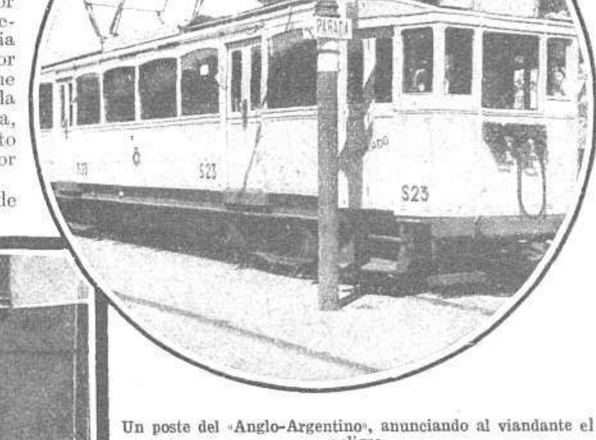
Como si no bastara con los peligros que lleva en sí aparejado el vivir, el progreso constante ha creado otros que nos exponen a cada rato a tropezarnos con la *intrusa*.

Pero el hombre, que se estima, y no quiere poner la palabra telón a su vida, como si se tratase de un drama vulgar, ha sabido improvisarse recursos para defenderse de los peligros que le salgan al paso, y así le vemos con frecuencia atajarse un sablazo de dos pesos, cruzar una calzada que atraviesan raudos autos, con una ligereza y una gracia de movimientos desconocidos por nuestros ilustres antepasados, calmosos hasta parecer de plomo... y saber, por la ajena experiencia de muchos que llegaron al cementerio pasando por el hospital, que el farolito colorado, que de noche suele aparecer por las calles de la ciudad, indica la palabra peligro... porque hay una zanja abierta, pronta a convertirse en tumba, para el inexperto transeunte, o para el que ha perdido la cabeza por exceso de carga alcohólica...



Usina de la «Italo-Argentina», donde existe toda una cámara enrejada para evitar los peligros de la electricidad.

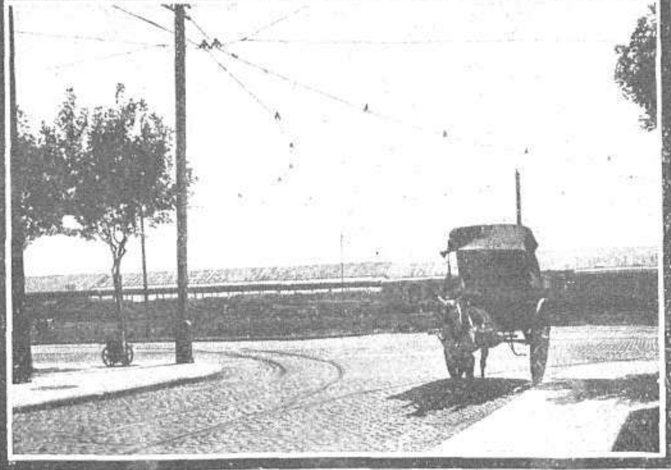
El automóvil llegó en ocasiones a imponerse de tal modo en la crónica policial de los diarios, que el título «Las víctimas del automóvil» aparecía frecuentemente para comunicarnos que el individuo tal o cual, había quedado en la calle partido por gala en dos como si se tratase de mortadella. El público protestó, los diarios hicieron campañas, y entonces nuestro gobierno comunal



Un poste del «Anglo-Argentino», anunciando al viandante el peligro.



Una cámara, de la que se desprenden gases asfixiantes.



Red de cables eléctricos, de gran peligro para los transeuntes, sobre todo en días de lluvia.

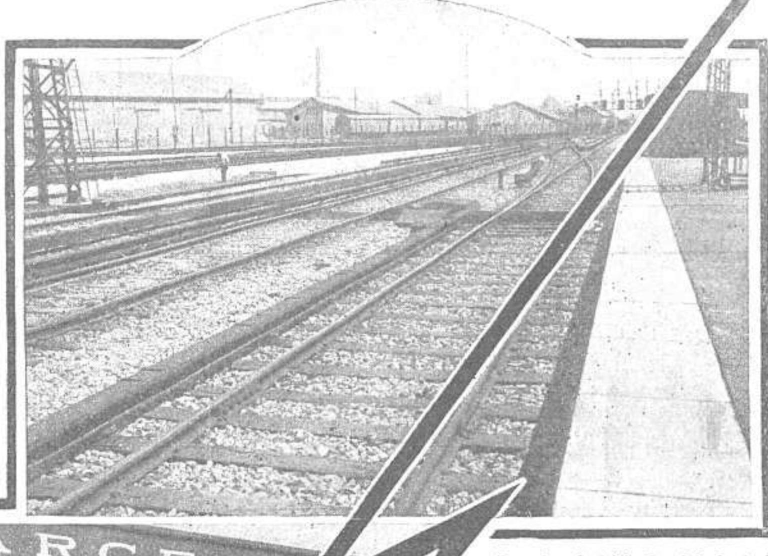
dictó medidas para curar el vértigo que padecían los *chauffeurs*, logrando que no mataran la gente con una rapidez que aventajaba a la pulmonía y la tuberculosis.

Pero de todos los peligros que se hallan suspendidos sobre nuestras cabezas, como la espada de Damocles, ninguno tan decisivo, tan fulminante y tan contundente como el *trolley* de los tranvías eléctricos. Esa gran cantidad de alambre de cobre, que se extiende sobre la ciudad, como una inmensa red de tela de araña, o que la envuelve como un ovillo, es la muerte en suspensión... Se ha visto, sobre todo en invierno y en días de lluvia, que la caída de un cable ha liquidado muchas existencias...

La electricidad es un peligro constante, la tenemos hoy en casi todos los medios rápidos de locomoción, trenes, tranvías y subterráneo, y en usinas, fábricas y talleres, y basta que sin pensar toquemos un hilo de cobre para caer fulminados...

Estos peligros pueden evitarlos los alfabetos, porque se han puesto con profusión grandes carteles y postes anunciadores, donde en letras que puede ver el más miope, nos avisan el riesgo que nos amenaza, y para los analfabetos se ha ideado su simbólico aviso, capaz de poner los pelos de punta, e infundir pavor al varón más esforzado, nos referimos a esa calavera y dos tibias entrelazadas que en chapas de esmalte, vemos en el subterráneo y en los pasos del ferrocarril eléctrico al Tigre.

Pero así y todo, el peligro de muerte no ha podido evitarse, y a diario, sea porque muchos quieren suicidarse sin gastar plata, o porque mientras se enteran de lo que están leyendo en los carteles le toma de sorpresa el tren... lo cierto es que han ido muchos a la Chacarita, sin dejarle ningún beneficio a la empresa, y dando ocasión a pleitos numerosos.



Las vías electrificadas del «Central Argentino», en las que hay peligro de muerte al atravesarlas.

Un coche del ferrocarril eléctrico.



Aviso colocado en las vías.

Poste anunciador de los peligros de la electricidad.

Los pozos negros, con sus miasmas asfixiantes, también suelen ser buenos agentes conductores para pasar a mejor vida... y con frecuencia hemos leído en la sección de policía que por tener narices y aspirar gases mefíticos la parca se ha apuntado unos tantos.

Así que para andar por el mundo, y en particular por Buenos Aires, se impone que llevemos los cinco sentidos en acecho; la vista, el oído y el olfato nos pueden salvar de una muerte cierta.

EDUARDO MARTHUR.

El Certamen de Villa Garrote



PARA «CARAS Y CARETAS».

Los pobladores de Villa Garrote tuvieron una mueca de asombro, cierto domingo, al leer en los cuarenta centímetros cuadrados de papel impreso que constituían su organillo local, que de entre un grupo de caracterizados vecinos había surgido la loable idea de efectuar un certamen literario, en conmemoración de las fiestas patronales.

Hase de saber que la Villa contaba a la sazón — que fué ayer — unas cincuenta casas que el ferrocarril de Trocha Angustiosa dividía por gala en dos grupos de a veinticinco: la parte boreal y la parte austral del pueblo; y no porque los ingenieros hubiesen cometido la iniquidad de pasar con las paralelas de metal por el mismo ombligo edilicio, sino porque los ladrillos se habían ido apilando así, en cuatro lustros de no interrumpido progreso, siguiendo extraños designios de albañilería a los que quizás no fuese ajeno el deseo de vivir en el centro, lo que no es raro ni criticable en los pueblos que son todo orillas.

Sentado esto, cabe decir, sin exageración, que ese domingo resonó desde un polo hasta el otro, norte y sud, el asunto de los juegos florales, complicado con lo de «bardo» y lo de «justa» de que hablaba el periódico «La tijera imparcial», en un lenguaje harto difícil y desacostumbrado... Hasta las tres de la tarde de ese mismo domingo, nadie supo a quién se le había ocurrido semejante idea ni mucho menos, y con la claridad debida, qué significaban los tales juegos. Un almacenero, al ser consultado por un bebedor, juró que se quejaría a la autoridad si tal abuso llegaba a realizarse, puesto que la ley debía ser pareja y si a él le habían prohibido el inocente juego de la taba, acarreando la ruina y la horfandad de su negocio, no era justo que los señores de la crema introdujesen un nuevo juego de azar, que, seguramente, sería parecido al poker. Niñas hubo que comenzaron a arreglar sus trapejos en la firme convicción de que habría corso y que sería de rigor sacudirse con claveles, rosas o magnolias, y se cuenta de un escribano que tuvo que recluir bajo llave el tomo J del diccionario enciclopédico, para evitar disturbios y discusiones.

Pero, como decimos, sonada que fué la hora tercia en el despertador de la torre de la iglesia, — que señalaba al cielo como un índice acusador — penetró en la única confitería del lugar un ser pálido, desfalleciente, todo ojeras, de amplia melena leonada y al que sin más motivos que algunos desbarres de pronunciación, se le tenía por catalán. Fueron tantas las citas que hizo este buen señor, entre trago y trago, sobre los trovadores provenzales y la lengua Oc, sobre las cortes de amor, los jazmines de oro y Clemencia Isaura, que no quedó duda, no sólo de que los juegos florales eran una especie de trabajos hechos a pluma, sino de que él, únicamente él, había sido el autor de toda esa farándula, tal vez con tendencias utilitaristas, puesto que tenía fama de ser el hombre más acrostífero de Sud América.

Los garrotenses tuvieron otra duda: ¿No fracasaría el certamen por falta de materia prima? ¿De dónde iban a surgir tantos bardos, o siquiera payadores, que pudiesen concurrir a todos los premios instituídos? Porque, como se supo poco tiempo después, había un gran premio, consistente en la flor natural, destinado al mejor canto a la patria; otro — una cigarrera de plata — a la mejor poesía de «tema y metro libre»; un par de gemelos para puños, al mejor soneto dedicado a Villa Garrote; un bastón con estoque, al mejor madrigal; un servicio completo para afeitarse, con navaja de seguridad, a la mejor novela corta... y así, de renglón en renglón, hasta liquidar con los dedos de las dos manos...

Un rico hacendado, en un arrebato de entusiasmo, propuso regalar, como primer premio, una vaquillona. Pero la comisión del certámen rechazó, tras acalorada discusión, el espontáneo ofrecimiento. Los premios había que entregarlos en acto solemne en el biógrafo de La Luna y no era concebible que el vencedor cargara con la vaquillona al hombro delante de la reina y de la corte... Las cosas, a pesar de la disidencia de Sarmiento sobre el particular, había que hacerlas bien o no hacerlas. En esto los garrotenses estuvieron de acuerdo, tanto más que a medida que pasaban los días y llegaban libros deletéreos de la capital, se iban instruyendo. Algunos hicieron adelantos prodigiosos; el almacenero de marras, por ejemplo, que al principio equiparaba los juegos florales a los juegos de azar — en lo que tal vez no andaba descaminado — se expandía sobre consideraciones acerca los consistorios del Gay Saber y la munificencia de las justas de Tolosa, hablando de serventescos y laudes con la misma desenvoltura con que lo hubiese hecho al hablar del carbón, del trigo o de la yerba paraguaya. En vista de ello, y contando con la ayuda oficial, ni bien exteriorizó el deseo de ser Presidente del jurado, se le nombró por unanimidad, tanto más que Vilacamps, el melenudo de la confitería, se negó en absoluto a desempeñar funciones tan augustas. Y fué franco: dijo que no aceptaba porque deseaba concurrir al certamen con «alguna cosilla» y que la presidencia lo inhabilitaría. Más tarde se supo, por indiscreción de un compañero de pieza, que debajo de la cama, en una caja de camisas, atados con piolín, guardaba ciento veintitrés sonetos, cuarenta odas, tres sonatinas blancas y quinientos diez y siete acrósticos con rimas dobles...

La noticia de los juegos florales, tal como si fuera una inmensa mancha de aceite, se extendió por la república con la complicidad de los corresponsales de los grandes diarios, que lo eran — y lo siguen siendo — el jefe de la estación y el valuador del partido. Al principio, tímidamente, como gotas precursoras de formidable lluvia, llegaron algunas composiciones por correo. Venían de donde el diablo perdió los calcetines, de Pichi-Mahuida, de Cabo Raso, de Paso de los Libres, de San Antonio de los Cobres. Mas, con el discurrir del tiempo, la oficina postal tuvo que solicitar aumento de personal y habilitar horas; la lluvia se había vuelto torrencial y arreciaban sobres y panfletos de los cuatro puntos cardinales, en el tumultuoso desfogue de todos

los portaliras y hierofantes que tenían sed de gloria y hambre de laureles... Era increíble la cantidad de rimadores que habitaba el país y resultaba extraño que la estadística y el gobierno no se hubiesen preocupado de levantar un censo, que de seguro resultaría más interesante que el agro-pecuario. Para ubicar tanta preciosura fué menester solicitar el salón de una escuela y alquilar una estantería en la que, sin perder minuto, hozaban los señores del jurado, sabiamente dirigidos por el almacenero que en un mes perdió, a más de varios kilos, el saldo de pelo que le quedaba.

En la localidad, las cosas iban tomando caracteres alarmantes; se comenzaron a registrar a diario, en forma epidémica, casos de meningitis y se sabe de una joven maestra, que era toda una bella esperanza para la familia, que enloqueció buscando el consonante de «patria» e «indio»...

En cuanto al amigo Vilacamps se le veía en algún crepúsculo, baja la pensativa frente, musitadores los labios, agrandadas las pupilas en una visión de inefable belleza, como si fuese un espectro surgido del insondable abismo para beberse de un sorbo todo el éter, todo el azul, todo el firmamento...

Por lo visto, y por lo flaco, estaba a dieta de vía láctea...

El almacenero-presidente tuvo un sobresalto y largó un terno una mañana, al ver que, de no sé dónde, le habían remitido un retazo de *Martín Fierro*, con la aviesa intención de hacerlo pasar por inédito. Entonces cayó en la cuenta de que hay gente malévola, no sólo en este mundo usual y vulgar, sino hasta en el campo sagrado de las letras y, para evitarse sorpresas desagradables, él y los demás señores del jurado, resolvieron que sólo aceptarían composiciones que presentasen inequívocas señales de haber sido perpetradas en la localidad.

San Cornelio papa, cae, en el almanaque — ¡menos mal! — el 16 de septiembre; ahora bien, este mismo San Cornelio era el patrono venerado por los creyentes de Villa Garrote y alcanzada la fecha y pasado que fué el día entre pirotecnias y libaciones, se armó la de San Quintín en el biógrafo de La Luna.

Resplandecía la sala como un astro, en la lunar fulgencia del acetileno; gemía la banda de música en la vereda de en frente y la concurrencia se estrujaba en el recinto. A las nueve, después de llegar el intendente, familia y cuñadas, y oídos los compases del himno nacional, tomó la palabra el mantenedor de los juegos, un portugués amable, cuya silueta tenía extraños bailoteos sobre el telón de las vistas. Habló poco, casi asustado, explicando, a su modo, la trascendencia y el alto significado de la fiesta, rememorando, de paso, los fados de su tierra natal. En seguida tomó un sobre que tenía escrito un lema y, abriéndolo, dió cuenta a la reunión que resultaba premiado con la flor natural el señor Vilacamps.

Este, que estaba en el golpe y se había provisto de reina y corte, tiernas doncellas todas vestidas de blanco como condenadas a morir a plazo fijo, subió al tinglado y formó un paréntesis con los brazos como queriendo encerrar en él a la concurrencia. Estallaron los aplausos, frenéticos, delirantes, y era de ver cómo se desvanecía en ondas de palidez el novel laureado. A un gesto suyo la reina se levantó atropelladamente, seguida por sus doncellas y, ayudadas por los vecinos, se encaramaron a las alturas de la gloria, mediante los buenos oficios de una silla. Pero, al subir al trono, que era de cajones forrados, la sin par garrotense tuvo un disgusto atroz: un clavo indigno hizo un siete descomunal en el raso del vestido, lo que la obligó a estar cruzada de piernas todo el acto.

Vilacamps intentó leer, pero la emoción se adueñó de su persona, le temblaron las rodillas, la lengua se le volvió de corcho y fué preciso socorrerle con una copa de agua y hacerle oler una bolita de naftalina.

Repuesto del percance se llevó la mano al corazón, puso los ojos en su reina y pasó los papeles al mismo cartulario que conocimos escondiendo el tomo J del enciclopédico. Este señor, que era íntegro, «muy íntegro», según él mismo lo afirmaba a cada rato, no tuvo ningún inconveniente en dar lectura al infolio. Tosió las veces indispensables para preparar al auditorio, hizo vibrar la nariz en una formidable aspiración y, con voz de pordiosero próximo a jubilarse, comenzó a disparar las estrofas con la misma gracia que solía hacerlo al dar lectura de los contratos de comandita.

El público, sea por lo arrevesado del pensamiento, sea por la escasa valía del lector, sea por su condición ancestral de garrotense, no entendía un comino. Pero, como estaba en una fiesta y en las fiestas es necesario entusiasmarse, aplaudió estruendosamente. El mantenedor volvió a los sobres y abrió el segundo: Vilacamps, nuevamente Vilacamps! El almacenero lo miró a éste, en muda felicitación; la reina se arregló el vestido y se mordisqueó los labios; una niña de la platea suspiró de tal modo que dió lástima, y ya el notario tendía las pecadoras manos en demanda de la poesía de metro y tema libre cuando el autor, como haciendo una confidencia, dijo a los presentes:

— Los demás premios son también míos...

Y así era: «Petronio», «Flor de Lys», «Pastor de estrellas», «Cariátide» y seis seudónimos más del mismo jaez pertenecían a un solo Dios verdadero, al insigne Vilacamps, a esa deliciosa flor de sentimiento, que había desfigurado la letra para engañar al jurado que, sin esto, le hubiese dejado sin estoque o sin gemelos, por mera justicia distributiva.

Bramó la concurrencia en delirio: — ¡Viva Vilacamps! ¡Viva el poeta garrotense! ¡Vivan los juegos florales!...

Sin embargo, en un rincón de la sala, un grupo de rimadores de baja estofa, cargada el alma de envidia, descompuestas las facciones, comenzó a tararear el Ay, Ay, Ay a la sordina. Vilacamps los miró con desprecio, tal como correspondía a un superhombre como él y, envalentonado repentinamente por esa falta de respeto a sus neo-laureles, conquistados en tan buena lid, con fiero ademán, como quien tira de espada, desenfundó del sobre el soneto a Villa Garrote. Con voz rotunda, clamorosa, casi agresiva, declamó los cuartetos. Luego, lanzado en la pendiente fatal, tras un enérgico estirón de chaleco la emprendió con los tercetos, cuyos versos sonaron como clarinadas guerreras en el momentáneo silencio de la sala. Pero, al final, que es cuando suceden estas cosas, la ocurrencia de un chusco lo echó todo a perder. Decían los tercetos:

En temblorosa copa de berilo
Bebe las perlas de mi regio estilo,
Bebe mi corazón todo amargura...

Pues yo te entrego a tí mi vida entera
Por ser, Villa Garrote, la primera
Que admiras al poeta...

— Caradura!... — le gritó el condenado.

Vilacamps sintió que la razón se le fugaba, al clavársele la dentellada del apóstrofe en las entrañas. Perdido el estoicismo que debe regir los actos de todo poeta filósofo, enloquecido por la risotada general, dió de mano a uno de los premios, el bastón con estoque, y lo blandió en el aire con proyectos homicidas.

— ¡Cobardes!... — aullaba — ¡suban que los achato!...

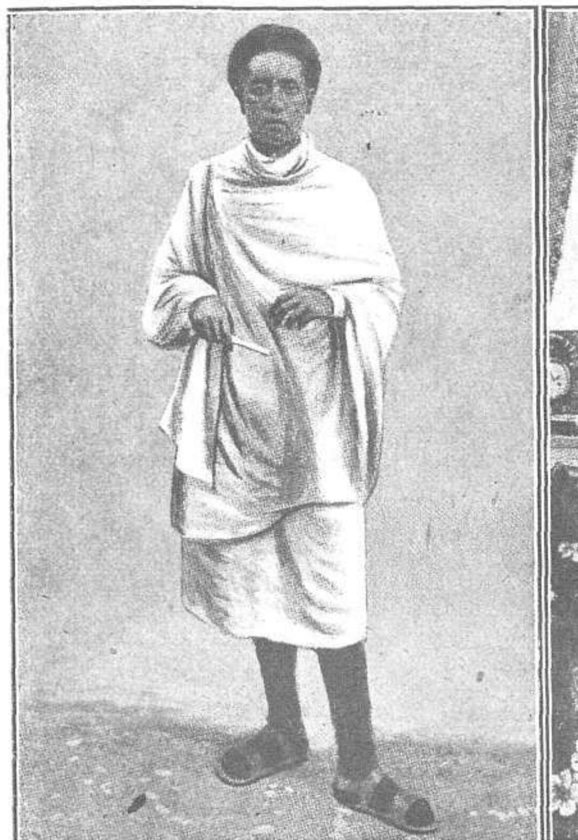
Y entonces acaeció un hecho que las crónicas deploraron largamente: Una silla, émula de un aeroplano, hizo su decollage desde la platea y fué a aterrizar en la nobilísima frente del «pastor de estrellas» que lanzó un estridente grito de derrota al caer desvanecido a los pies de su reina y de la corte...

Arturo Lorusso.



MESA-REVUELTA

El nuevo Regente de Abisinia



Lidje Yassou. El Negus que acaba de ser depuesto por un movimiento revolucionario. Lidje había nacido en 1897, del ras Mikael con la hija mayor de Menelik, al que había sucedido en 1913.



El Ras Tafari, es el actual regente de Etiopía y alma del movimiento que destronó a Lidje. Nació Tafari en 1890, y es hijo del célebre Ras Makonen, el jefe principal del gran Menelik.

Se acaba de producir en Etiopía un movimiento revolucionario que ha costado la corona al Negus Lidje Yassou. Este rey se había hecho musulmán, contrariando las creencias católicas de su pueblo, al que tenía también disgustado por su vida licenciosa

El Ras Tafari, gobernador de la provincia de Haddad, el 27 de septiembre, secundado por el jefe religioso Matheos, dió un manifiesto declarando caduco el poder del Negus, por indigno del trono, y estableciendo un Consejo de Regencia, proclamando emperatriz a la princesa Zaouditou, hija menor de Menelik, que su hermano tenía alejada de la corte

El príncipe Lidje, ayudado por las tropas de su padre el Ras Mikael, quiso reconquistar su trono, pero fué vencido en una batalla donde cayó prisionero Mikael, y el orden fué restablecido.

La Etiopía, con el nuevo Gobierno, vuelve al catolicismo, y la influencia musulmana desaparece para siempre, dejando de constituir una amenaza para Italia.

Palabras

por Jacinto Benavente.

— El que sólo es notable en un rincón del mundo, quisiera que aquel rincón fuera todo el mundo. ¿No es verdad oh, los que no miráis más allá de la pared divisoria de vuestro predio?

— Cuando decimos: ¡Qué antipático es fulano!, casi siempre sería más acertado decir: ¡Qué antipáticos somos!

— ¡Bienaventurados nuestros imitadores, porque de ellos serán todos nuestros defectos!

— La obra del mal siempre es completa. Si algún daño dejan de hacer los malos, porque no les conviene, eso hacen los imbéciles, aunque no les convenga.

— Más se admira a los clásicos por muertos que por clásicos.

— Podéis dar al pueblo toda clase de libertades; 'l se encargará de perderlas.

— Hablad a cada uno en su lenguaje, pero siempre con vuestro pensamiento.

— ¿*Queréis parecer originales*? Que el sentido común os inspire; siempre diréis algo nuevo.

— Conviene entregar todos nuestros defectos a la murmuración de las gentes, porque si no hallaran bastantes defectos de qué murmurar, la emprenderían contra nuestras virtudes.

Entre caranchos

—Con permiso, ¿quiere darme fuego, doña?

—Sirvasé... Pero... ¿usté no es el dotor Caserola?

—El mismo; ¿me conoce?

—Como no lo voy a conocer, ¿no se acuerda de mi? Yo soy Tránsita, que supo ser amiga suya antes que echaran abajo la quema.

—Como no la voy a conocer; todavía tengo la cicatris de aquel mordiscón que me pegó aquella ves que nos peliamos.

—Cosas de enamoraos... Sientesé, arrime ese tacho, acompañemé a tomar un poco de sol.

—No puedo, me espera un enfermo atrás del dique seco... ando apurao.

—Y no puede decirme de donde sale, hace como siete años que no nos vemos, ¿andubo por Uropa?

—Recién salgo del Hospital, tres meses de acá... y hoy me echaron. Se están poniendo las cosas que uno no sabe donde enfermarse. Antes daba gusto, uno se presentaba a un hospital en calidá de enfermo y lo tenían a uno su buena temporada a caldo y güevo; pero áura, yo no sé si será porque me conocen que, en cuanto me ven llegar, me largan una escoba pa barrer los patios... ¡qué modo de curar la nurastenia!

—¿Y pa eso estudéan tanto los dotores?

—Dentro de poco no se va a poder ni ser atorrante en esta tierra.

—A quien se lo dice.

—En las comisarías pasa lo mismo; en cuanto me ven dentrar salta el oficial: «Saquemen a ese individuo de mi presencia, no lo quiero ver aquí». Vez pasada le pego a un desgraciao un castañaso que valdría lo menos tres meses de Departamento y... en cuanto termino de priestar declaración, me dice el Comisario: «Dotor Caserola, puede retirarse...» Ya no se puede ni comer en las Comisarías... En fin... pasando a otra cosa, ¿sus relaciones todas buenas?

—Todas buenas, gracias.

—Qué lástima. Hace como cinco meses que no se me muere ningún conocido, ¡y lo que me divierto yo en los velorios!... Tanto que, si paso más tiempo sin cuidar la piesa de un finao me voy a quedar sin ropa pa ponerme.

—Por aquí se decía que lo habían tenido dos años preso.

—¡Y lo que me he divertido! Me entretenía mandando cartas a todos aquellos que ponían avisos fúnebres en los diarios; diciéndoles que el finao antes de morir me debía dies pesos... Si me tienen dos años más encanastao salgo con una pequeña fortunita del *Hotel Las Heras*. ¿Y el pardo Tabuada siempre las va de ciego en Santo Domingo?

—Ahora pasó a San Telmo. Lo echaron de Santo Domingo porque lo pillaron alsándose con unos sandeleros... si será conso. Lo estoy esperando, quedó en venir con media botellita de caña.

—Constante el pardo, no conosco atorrante que haya conservao más tiempo su naris en alcohol.

—¿Y usté de qué vive áura?

—De mis relaciones. Cuido enfermos, compongo tachos, hago mandados, tiro la manga; todo esto en verano. En invierno, en invierno me hago ratero; robo llamadores de puerta de calle, felpudos, algun sobretodo de vestíbulo, y asi las vamos tirando.

—¿Y quellos dos hijos que usté tenía? ¿qué se han hecho?

—*Chis!* No los nombre que son decentes. Me crén muerto y más vale así, qué alegrías puede darles un padre como yo. La última vez que me encontré con uno de ellos, de esto hace muchos años, mientras me daba consejos pa que me hiciera gente, le robé el reló; jé, jé. ¡Pobrecitos! Me mangió el trabajo y se hiso el sonso; cuando me despedí de él vide que dos lagrimones le temblaban en los ojos.

—¿Y usté los quería? ¿Por qué arruga el hocico? ¿Está por hacer puchero?

—No. Me debe de haber dentrao humo del cigarro en los ojos... Güeno, hasta la vista... Otra vez que me encuentre no me pregunte por ellos...

—¿Se va?

—Me está esperando un enfermo.

—No se vaya, arrime ese tacho viejo y acompáñeme a tomar un poco de sol.

—Güeno.

Dib. de Sirio. ALBERTO NOVIÓN.



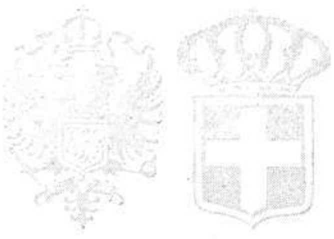
"Caras y Caretas" en Italia

Una conferencia histórica





El honorable Sonnino.



La reunión diplomática y militar que se celebró en Roma en la primera quincena de enero, está destinada a pasar a la historia. Participaron los representantes de todas las potencias aliadas, y con ellos Lloyd George; el nuevo Ministro de la Guerra francés, general Lyautey; el generalísimo italiano, Cadorna, y los ministros franceses Briand y Thomas.

El telégrafo trasmitió amplios detalles de la conferencia; pero fueron detalles poco verídicos, a base de adivinanzas, ya que las resoluciones adoptadas no se dieron ni se darán a conocer a la prensa.



Barrere, embajador de Francia en Roma, y Briand.



Lloyd George, saliendo de la embajada inglesa.

La verdad de los convenios de esos días, pues, se ignora, porque las personalidades que participaron de las sesiones, como se comprenderá, por deber, tuvieron que guardar silencio. Máxime si las resoluciones adoptadas fueron de orden puramente militar.

Caras y Caretas se limita a la nota gráfica del histórico acontecimiento, por cuanto las fotografías, son los únicos documentos de verdad que se han con seguido. Lo que sí puede afirmarse, es que la conferencia de Roma, es una de las más importantes realizadas durante la actual guerra, porque su objeto fué discutir el modo de conducir la lucha enérgicamente.

Apenas se retiraron de Roma los delegados, se envió: a Grecia, el *ultimátum;* la nota de respuesta, a Wilson; se ordenó un intenso trabajo de preparación en todos los frentes; se realizó el afortunado avance de los rusos en el sector de Riga, y se dió comienzo en Macedonia a una febril actividad guerrera.

No es imposible que, si el tiempo lo permite, sucesos importantes se sucedan antes de que esta nota gráfica se publique.

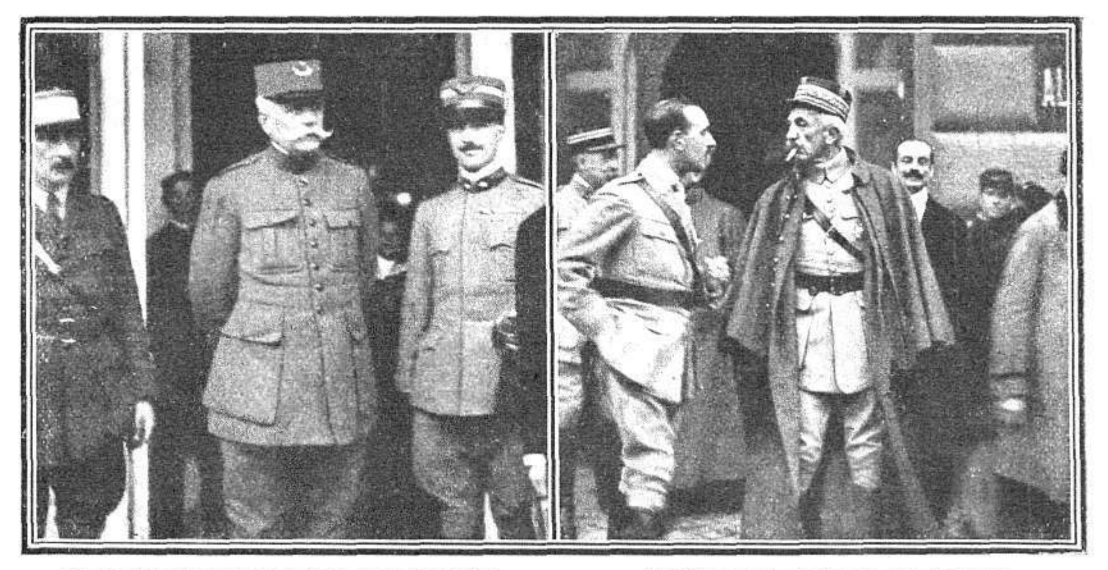
Este convenio de acción era necesario después de tantas discusiones en el interior de los gabinetes inglés, ruso, francés; después de tanto trabajo de la opinión pública de varios Estados; después de la solemne concordia de la propuesta alemana de paz. Era evidente que desde el 12 de diciembre de 1916 había comenzado una nueva faz de la guerra, por la cual convenía coordinar los ejércitos y la diplomacia de la Entente, merced a rápi-



M. Thomas.



S. E. Boselli, yendo a recibir a los huéspedes.



El general Sarrail, comandante de las tropas de Salónica.

El Ministro de Guerra francés, general Lyautey.

das y definitivas inteligencias entre los jefes del gobierno y los jefes del ejército.

Y es por esto que los sucesos recientes y las posibilidades futuras de la guerra en la península balcánica separaban el interés del conflicto del sector de occidente a aquél de oriente; y porque la plaga diplomática de Grecia, las cuestiones políticas y estratégicas de Salónica y de Macedonia, la importancia de la guerra italiana en el cuadro de la gran guerra, hacen de Italia un observatorio del cual pueden quizás percibirse más nítidamente muchos problemas, se comprende que los ilustres Estados de la Entente hayan deseado convocarse en el precitado país, del cual ellos hacen hoy autoritariamente la designación, como de un teatro central de la guerra común.

El hon. Briand es un amigo seguro que retorna a seguros amigos y hacia él se dirigen las simpatías con cordial deferencia. Lo acompaña el Ministro de la Guerra, Lyautey, — un valiente, — y el Ministro de Municiones, Thomas, el cual conoce a fondo el esfuerzo industrial italiano y ha examinado ya con raro talento la organización técnica en el frente itálico.

El primer ministro inglés, Lloyd George, viene por la primera vez a Italia, desde que se desencadenó la guerra. Pero él no tiene necesidad de presentación; los italianos, democráticos por instinto, tienen sus miradas dirigidas hacia él, en cada fase de su vida de lucha, y respetan y admiran a este combatiente, ardiente y seguro, tenaz como un inglés e impetuoso como un latino, que trabaja por la gloria de Inglaterra con la fe de cooperar al honor del mundo civil. Y él también viene acompañado por dos altas personalidades: lord Milner y el general Robertson.

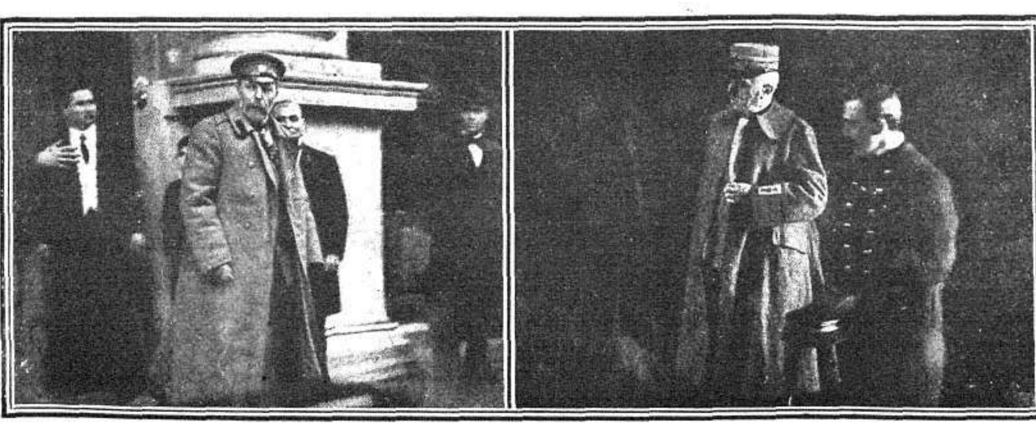
En fin, con ellos el general Palitzine, representante de Rusia, nuestra firme amiga de los días tristes y de los alegres, aún antes de que la guerra nos hiciera aliados. Sean todos bienvenidos y los acogen la cordialidad de nuestro pueblo, el cual de estas visitas puede deducir una demostración de la consideración en que los aliados tienen a la conducta diplomática, política y bélica de Italia. El convenio que se realiza, es seguramente uno de los mejores auspicios, una manifestación hacia nuestro país y una prueba de la armonía que nuestro gobierno ha sabido establecer entre las cancillerías de la Cuádruple.

Desde Roma, el convenio de acción, tendrá un altísimo significado. Hará comprender de un modo evidente a los enemigos, en vano esperanzados en desuniones entre las naciones de la Cuádruple Entente, que ésta se siente más que nunca decidida a ser una, a encontrar por un camino una mitad, con única voluntad. Y demostrará a los enemigos a no confiarse en algún suceso o de *bluff* o de parciales episodios o de tentativas disgregadoras o de distracción o de cansancio.

¡Los gobiernos de la Alianza se han reunido para la acción rápida y solidaria: les asiste el genio de sus pueblos y los anhelos porque el destino de la victoria se cumpla muy pronto!

Algunas de las reuniones efectuadas por los miembros de la Conferencia de los aliados, han tenido lugar por separado: una política-diplomática entre los presidentes del Consejo de ministros inglés, francés e italiano, el hon. Sonnino y los embajadores de la Gran Bretaña, de Francia y de Rusia, y otra reunión entre los representantes militares de las potencias aliadas. Así la Conferencia ha tenido reunión plenaria, de la cual han participado todos los representantes de las diversas naciones arriba citadas.

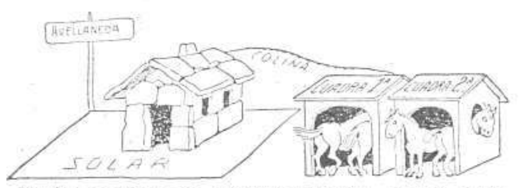
GIUSEPPE DANERI.



El general ruso Palitzine.

El general Cadorna, saliendo de la Consulta.

Camarada disputado



En las cercanías de *AVELLANEDA*, en una casita construída *A-COSTA* de grandes sacrificios en un *SOLAR-I* situado a 2 cuadras *DE LA COLINA* que forma la *PRADERE DEL VAL-LE* del Riachuelo, vive *ARCE* tiempo un muchacho *MORENO*, muy *CABALLERO* a quien llaman *BONIFACIO* pues es más *BONASTRE* que un *CORDERO*, *BERHO* más *BRAVO* que una *VACA* (1) enojada, hijo *DE-MARIA RODRIGUEZ*, una mujer del *PAIZ* sumamente *PEREZ* (2) *SOSA* y *DE TOMASO* un francés de *CUNEO* italiano conocido por *LE BRETON*, quien tan pronto se dice descendiente del *CONTTE DEMARCHI* como de unos *CASTELLANOS* franceses. ¡Vaya uno a *SAGUIER* la verdad! Lo que de él se sabe es que cuando fué dueño de un *BAR-CE-LO* cerraron y pasó una temporada en el Hotel del *GALLO*, pero no como *GARZON*, sino preso, pues la policía *LO-PEZ* (3) có con las manos en la *MASSA*. No sé si encontró quien lo *ZACCAGNINI* de allí.

ARA-YA varios meses que *AL-DAO* de su casa vivía un amigo suyo, Hernán Oroño, quien se solía *ZALAZAR* en *ESCOBAR* la vereda hasta dejarla bien limpia. Así y tocando la *CORNET*-a se pa-*ZABA-LA* (4) la *VIDART*. Y así se lo pa-*ZAVA-LLA* antes de mudarse allí.

Un día Hernán fué a visitar a su amigo. Llevaba puesto un *SALVA-TIERRA* de seda, unas botas *ROJAS* y un *PUCH*-o entre los labios. Tocó el timbre del *MARCO* de la puerta, salió su amigo y le preguntó:

— ¿De dónde *SALAS OROÑO*?

— Del *MERCADO*, le contestó, de comprar esto que *ME-LO* dejaron muy barato. Y abriendo un paquete que llevaba atado con una *CORREA*, sacó un *CORNEJO* bien gordo.

— ¿Por qué no has venido este tiempo pasado? — *PINE-DO*-s veces y no te encontré.

— ¿Y qué cuentas de nuevo?



— Callate, que en el almacén de Allende, ese que está pasando el pa-*REDONI* de la iglesia, se armó una tre-*MOLINA* espantosa. El patrón lo mandó al dependiente Pereyra, que llevara un cajón de fideos de no sé qué *MARCHINI*, y como no quería *PEREYRA IR-AOLA*, sino más tarde, a-*GARRO ALLENDE* un trozo de madera de esos que *USANDI-VARAS* en los carricoches y le pegó una paliza terrible.

— Para pegarle esa pali-*ZA-BALIA* (5) más que lo hubiera despedido. ¡Y pensar que siempre le dice que lo de-*JARA-MILLO*-nario!

— En este caso hubo leña, pero no se puede aplicar la fábula del leñador y *LENCINAS*. ¡Y *GA-LINDEZ* esa fábula! Dime, ¿no lo has visto a nuestro amigo el marino?

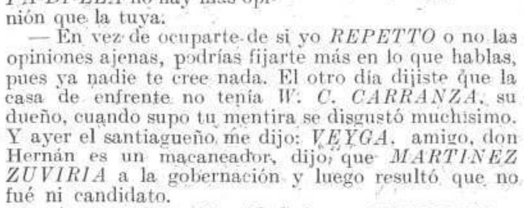
— Hacía tiempo que no lo *VEDIA*, pero ayer lo *VIDE-LA BARRERA* del ferrocarril en momentos en



que saltaba *DEL BARCO* a la *COSTA*, *ITURBE* oportunidad de hablarlo. ¡Qué buen muchacho es!

— Me vas a decir a mí, cuando *DU-FFY*-mos juntos a la escuela!

— Tu lo conocerás desde entonces, pero él ha intimado más conmigo.



— Decir eso cuando sólo dos o tres veces han hablado juntos es como pretender que porque uno *ECHAGUE* con una regadera se van a formar profundos *LAGOS* o que van a formarse espesísimos *MONTES* porque uno *AGUIRRE* y plante papas.

— Tu no eres *JUSTO*. O sales con un *CAMAÑO* disparate o falta sal a *VERGAR-A* fuerza de exagerar, *PA-DI-LLA* no hay más opinión que la tuya.

— En vez de ocuparte de sí yo *REPETTO* o no las opiniones ajenas, podrías fijarte más en lo que hablas, pues ya nadie te cree nada. El otro día dijiste que la casa de enfrente no tenía *W. C. CARRANZA*, su dueño, cuando supo tu mentira se disgustó muchísimo. Y ayer el santiagueño me dijo: *VEYGA*, amigo, don Hernán es un macaneador, dijo que *MARTINEZ ZUVIRIA* a la gobernación y luego resultó que no fué ni candidato.

— A mí me tiene sin cuidado lo que *DICKMAN* los demás, porque *NOU-GUES* cierto lo que dicen ellos.

— Mira, *HERNAN-DEZ*-cuida. No te discutiré más. Veo que es inútil que *AGOTE* mis argumentos, pues no pones *ATENCIO*-n a lo que te digo. No *VARELA* pena enojarse. Seamos amigos los tres, y hablemos más bien de la guerra.

— No. ¡Por favor! No hablemos de la guerra. Me dan lástima los que *GIMENEZ* de dolor. Yo no sé por qué de-*MORAN* tanto y se muestran tan *REIBEL*-des en firmar la *PAZ*.

— Disculpa. Yo no quería hablarte de los que *JIMENEZ* (1) de dolor, sino de la guerra en sí. Pero, en fin, no hablemos más. *SARAVIA* mejor que *PAGES* un *JEREZ* en la Confitería del Pal-*ANQUIN*, donde tienen un *BUN-GE*-rez. Allí averiguaremos lo que *ARAN-CIBIA RODRIGUEZ* y Cía., en el asunto del japonés Tokko *MIHURA* y si la nueva razón social llevará el nombre entero de Otto y Angel Narte o *SOLENET* será *O-Y-HA-NARTE*.

— Hombre, ya que hablas de razón social, ¿no te parece que quedaría mejor S. y N. Cheriu en vez de Santia-*GO-Y-ENE-CHE RIU*?

— Claro que sí.

— Volviendo, ahora, a nuestro amigo. ¿Es cierto que hace cosas de loco?



— ¡*SANTA-MARINA* bendita! ¡Y tú eres el que te consideras su íntimo amigo! ¿Qué te importa a ti que *SILVET-TI*-re al sable de forma *COR-VA-LAN*-ce bombas de estruendo, toque la guitarra, *CANT-I-LO* tome todo en broma?

— A *MAI-DANA*, digo, a mí, nada.

— ¿No ves que ya ni sabes lo que dices? ¡*CARRASCO* con los amigos!

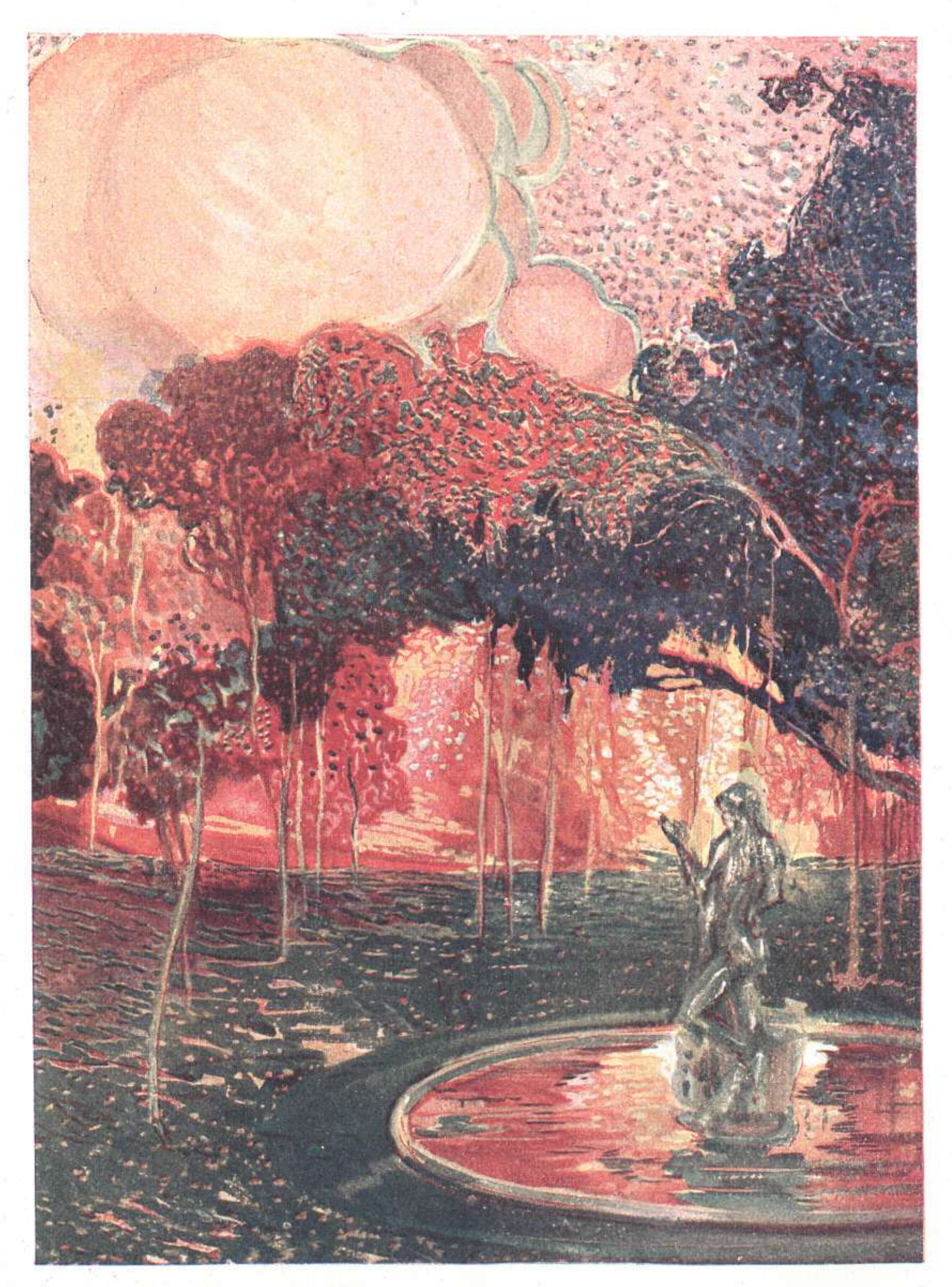
— Bueno. No te enojes y si quieres ganar dinero cuando corra con Arc-*URI-BURU*-cuyá, juégale.

Dib. de Redondo

NICANOR R. NEWTON.

(1) Vaca Narvaja.
(2) Pérez Virasoro.
(3) López Buchardo.
(4) Frugoni Zabala.
(5) Zabalía Guzmán.

(1) Jiménez Beltrán.



JARDÍN DE ENSUEÑO

GOUACHE DECORATIVO DE MIGUEL PETRONE

Crónicas Rosarinas

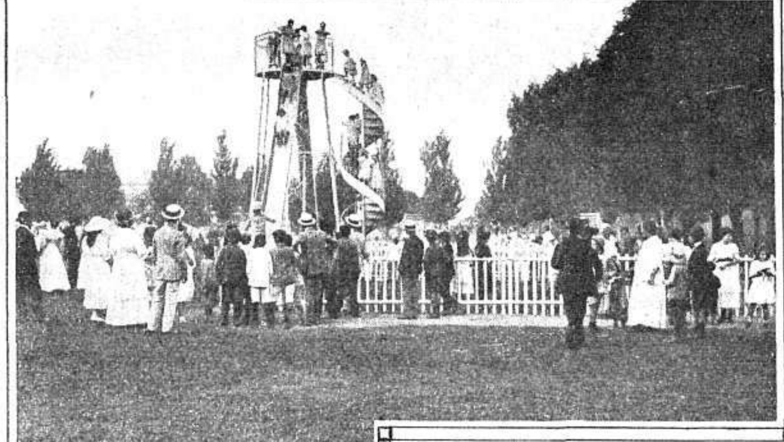
La alegría de los niños

Ríe el sol por entre la fronda del parque cerrado a la indiscreción de las gentes por un tejido de madera fina que semeja rejas de una jaula enorme, de la algazara de los niños que corretean llenos de dicha, olvidados del mundo y de cuanto más les entusiasmaba hasta hacía un momento.

Las primeras horas de la tarde de un día templado y hermoso, son las elegidas para nuestra visita. Desde que los guardianes, autoridades que los niños respetan como a los dueños de su libertad, abrieron las puertas del jardín, en tropel el público menudo invade las avenidas en procura del regalo más apreciado en los primeros años de la vida: el juguete, el espacio amplio para correr, el montón de arena para edificar, la hamaca para columpiar la felicidad, el compañero para combinar travesuras.



El jardín de los niños, a la hora de la terminación de los juegos.



El «Tobogan», delirio de los niños.

Entre ese primer público ha llegado el de la vecindad, pero también otro de muy lejos que anda veinte cuadras a pie para llegar antes que otro al sitio de su predilección.

Cuando el Jardín de los niños se inauguró como entidad oficial, ni el grupo de periodistas que propuso a la municipalidad la idea, ni el intendente doctor Oscar Meyer que la realizó, juntamente con otros que dieron brillo al Rosario, ni aún el gobierno provincial a cargo entonces del doctor Menchaca, que se costeó para dar carácter a la fiesta y alentar una buena obra, supusieron la alegría, la felicidad, la dicha que con ese pequeño parque, tupido de árboles y repleto de juegos, proporcionarían a los niños de la ciudad. Porque únicamente visitando sus avenidas a la hora de la algazara infantil, puede uno darse cuenta del bien que significa para un niño pobre, que jamás tuvo entre sus manos un juguete «suyo», dejarlo en posesión de un velocípedo, y hacerle comprender que puede usar de las barras, de los trapecios, de los coches, de los sillones, de todo cuanto hay en el jardín para diver-

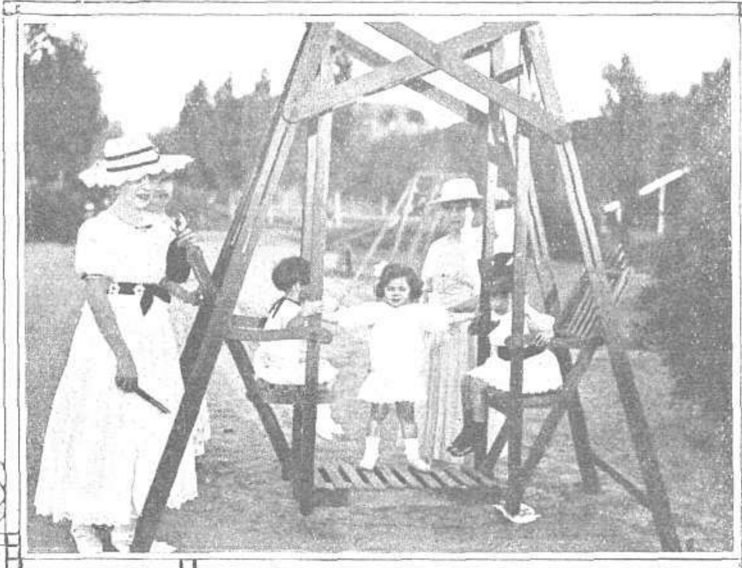


El reparto de velocipedos, bajo la fiscalización de las madres.

tirse, sin guardar otra compostura que la indispensable para no pelear, mortificar o perjudicar al vecino o compañero. Desde ese momento, esa misma libertad es como una barrera puesta a los desbordes, que se acepta no con disgusto sino con placer sólo comprensible en los niños.

Y es una gloria verles cómo aprovechan las horas de la tarde. El chico que por primera vez llega al jardín, salta de una hamaca a un trapecio, de un subibajá al tabayon, de un triciclo a la arena, de la arena a la cancha de bochas, en un afán temerario de jugar con todo, de aprovecharlo todo, quizá en la suposición de que no le dejarán venir más.

Los que ya han visitado la casa repetidas veces, juegan mesuradamente, tratando de



En los columpios.



Una buena madre, dirigiendo los juegos de sus niños.

sacar todo el partido posible al carricoche o aparato sobre el cual están trepados.

En ninguna parte como aquí, entre este enjambre inocente de cabecitas rubias, morenas o negras; de cuerpecitos plebeyos o aristocráticos, vestidos unos elegantemente y otros como las circunstancias de la miseria lo permiten, puede apreciarse la simplicidad de la vida que el hombre agrió con sus torpes divisiones de clases y condiciones. Hay, sin embargo, entre estos niños, algunos precoces, en quienes las ideas agriadas de los padres o mayores han perfilado ya un carácter que se manifiesta con aislamientos, con desprecios hacia los más pobres, o con odiosidades hacia el mejor vestido. Pero prima la inocencia, el candor, la simpatía o antipatía llana y lisa que permite grupos heterogéneos de chicos astrosos y elegantes, en una comunidad igualitaria envidiable.

Se ve también a los pequeños solitarios que parecen pensaran cuando jugasen; a los pobres negados que no atinan a nada, dando un anticipo de como andarán luego por el mundo; y a los pequeños caudillos, que atraen hacia sí, con su sola presencia, a chicos de toda laya, y se hacen seguir, como si una fuerza extraña irradiase de su voluntad.

Las madres pobres, que no creen aún de que la inocente alegría o el dolor intenso, o sea los puntos extremos de la vida, barran las torpes diferencias de los hombres, concurren al jardín temerosas de que a sus hijos, porque son pobres, no se les deje divertir. Y las madres pudientes, que mandan sus hijos a que aspiren aire puro y ensanchen su dicha con la dicha común, también concurren para evitar promiscuidades para ellas inaceptables. Pero los niños burlan las disposiciones maternales y dan rienda suelta a sus almas, no obedeciendo otras órdenes que la de los cuidadores.

Y cuando llega la hora del reparto gratuito de la leche, no queda un chico sin sacarse el antojo, que es al propio tiempo un reconfortante alimento, y del cual no se privaría, por más ricos manjares que le ofrecieran, el más adinerado de los niños concurrentes. ¡Quién se opondría a un capricho semejante!

La municipalidad pone a disposición de los niños, dos vacas lecheras de probada salud, para que reparen las fuerzas perdidas durante los juegos.

Es, pues, el jardín la alegría de los niños.

Cuando un hombre acepta el papel de protector, es que se siente fuerte. Cuando un hombre admira y considera a un niño, es que se siente hombre. ¡Feliz del pueblo que puede alentar la esperanza de sus pequeños hijos!

F. DEFILIPPIS NOVOA.



Carrera de velocidad. Disputándose el campeonato.

CUENTO VULGAR

Por sobre la terrosa pared, concluída en mojinete con doble fila de adobes puestos de punta, asomaban vidrios de rotas botellas y copas en amenazantes actitudes... La casa, casi perdida entre la perenne hojarasca de unos naranjos, tenía en torno por tres vientos la misma defensora valla; pero hacia el naciente, en la entrada, erguíase enmohecida una verja de hierro.

Frente a frente la suia, a través de la provinciana calle, y por entre la no muy tupida enredadera veía a la dueña todas las mañanas muy temprano, cuando aún conservaba el jardín opalescentes gotitas de rocío sobre las entreabiertas flores y las hojas verdes de las plantas. Rubia ella, con un pelo que era una inmensidad de maravilla, y ojos azules de cielo, personificaba una rara excepción en la uniformidad parduzca de las cosas y el ambiente de este pueblo donde tenían las gentes un extraño parecido con la Naturaleza, semejantes todos, como son todos semejantes los rostros rasurados de las prisiones.

Con su blanco delantal juntaba flores, — rosas y jazmines,— que adivinaba yo luego luciéndose en artera confusión de fragancias y colores sobre floreros y cacharros por toda la casa, la cual debía de ser limpia, blanca y sencilla como esta amita, que era el alma, y tan temprano la llenaba de flores y de cantos. ¿Cómo pensaría?



Llegaba abril. De la sierra bajaron los zorzales en procura de más benignos días y eran un encanto sus cristalinos silbos saludando al sol, de madrugada; corriendo en las blanquecinas acequias musicalizaba el agua caprichosos sonidos al caer en los desniveles sobre las doradas hojas secas perdidas entre la arena; las tardes hacíanse destempladas, llenas de frías amenazas... Una de ellas llegó un viajero a casa de la vecinita rubia. Sin duda, aguardaban su venida, porque pude verla desde temprano curiosa en la verja, observando la solitaria calle con interés no disimulado, y porque delataban sus ojos azules, de cielo, la íntima satisfacción de los anhelos logrados. El desconocido era todo un distinguido y varonil enamorado, tal como convenía para que fuese bella la pareja.

— ¡María Paz!

— ¡Carlitos!

Se dieron la mano, quedáronse mirando... y me quedé pensando nuevamente en el contraste que ahora hacían los dos juntos con la gente y las cosas de la comarca, en que parecía que a fuerza de exigir rudeza la vida, iba la montaña identificando a su entraña todo lo que la rodeaba hasta conseguir — por idéntico fenómeno,— que resultaran parecidos todos los físicos y hasta quizá las almas. Toscas, uniformes, absolutamente monótonas. En la existencia, las únicas alternativas las traía consigo el tren, de afuera. Mientras se esperaban las noticias, no importa de qué naturaleza ni de dónde vinieran, era pasto de habladurías cualquier chisme de inocencias o cualquier perversidad insospechada en hombres viejos. Si el tren traía la noticia, se abría con ella un paréntesis de acalorados comentarios; sino reinaba un día el malhumor y vuelta al siguiente a alentar la misma pobre ambición para los venideros trenes, alternada con la comidilla de «vida y milagros.»

Se despedía el visitante. Otra vez se enlazaron las manos con inefable sinceridad... y otra vez quise no ser indiscreto, acaso por pena, acaso por envidia. No oí nada; mas debieron jurarse amor porque los últimos rayos del sol distendieron cuasi de golpe los pétalos de un pimpollo y sobre la verde esperanza de un rosal floreció una rosa, roja y perfumada como boca roja.

Había pasado un año.

Sin saber cómo, un día fué a parar a manos de la madre de María Paz una carta del ausente.

— ¡Oh!... ¡la hipócrita! Con razón los suspiros de esta señorita, enamorada del pobrete estudiante ese. ¡Ya la arreglaría!

Bruscamente tornóse en bien distinta su vida. Le interceptaron todas las cartas, y se abrogó la madre el derecho de dar una única respuesta que dejara en definitiva bien terminada «la estupidez esa». Hecho lo cual, no le preocupaba en lo más mínimo lo que se le ocurriera pensar al muchacho allá, mientras rendía sus exámenes, ni mucho menos el aparente pesar ocasionado a su hija, — ya que habiendo ella vivido muchos años y pasado por análogas situaciones sabía bien cómo se olvidan y se ríe uno después de estas cosas de chico. Unos cuantos días silenciosos y de encerronas, con el consabido afán de complicarse la vida y encontrarla toda lúgubre y llena de amarguras, que se tiene siempre cuando empezamos a vivir... y poco a poco vuelta al buen sentido.

Pero, parecía equivocarse la previsora señora. Ocurre, — con demasiada frecuencia, por desgracia, — que en el superlativo empeño de casar a sus hijas cada una con un príncipe, van algunas madres destruyendo torpemente lo más noble y lo más santo que tiene el corazón, — y a fuerza de imponer razones y determinar actitudes, azuzan el instintivo disimulo hasta darle cariz firme y definitivo en el carácter.

Dominó su situación, y fué sosteniéndose en esperanzas hasta que Carlos volviera como en todas las

vacaciones. Pero no vino él, — ¿por qué, Señor?, — tal vez amedrentado y pesaroso ante el final imprevisto de lo que fuera su orgullo y su alegría, — tal vez olvidado ya en la ciudad, mientras dedicaba sus afectos a «rivales» de la rubia provincianita que acarició sus sueños y alentó sus ambiciones y que otra tarde, en el jardín, evocaba queridas añoranzas.



El pueblo, en tanto, estaba de fiesta. La Semana Santa había traído promesantes y fieles de todos los contornos y se notaba por las calles y en la plaza una pintoresca animación de conversaciones y bullanga, que era como complemento en el variado concierto de tantas mujeres vestidas con chillones colores y los silenciosos campesinos que al andar iban dejando en la tierra el inconfundible rastro de sus botines herrados con tachuelas. Tañían las campanas llamando a misa, — y sólo en la procesión y novenas del jueves y viernes santos, se callaban para ser reemplazadas en señal de duelo por una carraca de torvo sonido que un monaguillo recorría por todas las calles, incesantemente.

María Paz sintió un invencible deseo de rezar, de formular también su promesa a ver si el buen Dios quería ayudarla en lo que más amaba y por lo que, asimismo, hacía su primer pedido de mujer. Rezaría... Sólo que en la Iglesia, asustada de saberlo, le pareció ridículo y grotesco rezar, viendo como estaba, que concluídos los oficios convertíase el cura, — de quien, por otra parte, sospechaba ingerencias en la resolución que le robó su dicha, — en vulgar agenciero. La agencia, de «colocaciones.»

Sí. Quitadas la sobrepelliz y la casulla y vuelto otra vez a la nave y «entre todas las mujeres», con marcado acento provinciano que pasaba inadvertido mientras hablaba latín, anunciaba:

— «A doña Domitila «Cardozo se le ha perdido «un perro bayo, y ofrece un «cincuenta a quien lo de«vuelva.

«Doña Carmela Brizue«la, necesita una sirvienta «con cama adentro, y do«ña Rosarita Barrionuevo, «otra, con cama afuera.

«Para las dos ofrecen diez y siete pesos.

«A las 3 será la doctrina, y después la procesión: que «ninguno falte y no se olviden de las sirvientas»....

¡Ridículo y grotesco! Por ello se quedó la oración en pensamiento.

Había pasado otro año: otra vez llegaba abril y con él, prematuramente, el invierno. Un día en que María Paz, que a pesar de que no tenía ya tan intensa la palidez de las mejillas, ni aquel vagar infinito de tristeza en los azules ojos, quiso mirar unos gitanos que rondaban la casa, al levantar los visillos en la ventana, se encontró con los vidrios empañados...

Tampoco había vuelto su Carlos en estas vacaciones, — y le iba ya ganando el alma, — a fuerza de no tener voluntad, dominada también a su turno por el achatamiento moral del sedentario villorrio serrano, un desgano de todo, una tranquila resignación hartamente absurda a sus años. Vulgarizábase, como todos. «Iguales los rostros y las almas», sin expresión, en este pueblo. Descoloridas, opacas. Un poco... animal, — es la palabra.

Sentía que, inevitablemente, se conformaba a su suerte y su pequeña comedia sentimental era ya mucho menos dolorosa... que poco a poco se perdían sus ilusiones en la nada... y las miraba perderse con la vaga impresión de fatalismo con que en las noches camperas vemos perderse los caminos a lo lejos, misteriosos y argentados bajo la luz de la luna.

Dib. de Contreras.

RAÚL DORIA.

TIPOS POPULARES DE LA REPÚBLICA

Panta, el músico popular de La Rioja

Apenas se oyen los sonidos estridentes de un violín, ya dicen los muchachos de La Rioja: ahí viene ¡Panta! Y efectivamente, nunca se equivocan, pues el violín del músico callejero, no será un Stradivarius ni un Antonio Amati, pero ha llegado a hacerse popular.

Los gemidos que Panta arranca a su instrumento no encantan a quien los escucha, porque no es un virtuoso del violín; sin embargo, tiene la virtud de embobar a la gente de servicio.

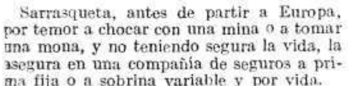
Pero el sublime rascatripas no martiriza los oídos de sus conterráneos por puro gusto, no; le guía un fin utilitario. Sabe que los riojanos se hacen los sordos cuando se les habla de dar, y para hacerse oir, y que su cosecha de limosnas no se malogre, apela a ese famoso y torturante violín, cuyos sonidos estridentes obligan a todo aquel que sabe de armonía, a meter la mano en el bolsillo y sacar un níquel para librarse del solista.

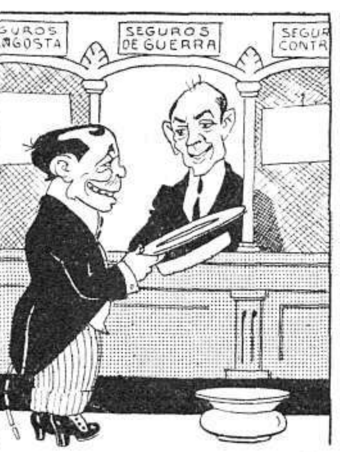
Y el pobre Panta va recorriendo las calles y de puerta en puerta, haciendo ladrar a los perros, alborotando a los niños, y recogiendo al pasar los beneficios de su arte.

— ¡Si hubiera estudiado, — dice él con ingenuidad, — ya pagarían mis conciertos con algo más que un pedazo de pan! Más está visto, como soy un pobre que necesito de la ayuda de todos, me veo obligado a no poder entregarme a la música clásica, sino al repertorio que más agrada a mis provincianos, el popular; pero de sobra saben todos en La Rioja que, tratándose de ejecuciones, no hay quien me supere.

Sarrasqueta se asegura la vida




Sarrasqueta, antes de partir a Europa, por temor a chocar con una mina o a tomar una mona, y no teniendo segura la vida, la asegura en una compañía de seguros a prima fija o a sobrina variable y por vida.



Para ello se entiende con un corredor de seguros, que suele correr mucho con ellos a sitios más seguros y lejanos, el cual, previo el pedido del pago adelantado de su comisión, le explica cómo se hacen las pólizas.



100 pesos de entrada, 100 si sale o se va, 50 de impuestos y 10 mensuales. Si muere antes de 10 años nada le dan, porque ya no lo precisa, pero si decesa pasados los 50 del seguro, le dan mil pésames a los herederos, si los hay.



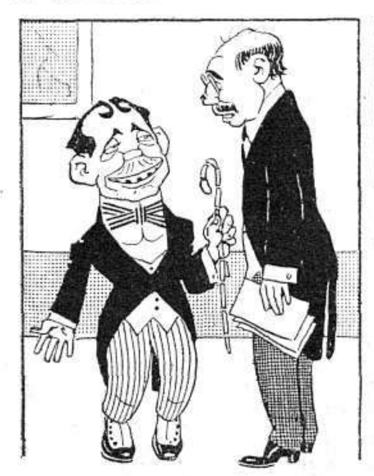
Para esto se tiene que someter a un reconocimiento médico. El doctor de la compañía y director del hospital de perros indigentes, le mira la lengua y le hace una prolija investigación de su vida, hechos y hazañas más notables.



Después le ausculta. Sarrasqueta, escamado, cree se trata de ensayar una lucha greco-romana, para probar sus fuerzas y resistencias para las luchas por la vida; de un buen golpe le deshace la corbata que le había echado.



Le pregunta por los antecedentes de familia. Si ha tenido alcoholistas o locos. Le dice que alcoholistas no, pero que tiene un tío alcoholero, con fábrica de alcohol antinatural o desnaturalizado, y locos ha tenido muchos de verano, pero ninguno de invierno.



Le pide le narre las enfermedades pasadas. Sarrasqueta dice que el sarampión, la viruela negra, la fiebre amarilla, la escarlatina, el dengue, el trancazo, el baile de San Vito y el garrotín; pero que la peor es la jaqueca que está sufriendo con tanta investigación.



Finalmente le pregunta que edad cuenta. Sarrasqueta le dice que ha cerrado el libro, y que desde el año anterior, que se plantó, cada año que pasa es uno más joven. Es cinta de cine manejada hacia atrás, y en vez de ir hacia el cementerio, camina de nuevo hacia el claustro materno.



Y convencido de tantas seguridades y ventajas que le ofrecen los aseguradores, decide comprar en un cambalache todos estos bártulos, con los que piensa asegurar mejor y más barato su vida en el viaje

Dib. de Redondo



Como es preciso que ahora,
por mandato del destino,
continúe mi camino
por donde llegara otrora,
quiero dejaros, señora,
como prueba de que encantas
con vuestras pupilas santas,
las palabras más sinceras
del trovador de quimeras
que se rinde a vuestras plantas.

Excusad mi sinrazón,
mas como mi alma reclama
me liberte de la llama
que me abrasa el corazón,
os haré mi confesión,
que como eterno presente
dejaré a los pies, ferviente,
de vuestra excelsa hermosura,
por ser flor de mi amargura,
flor nostálgica y doliente.

Y a fuer de buen trovador,
desde que triste dejara
la Provenza y comenzara
mi aventura de cantor,
he vagado, soñador,
por tanto reino famoso,
por tanto castillo hermoso,
que dudo yo todavía
si fué aquello fantasía
de algún sueño esplendoroso.

Mil veces he contemplado,
con el alma de rodillas,
damas puras y sencillas
de bellezas que he cantado
profundamente inspirado,
y añadiré, sin rubores,
que algunos ojos traidores
me arrebataron la calma
con la obsesión de una palma
en la lid de los amores.

Pero aquellas impresiones
nada en mi alma gravaron,
y en ella sólo quedaron
como fugaces visiones,
y hoy que extrañas emociones
me hacen sufrir dulcemente,
siento que huyen de mi mente
aquellos recuerdos vagos
para que entre a hacer estragos
vuestra mirada inclemente.

La insondable obscuridad
de vuestros ojos de abismo,
lanzaron a mi lirismo
tras el dolor, sin piedad,
porque la ruda verdad
agostó la mi esperanza
diciendo que sólo alcanza,
el trovador de quimeras,
las puñaladas certeras
de una cruel desesperanza.

¡Oh, señora! bien sabéis
que yo no tengo la culpa
y habrá para mi disculpa
de esta fiebre en que me veis,
pues, como lo alcanzaréis,
las almas están regidas
por influencias descendidas
de un mundo desconocido;
y hacia ese mundo han partido
mis esperanzas perdidas.

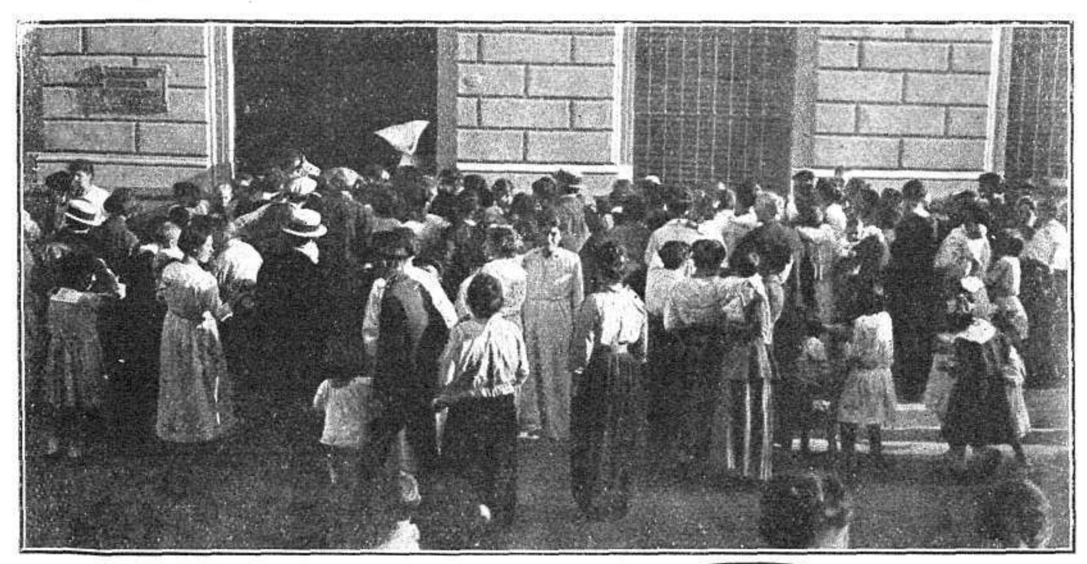
Con el alma en primavera,
para ofrendaros la esencia
de la nuestra gaya ciencia
llegué un día a vuestra vera,
hoy, bajo mi suerte artera,
parto hacia tierras lejanas;
abandono en vos mis vanas
pretensiones y, de hinojos,
deposito en vuestros ojos
mis rosas siempre lozanas.

Y si en tiempos venideros,
cuando hubiesen fenecido
tras la bruma del olvido
los acordes plañideros
de mis cantares sinceros,
a vuestra puerta un juglar
dice un extraño cantar,
oidlo, que tal vez fuera
la trova esta, plañidera
de quien os confiesa amar.

JULIO V. GONZÁLEZ.

Dib. de Dumont.

Asilo Maternal de San Vicente de Paul



Salida de los niños del Asilo Maternal «Constanza Ramos Mexía de Bunge».

Hay quienes discuten si el espíritu cristiano está o no en decadencia en las sociedades modernas; el problema es arduo y ocasionado a lamentables errores. No trataremos de resolverlo, ni siquiera de allegar una opinión al debate; pero sí debemos reconocer, como todo aquel que de veras nos conoce, que la sociedad de Buenos Aires es una sociedad profundamente cristiana, porque es profundamente caritativa, y la caridad es el divino atributo del espíritu realmente cristiano.

Jamás se sabía exactamente cómo y en qué proporción se ejecuta en Buenos Aires la caridad, porque son muchos, muchísimos, los que practican la máxima evangélica de que la mano izquierda no debe saber el bien que hace la mano derecha. Es incalculable el bien que se hace en Buenos Aires y del cual no tienen noticia sino los favorecidos. Sería una candidez negar que en nuestra capital, así como en todas partes del mundo, cierta dosis de vanidad suele entrar en algunos actos caritativos; pero como contrapeso, tenemos en favor de nuestra sociedad el gran número de los que no muestran ostentación del bien que hacen.

Y quien quiera tener una idea siquiera vaga de cómo la sociedad de Buenos Aires cumple sus deberes para con los desamparados de la suerte, no tiene sino que darse a visitar los innumerables establecimientos de beneficencia existentes en nuestra gran ciudad. Ninguna iniciativa tomada en ese sentido en cualquier parte del mundo, ha dejado de tener inmediata aplicación entre nosotros; aparte, naturalmente, de las iniciativas propias, que no son pocas. En Buenos Aires hay, pues, establecimientos de beneficencia de todas clases y para todos los fines; y buena parte de ellos son debidos a la munificencia individual de generosos donadores o a la buena voluntad de los millares de personas que componen las asociaciones que los sostienen, y entre las cuales figuran personas de todas las categorías de la sociedad.

Entre esas asociaciones ocupa sitio de distinción la de San Vicente de Paul, cuya acción benéfica no es, seguramente, sospechada por nadie.

No es por ahora nuestro propósito hacer una descripción ni siquiera somera de esa institución, de su historia y desarrollo. Ha sido hecha en libros que quedarán como una muestra de lo que puede la voluntad cristiana de hacer el bien a nuestros semejantes, y que



La hermana preceptora, entregando los niños a sus parientes.

Una abuelita con su nieta.

ponen en evidencia la caridad inagotable de la sociedad de Buenos Aires.

Ahora queremos referirnos únicamente a ciertos establecimientos cuya utilidad social es grandísima.

Es sabido que uno de los problemas capitales que se ofrecen al hogar del obrero, es la atención de los niños, mientras los padres tienen que salir a trabajar en el taller o en la fábrica. Y a medida que la mujer ha ido viéndose obligada a trabajar fuera de su casa, el problema ha ido complicándose, en forma que ha puesto en triste evidencia la dureza de la necesidad que obliga a la mujer a tener que abandonar el hogar para ganar o ayudar a ganar el sustento de la familia. ¿Qué hacer con los niños en esas horas de abandono del hogar? El angustioso problema no tenía sino una solución adecuada y es la que se le ha dado con los establecimientos de nuestra referencia. En ellos se depositan los niños mientras la madre va al trabajo. Inútil es decir que los niños son atendidos con maternal solicitud, pues la obra benéfica no se limita a darles de comer, sino a procurar que no echen de menos el cariño de la madre, que se consideren como estando en su propio hogar, con el beneficio de que se les inculcan además sanos principios y se les enseñan buenas prácticas. Concluído el trabajo, la madre recoge su niño, y se lo lleva.



La policía guardando el orden.

Una madre, después de recoger su hijo del asilo.

GERMÁN BERNÁRDEZ.

Una guitarra centenaria

En poder del señor R. E. Carvajal, director de «El Norte de Buenos Aires», existe una guitarra, que es una verdadera joya, no sólo por su longevidad que es extraordinaria, — 130 años, — sino por tratarse de una obra maestra fabricada por Pagés, en Cádiz, el mejor fabricante de guitarras de España en el siglo XVIII.

Su peso es mínimo, pues no excede de 800 gramos, y en cuanto a su sonoridad, es lo que los buenos guitarreros llaman una caja armónica.

Su autenticidad está acreditada no solamente por su vejez, sino también por su exterior, que aunque muestra que es una anciana venerable, y que ha estado en uso desde larga data, se halla en un estado inmejorable, y puede ser encordada con seis o doce cuerdas, pues conserva todas las inmejorables condiciones de que la dotó su fabricante.

Su forma es elegante, y su sonoridad puede asegurarse que nada perdió con los muchos años de uso; quienes la han oído la ponderan como un instrumento maravilloso.

Esta guitarra vino a poder del señor Carvajal, porque se la obsequió un su amigo, don Fernando Lucena, hace 31 años, al cual le fué enviada como regalo desde Jerez de la Frontera.

Tan artística como vetusta guitarra, si pudiera hablar, y nos contara su historia, no dejaría de ser interesante.

Nos contaría cómo los majos de Cádiz tenían orgullo poseerla, y pasear de noche con ella bajo el brazo por la ciudad gaditana para dar serenatas a esas hembras mezcla de moras y cristianas, que se acechan tras una celosía. No faltaría tampoco la nota trágica; más de una copla acompañada por esa guitarra habrá dado lugar a una escena de puñaladas.

Y nos diría con orgullo: al compás de mis voces armoniosas, salió de la garganta de más de una bella andaluza una *soleá*, triste como una pena, una *malagueña*, ardiente y apasionada como el amor mismo, y *siguiriyas*, y *soleares* y *boleras* y *tangos;* pero tangos sin mezcla... de los de la tierra de María Santísima, y como buena vieja, se perdería en historias de otras épocas en las que serviría de estribillo el amor y la alegría que al sonido de sus voces supo inspirar.

P. ALIAGA.

La famosa guitarra, hoy en poder del señor R. E. Carvajal.

La etiqueta de garantía, que Juan Pagés me hizo en Cádiz, año de 1787.

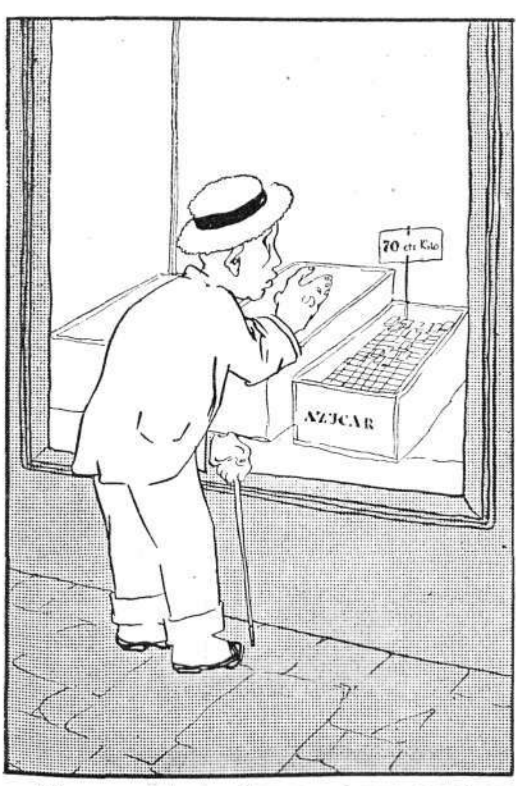
Emisión menor



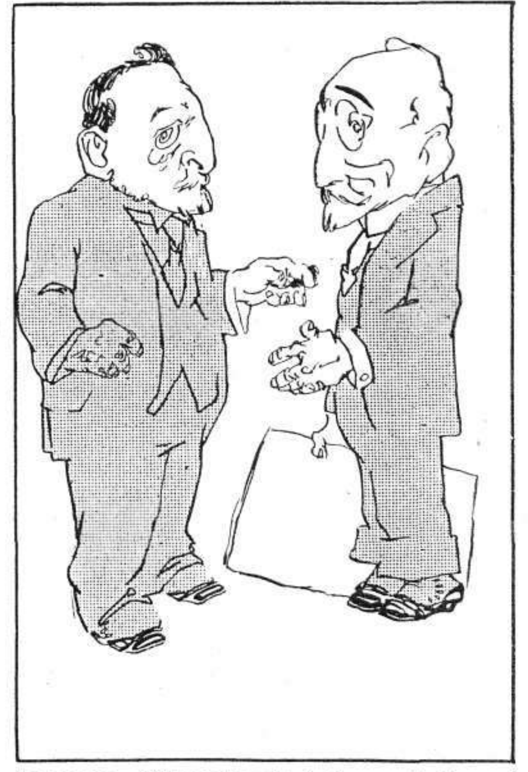
— ¡La verdad que es exigir demasiado del Presidente! Atender a éstos y firmar éstos. Yo no sé qué es peor...
— Las dos cosas.



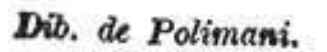
Ramos Mexía. — Parece que ya tenemos Ministro de Relaciones Exteriores.
Saguier. — Y ministro en Londres.
Ramos Mexía. — Debemos felicitar al Presidente por sus iniciativas.



— Estamos pasando una vida muy amarga, y no podemos endulzarla, por el precio a que ha llegado el azúcar.



Laurencena. — Tenemos la provincia sin representación en el Senado, señor Interventor.
Saavedra. — Seguramente, será por falta de candidatos.
Laurencena. — No, al contrario; porque son dos las senadurías y hay como dos mil candidatos.



Dib. de Polimani.

Apertura de cursos

Este año, como en ninguno, se ha visto la necesidad de crear nuevas escuelas, tanto primarias como secundarias, pues ha sido grande el número de alumnos que han quedado sin poder inscribirse por falta de asientos.

La animación durante estos días en los colegios nacionales ha sido tal que hubo necesidad de improvisar horas para que los alumnos pudieran rendir sus exámenes de ingreso y poder asegurarse un puesto que les permita seguir los estudios a que su vocación les inclina.

En las escuelas primarias, principalmente, han quedado, sin poder materialmente cumplir con la ley sobre educación, muchos niños a causa de la falta de asientos en las escuelas.

Se nos asegura que el doctor Gallardo, Presidente del Consejo Nacional de Educación, ha estudiado el problema para evitar que millares de niños queden sin instrucción, pues quiere, por todos los medios que le sean posibles, combatir el analfabetismo, que puede convertirse en una plaga para nuestra cultura. Se ha pensado en habilitar horas... y creemos que con esa medida se salvarán las dificultades notadas en el primer momento por la aglomeración de niños en las aulas, y por la carencia material de sitios para tantos alumnos.

En los colegios nacionales, escuelas normales y profesionales, también este año ha llegado al máximum de alumnos inscriptos, y son muchos los que deseosos de iniciar sus estudios preparatorios para seguir una carrera, se han visto en la necesidad de abandonar sus proyectos por no haber podido matricularse.

Urge que los poderes públicos salven estas dificultades, pues de la mayor instrucción y preparación de los ciudadanos depende que el país conserve el grado de cultura que ha sabido mantener hasta el presente en el continente sudamericano.

Grupo de profesores del Instituto Juan Martín de Pueyrredón, esperando la hora de clase.

Una clase de 4.º año, de la Escuela Profesional de Mujeres.

Escuela José M.ª Ramos Mejía, N.º 16.— El primer día de clase. Fué tal la cantidad de alumnos inscriptos, que muchos niños quedaron sin asiento.

El rector del Instituto Pueyrredón, señor Manuel María Oliver, con el jefe de celadores.



El señor García Velloso, dando clase de gramática en el Colegio Nacional Central.



Una clase de primer año, del Instituto Pueyrredón.

Salida de clase de las alumnas de la Escuela Normal de Mujeres N.º 1.

Niñas de grado, a la salida de la Escuela Normal de Mujeres N.º 3.

De Montevideo



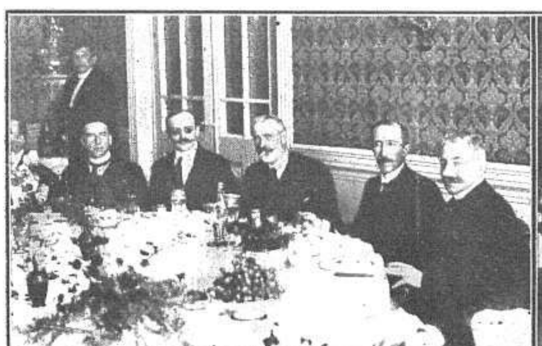
EL DIA DEL NIÑO ARTESANO. — Comisión de señoras que dirigió la organización de los trabajos para la colecta, y las distintas comisiones reunidas al término de su tarea, al objeto de hacer entrega de los fondos recolectados.

De Rosario



Grupo de tiradores de la Capital Federal y de ésta, en un intervalo del torneo de tiro a la paloma, verificado en el «Club Diana», en el que los grandes premios fueron muy disputados.

El diputado Dickmann, en la conferencia sobre «El Régimen fiscal Argentino» que, organizada por la sociedad «La Acción», tuvo lugar en el teatro de la Opera.



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido a las autoridades por el ingeniero Flondrois. Asistieron el ministro de Francia y cónsules francés y británico.



El ministro de Francia, señor Jumellier, en el local de la Biblioteca Argentina, durante el acto de la distribución de premios a las alumnas de la «Alliance Française».



Durante la demostración ofrecida en el local de la Bolsa de Comercio, al señor Julián Parr (×), ex presidente de la citada institución, con motivo de su regreso con licencia del campo de la guerra, en donde fué herido.

Regatas internacionales en el Tigre



Animado aspecto que presentaban las terrazas del club y del hotel del Tigre, ocupadas por las numerosas familias que de las localidades vecinas y de la capital, acudieron a presenciar la clásica fiesta de las regatas en el Luján.



La terraza del hotel del Tigre, a la hora del té, después de terminadas las regatas; la animación se mantuvo hasta media noche, pues fueron muchas las familias que allí quedaron a comer, con lo que la reunión se prolongó hasta la media noche.

"Círculo Tradicionalista"



La Comisión Directiva. — El director espiritual, R. P. González Díaz y los miembros de la Comisión Directiva, al inaugurar el nuevo y amplio salón de actos del Círculo.

Una visita del Intendente



El doctor Llambías, el director de la Asistencia, Dr. González del Solar y otras personalidades, en el lunch con que fueron obsequiados en su jira a la sociedad argentina «Droguería de la Estrella».

Notas sociales

¿A quién se le habrá ocurrido asegurar que terminaría la temporada de Mar del Plata, entre la absoluta indiferencia de los solteros, y el profundo desaliento de las solteras?...

No creo, sin embargo, que Mary haya resuelto combinar siluetas a su antojo, para proporcionarme una distracción, o para intrigar a mis lectoras... El caso es, que después de llegarle mi formal protesta por tan prolongada ausencia, recibo una larga carta de mi rubia compañera, exponiendo todas las razones que la retienen aún en aquella luminosa playa...

«¡Si estuviera usted aquí conmigo, madrina, — me dice, — no habría de recordar siquiera a esa adorada cosmópolis que no se resuelve usted a abandonar; no me conformo con esa especie de inercia que la domina cuando debiera usted cambiar de ambiente... protesto, y niego a pie juntillas aquel adjetivo de *andariega* que suele usted atribuirse! ¡Cómo nos encantaría verla instalarse con sus *contemporáneas abuelas* en el casi inaccesible escaparate del Ocean! Así podría usted *ver pasar la vida* y le aseguro que tendría mucho que que observar... ¡y criticar! Recién ahora, nos es posible disfrutar del encanto de esta playa... en la Rambla, donde pasamos largas horas, hay ahora *sillas* donde sentarse, y no nos marea y aturde esa muchedumbre eternamente agitada, que se creía en el deber de exhibirse a hora fija... y qué *casos* se exhibían... ¡No sé como no se les ha ocurrido aún a ciertas damas *obesas*, el formar una asociación de «los cien kilos» con algún fin caritativo! Le aseguro que podría organizarse alguna comisión bastante numerosa, pero tropezaríamos con el eterno inconveniente: pocas son las obesas *haute gomme* que podrían formar círculo al derredor de una veraneante distinguida, a quien el tribunal del *Ocean* ha hallado notable analogía entre su silueta, y la forma de los recipientes especiales empleados para preparar la soda... y para rellenar los huecos, habría que recurrir a compañeras más modestas... ¡y entónces, adiós Comisión Caritativa! ¡Bien sabe usted que en parte alguna se produce la separación de castas, como aquí! Pero no me vaya a sermonear, ya que tengo la buena intención de contarle las novedades sentimentales de estos últimos días, aunque más no sea, que para hacerla esperar con mayor conformidad el día del regreso...

Mucho se comenta en estos días, la noticia del compromiso oficial de dos atrayentes figuras porteñas, que han sido de las predilectas de Mar del Plata, en temporadas anteriores... Me refiero a los noviazgos de Raquel Aldao, y de Amalia Chapeaurrouge, formalizados en Montevideo: a pesar de la natural alegría de sus numerosas amigas, vibra, sin embargo, entre ellas, cierta impresión de desconsuelo, al imaginar que otra sociedad pueda privarnos del travieso ingenio de Raquel Aldao, o de la serena belleza de Amalia Chapeaurrouge... Bien castigada quedará ahora, a ser exacta esta noticia, la legión de solterones porteños, puesto que según se asegura, sólo los muy jóvenes, son los que deciden orientar desde ahora su existencia, ¿y... será por afinidad? Creo por experiencia propia, *qu'ils sont des sages*...

Pero Mar del Plata reivindica su tradición, no lo dude usted: acaba de comprometerse la nieta de una gran amiga suya cuya pérdida lamentara usted tan intensamente, y cuya familia guarda ahora nuevo duelo... es el nombre de la encantadora jovencita, el que invocamos fervientemente, cuando anhelamos que derrame para nosotros sus generosos dones... parece que la gentil criatura vaciló, antes de fijar su destino, pero que se desligó resueltamente de anteriores preferencias, y aceptó como candidato oficial al representante de un viejo apellido porteño, ilustrado por el jefe de la familia al aceptar un elevado cargo oficial en los últimos años de su vida. Ahora es la hermana de *ella* la que parece ha de resolver también su destino, en la primera juventud: su suave nombre, evoca una delas más interesantes y fervorosas figuras de la Divina Pasión...

Y ahora, la tercera silueta de la serie; lleva también ella el nombre de la que otorga tantas mercedes a sus fieles devotos... su apellido compuesto, denota abolengo, y opulencia... interesantísima morena como su hermana, que fué una de las más bellas y elegantes desposadas de la última *season* y que luce el nombre de la arrogante soberana que, al triunfar como la más hermosa mujer de la antigüedad, promovió una de las guerras más famosas de la historia: ante su encantadora hermana, espera el candidato la *merced* de ser elegido, y reune para ello, excepcionales condiciones: su caballerosidad, abolengo, y... digámoslo también: el ser todo un buen mozo, y tan *rubio* que realzará al lado de ella, el tipo genuinamente criollo de la interesante pretendida. A su apellido paterno, muy antiguo y respetado, añade el muy breve y de origen extranjero de la rama materna, tan intensamente vinculado a nuestros más respetables y elevados círculos...

Y he de mencionar aún otra bella pretendida, con el mismo dulce nombre de las anteriores.... y no necesito describir su fina y morena belleza, puesto que ha conquistado justa fama de *professional beauty* en el último concurso celebrado en este balneario... a él, le llaman el *Baby*, pero no lo es tanto... y lleva por apellido, el muy prestigioso y honorable que se formó hace dos o tres generaciones, añadiendo al de origen paterno, muy común en la Argentina, el de una bellísima e interesante antepasada, de origen andaluz...

Y ya no me queda espacio, madrina mía, para contarle a usted, una infinidad de *potins* comentados por sus amigas, que no *miran pasar la vida* con tanta indulgencia como usted... pero no ha de perder nada, por esperar unos días más, ¿verdad...?

Por la copia,

La dama duende.

VISIÓN

Comentaban los «puebleros» en las horas sosegadas
que al trajín del día siguen, al arrullo del fogón,
en presencia de aquel viejo de pupilas apagadas,
la fiereza de los pampas en las luchas del malón.

Y de pronto, ví del viejo que las manos maceradas
al impulso del recuerdo, de la trágica visión,
fueron lentas, ya sin fuerzas, resbalando descarnadas
reclamando a la cintura su flamígero facón.

Creyó reales las escenas. Sobre el brazo entumecido
«refaló» la recia ruana, lanzó el gaucho un alarido
y aguardó del rudo «tape» la embestida sin igual;

Y las chispas de los troncos que en el fuego crepitaban,
culebreando por el aire, la cabeza le nimbaban,
centellantes al espejo del acero del puñal.

PONCIANO CAYO NEREO.

SON CHAPEAU

Au coin de son petit chapeau,
Parmi les fleurs et les dentelles,
Brille un joli petit oiseau,
Un oiseau-mouche aux fines ailes.

Il voudrait, — le ciel est si beau, —
S'envoler où l'azur l'appelle:
C'est en vain: il a pour tombeau
Les cheveux de ma chère belle.

Pauvre oiselet, le cœur percé,
Une épingle le tient fixé
Par une invisible morsure.

Je suis son captif aussi, moi:
Elle m'a piqué comme toi
D'une flèche légère et sûre.

JULES LEMAITRE.

DE MAR DEL PLATA



Las señoritas de Solari.



Niños de Veiga y Acevedo.



Señoritas Amelia Gaztelú y María Esther Balza.



Caricatura del señor Feinsilber, conocido por el nadador monstruo de Mar del Plata.



Señora y niña del doctor Manuel M.ª Oliver.



Señor Alfredo Catelin (hijo) y la señorita Magdalena Ortiz Basualdo.



El diputado nacional doctor José Luis Cantilo, y señora.

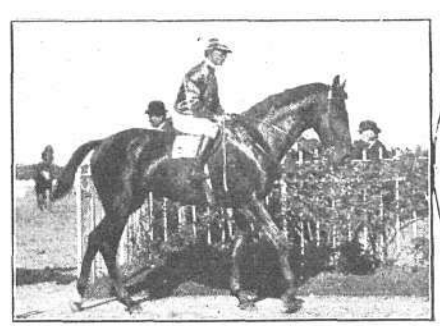
Doctor Luis Noseda, y su esposa, por la Rambla.

Necrología



Señor Arturo F. Arauz. Señora Olimpia Be i de Storni. Señora Manuela V. de Borre. Señorita Rosa M. Bianchi. Señorita María Mass. S.a. Victorina Truyol de Baquero. Señor Pedro Mileo.

Deportes



HIPODROMO ARGENTINO. — Encomic, jockey R. Rivero, ganador del «Premio Alumine».



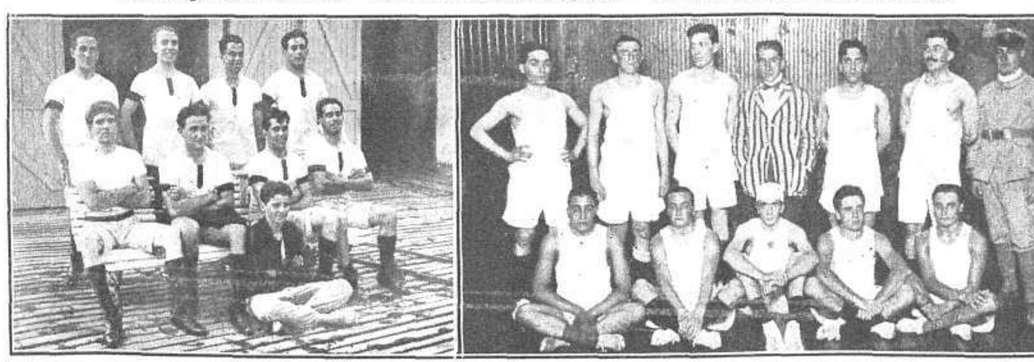
Jockey A. Acevedo, que ganó su primera carrera.



Pacará, jockey C. Fenucci, ganador del «Clásico General Francisco B. Bosch».

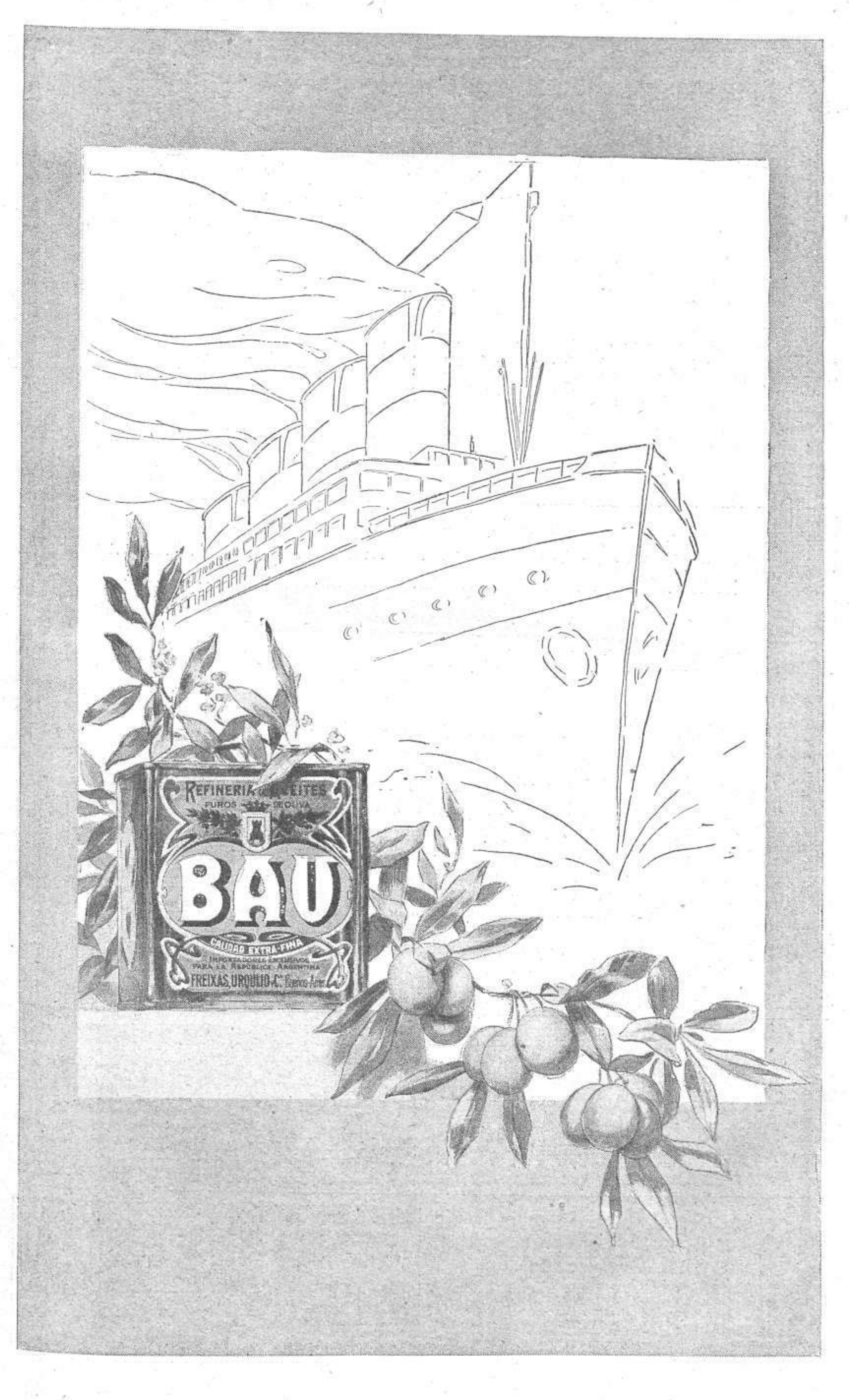


RAID AEREO PALOMAR-POSADAS-PALOMAR. — Llegada de los aviadores, tenientes Parodi y Campero, a Posadas, donde fueron recibidos por las autoridades. — Teniente Antonio Parodi, piloto. — Teniente Valentín Campero, observador.



REGATAS INTERNACIONALES. — Tripulación del «Rowing Club Argentino», ganadora del «Premio Gobernador de Buenos Aires».

ASOCIACION CRISTIANA DE JOVENES. — Teams de «azules» y «colorados», que jugaron un *match* de Baske-Ball, siendo ganado fácilmente por los primeros.


REFINERIA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS, URQUIJO & C.



¿Debe cambiarse la fecha del Carnaval?

Todo el mundo se queja de lo incómodo que resulta el Carnaval en la estación de verano, debido a que el calor no es lo más apropósito para esta clase de fiestas, y especialmente para los bailes. Además, disfrazarse con temperaturas de 38° a la sombra, resulta un verdadero martirio. Ello ocurre porque la tradición de esta fiestaa es puramente europea, y nosotros la hemos aceptado ateniéndonos sólo al almanaque.

Consideramos que para satisfacción de todos, y para la brillantez y éxito de! Carnaval, sería mejor postergarla para el invierno. Así nos lo indican varias personas y el sentido común. Ello resultaría ventajosísimo, pues así podríamos disfrazarnos como gustásemos y bailar cuanto quisiéramos; con la ventaja de que en invierno tendríamos en la capital a nuestro gran mundo, que concurriría a corsos y bailes, asegurando desde luego un gran éxito al Carnaval.

Por creerlo de interés general, y deseando conocer la opinión del público, abrimos esta encuesta para que dé su opinión todo el que lo desee.

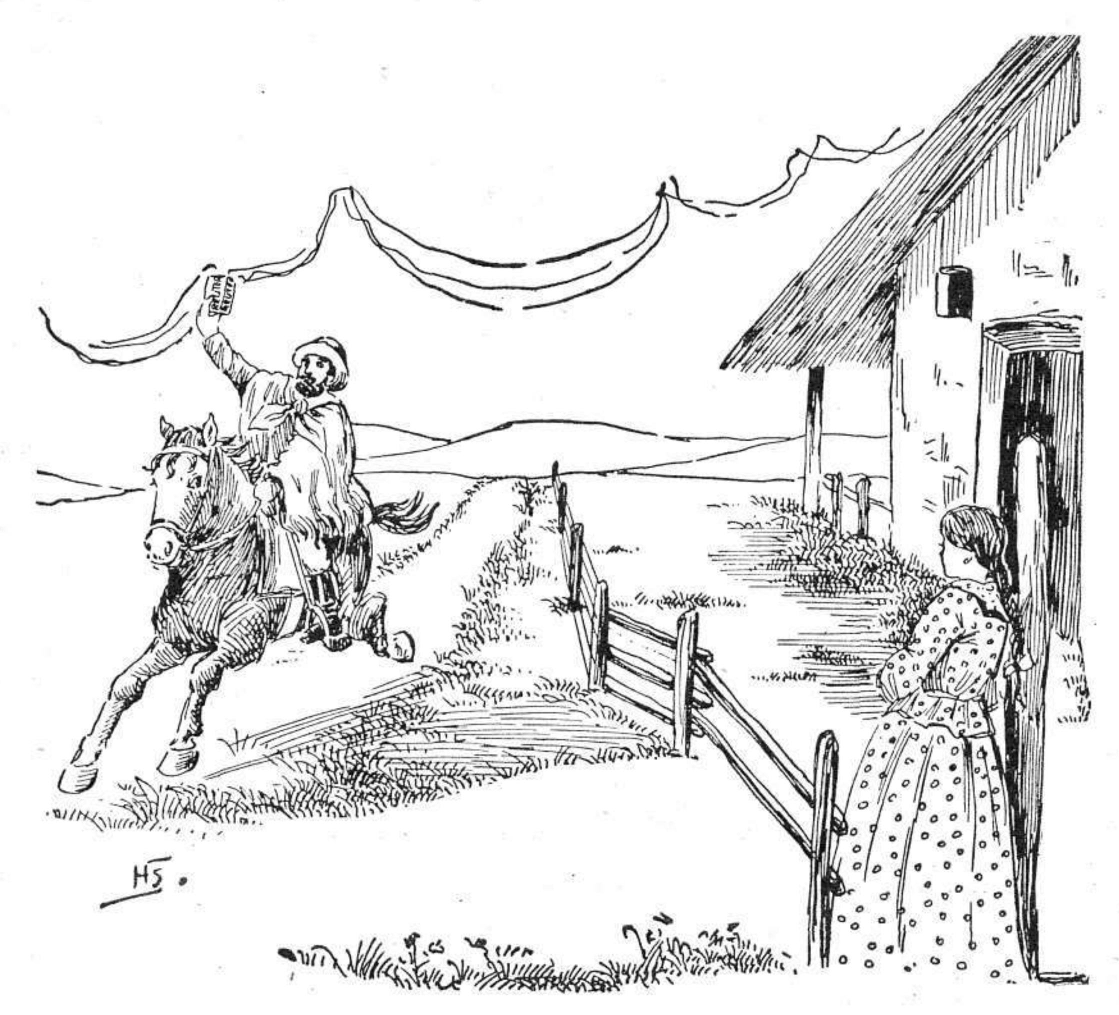
¿Cree usted que debe cambiarse la fecha del Carnaval? ....

¿En qué época cree usted que debe celebrarse?..................................

Nombre ....

Domicilio..................................

Recorte este cupón y envíelo a CARAS Y CARETAS.



DE GÜELTA AL PAGO

(EL PANGARÉ)

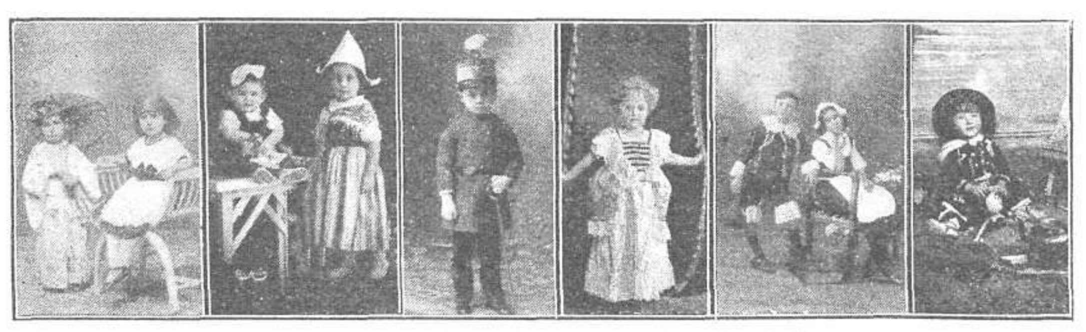
En un flete pangaré
con la rienda media suelta,
al pago ha cáido de güelta
del partido de Pigüé,
el gaucho Heraclio José,
de fama entre la mozada
que lo espera alborozada
porque's porfiao pal querer;
como dice ño Reuter,
su fama está cimentada.

El paisano convencido
que, las prendas de su pago
no sienten mayor halago
que un triste, dulce y sentido,
él, al revés, ha querido
tráir de regalo a su china,
esa cosa tan divina
que, Reuter dan en llamar,
los que saben aprecear
un jabón de clase fina.

Que hasta sirve pa las viejas
que ya están acordionadas,
con las arrugas marcadas
mesmito que surco'e reja,
y dicen que lo aconsejan
pa los chicos empachaos.
Que'n cuantito son lavaos
con esa pasta divina,
sale el mamón de la tina
sanito, fresco y rosao.

El paisano aquerenciao
y aficionao a lo güeno,
dejuro que muerde el freno
si la china se ha lavao,
y mucho más, si ha olfatiao
en el jeder de la moza,
esa fragancia de rosa
que Don Reuter ha invintao
pa su jabón, afamao
como yerba milagrosa.

Pequeñas mascaritas



Elsa y María T. Reali — Concordia (E. R.) | María y Lyda Santos — Ayacucho. | Abdón Miró—Azul | Niña de Kloosterman — Junín. | Niños de Busso — Rivadavia. | Carlos Bochi—Zárate.







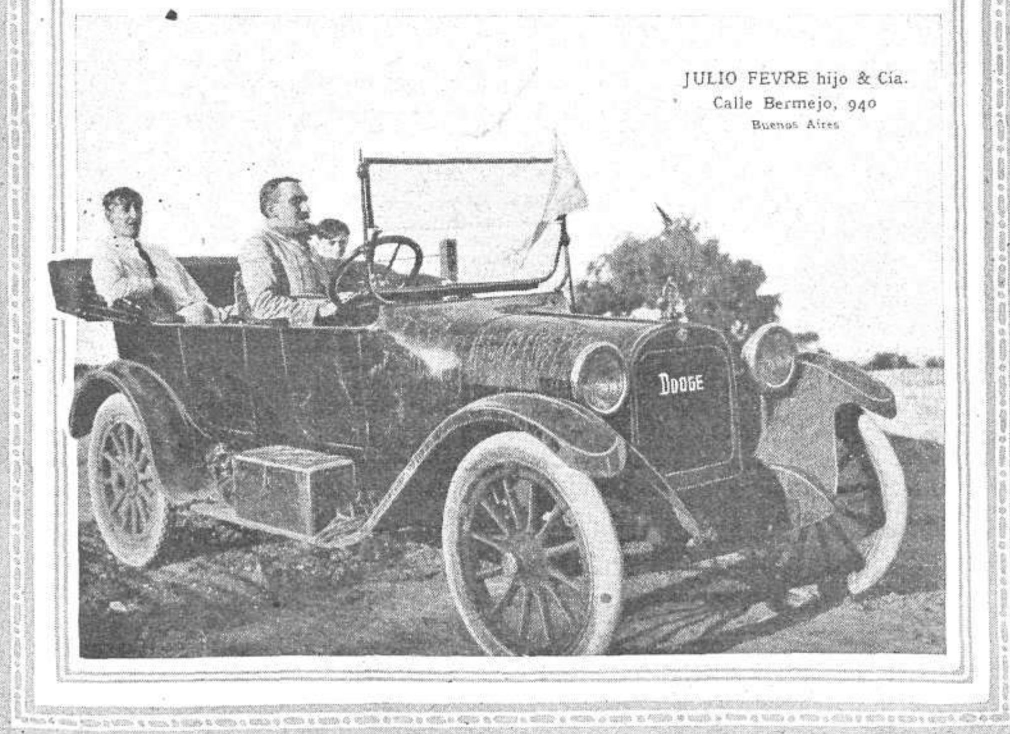

Niñas de Negri y Mussini — Zárate. | Clarita Poteau—Concordia. | Oscar A. Somoruga — Lobos. | Angélica Cristóbal — Azul. | María E. Copello—Capital. | América Costa — Rosario.

AUTOMOVILES
DODGE BROTHERS

Es verdaderamente cierto que nafta, aceite y pneumáticos son, relativamente, los únicos gastos.

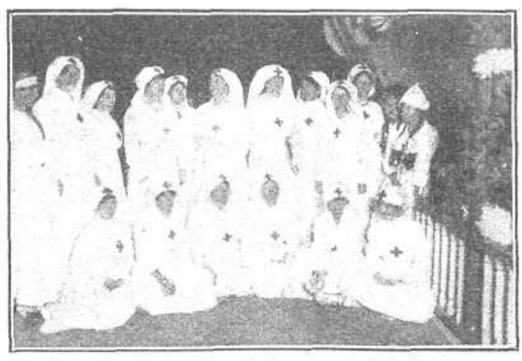
Esto no es sólo un decir de réclame. Es un hecho. Las piezas, rara vez, precisan renovarse.

El motor es de 30-35 HP.
El precio de la voiturette o doble faetón, completo, es de $ m/n. 3.200 (sobre wagón Buenos Aires).





Interesante grupo formado por señoritas de la colectividad italiana, que atendieron al público en el «Mown Light Party» pro Cruz Roja Aliada.



Señoritas de la colectividad anglo-francesa, en traje de enfermeras, que tomaron parte en el «Mown Light Party», obteniendo un gran éxito.



Concurrentes a la fiesta Pro Cruz Roja Aliada, presenciando el baile, con que terminó la fiesta.

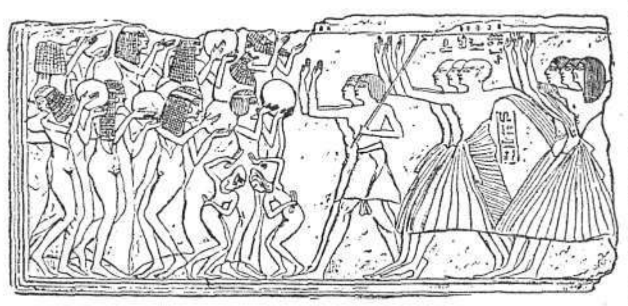


COSQUIN. — Comisión de señores y señoritas que tuvieron a su cargo la kermese a beneficio del Tiro Federal.


Todos los que obtienen Vinos "TRAPICHE" obtienen los mejores conocidos, porque su superioridad constituye el prestigio de la bodega que los produce.
TRAPICHE es el mejor vino de mesa.
TRAPICHE procede de las mejores uvas que Mendoza produce.
TRAPICHE es insustituíble en toda mesa bien servida.
TRAPICHE posee el record de ventas de los vinos nacionales.
BENEGAS Hnos. & Cía.
FLORIDA, 771
U. Telef., 1752, Avenida
SUCURSALES:
Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, Tucumán, Mendoza, La Plata.
Trapiche

Origen y significado del baile

La danza, según Covarrubias, fué inventada por la tribu de Dan; pero aunque los hebreos hayan inventado muchísimos bailes y se crean el primero de los pueblos, lo cierto es que el baile es común a todas las naciones y razas, y tan antiguo como el hombre. El baile es un ejercicio espontáneo, después se somete a reglas y se hace deporte higiénico; provocando el sudor, servía a la sencilla terapeútica primitiva. Pero más que terapeútico, el baile fué religioso er sus orígenes, y aún más que religioso, astronómico. Este carácter lo consigna admirablemente Luciano en su libro *De la danza*, diciendo: «El coro de los astros, las conjunciones de los planetas y de las estrellas en rítmica progresión y concertada armonía son los modelos de la primitiva danza». Y esa es la clave oculta del *aurresku* entre los vascos y de la *sardana* en la Provenza y Cataluña, bailes solares, como el vals antes de surgir en Alemania (1795), bailado en Frigia para expresar la vida de Diana. De la astronomía a la religión no hay más que un paso; estando en el cielo, el tránsito es lógico.



Danza fúnebre egipcia. — Las figuritas centrales parecen bailar sevillanas. Las grandes se marcan un tango de negros.

La reverencia de los orbes al Logos, al Señor, fué la manifestación y el sentido de las primeras danzas. Y los hombres representando a los astros, giran y danzan ante los dioses. Y el diablo también tuvo su baile; y el sábado se danzó en su honor, como danzaban los idólatras alrededor del Becerro de Oro y los mejicanos ante sus altares ensangrentados por víctimas humanas.

El baile así, por ser un acto religioso y de enseñanza, fué en principio, colectivo, social, y de él y para él salieron todas las artes para adorno y refinamiento de la primera liturgia.

El baile del individuo solo, era inconcebible, y sólo pudo aparecer cuando los hombres se atribuyeron una represeñtacón divina, como cuando David, el rey profeta, danzaba ante el Arca de la Alianza, o cuando la liturgia *degeneró* hasta ser un arte, arte de agrado, de recreo superficial. Entonces el bailarín pudo permitirse todo y exigirlo de sus apasionados, como Salomé pidió y obtuvo la cabeza del Bautista.

Hoy ha perdido el baile la significación original, porque es cuando ha llegado a ser un arte y una ciencia. El baile se escribe y se aprende leyendo y estudiando pesados libros, enojosos y más difíciles que los tratados de Aljebra.

La bibliografía del baile es abrumadora. Los egipcios y romanos poseyeron ya tratados para enseñar a bailar por medio de dibujos. En 1904 se celebró en Londres un congreso del baile al objeto de estudiar las nuevas modalidades, sin excluir por eso el de las antiguas. Griegos y españoles fueron los más perfectos bailarines.

Treinta y seis bailes distintos explica y enseña la obra clásica de Juan Ignacio de Iztueta, escrita el 1824. Actualmente la mayor parte de estos bailes son desconocidos en España.

Los bailes rusos son los que hoy privan; pero hoy como ayer, la verdadera danza de la vida es la *Danza de la Muerte*, en la que todos tenemos la misma e inevitable pareja.



! Vd. Caballero, Con Esa Barba Dura, Tupida y Alámbrica!

Usted que conoce los sinsabores del afeitarse—lo que arde y quema el jabón—lo que son los jabones de poca espuma que se secan en seguida—lo que molestan las consiguientes irritaciones de la piel—el horror de la segunda afeitada para una soirée de etiqueta. En fin, la lata engorrosa que es el rasurarse según la costumbre corriente!

Todas estas molestias y desagrados son fáciles de evitar para siempre si se resuelve Vd. a probar el

JABÓN-CREMA

MENNEN

(EN TUBOS COMPRIMIBLES)

EL SECRETO DE AFEITARSE con comodidad está en el jabón y no en la navaja. El Jabón-Crema "Mennen" posée la notable propiedad de ablandar la barba. Forma una espuma suve, cremosa, que no se seca. No es preciso usar agua caliente—fria basta. No irrita la piel.

USADO UNA VEZ—USADO PARA SIEMPRE

Producido por los fabricantes de los renombrados Polvos de Talco Boratado "Mennen".

Agentes para la Argentina—DONNELL & PALMER
Moreno 562-566 **Buenos Aires**

Marca Registrada

Representantes: DONNELL & PALMER — 562, Moreno, 572 — Buenos Aires

Pic-nic realizado con gran éxito en las orillas del Plata, por el club «Eternos Patos».

OLIVOS. — Asistentes al pic-nic que el «Anunssement Club» celebró en honor de la comisión de señoritas.


NUEVOS MODELOS
DE
JUEGOS DE MESA
Estilos modernos - Calidades insuperables
Estas son las principales ventajas que representan los variados juegos de mesa recién recibidos, que exponemos en nuestro
Salón Blanco
JUEGO DE MESA, con elegante guarda "Bleu de Roi", entre dos filetes de oro, compuesto de 83 piezas, $ 60.00
Rogamos una visita de comprobación, en la que se apreciará un surtido no igualado, ni como variedad, ni como conveniencia.
28 FLORIDA 36
Mappin & Webb
BUENOS AIRES
Con gusto enviaremos a vuelta de correo todos los detalles que se nos soliciten acerca de la composición de los juegos de mesa, aun cuando podemos formarlos también de acuerdo con las instrucciones que recibamos.
Nuestro Departamento de órdenes por correspondencia, está en condiciones de despachar con acierto y prontitud los pedidos que se le confien.

De Quilmes

Concurrentes a la gran fiesta campestre, con que los amigos y compañeros del señor José Carneiro le obsequiaron, despidiéndole de la vida de soltero. El acto se verificó en las preciosas riberas del Río de la Plata.


CONCURSO del "ACEITE FRANCÉS"
$ 3.500 EN EFECTIVO, para cuartetas
ALGUNOS DE LOS VERSOS RECIBIDOS
Que yo me case contigo, imposible;
yo no he de ser tu mujer
hasta que no me prometas
usar aceite Francés.
L. Policella. — Olleros, 3912.
Irigoyen, sin desdoro,
gobierna con honradez
y usa aceite Francés
de la ciudad de Montoro.
Luis Elefante.— Capdevila, 3033.
En este mundo no hay aceite que le
y es cierto que lo es [iguale
y rico olor despide
el famoso aceite Francés.
Juan P. Candan. — Juárez, F. C. S.
Como brillan las estrellas en el cielo
como abundan los peces en el mar,
así el aceite Francés
toma fama universal.
A. Soteras.—Los Callejones, F.C.O.
Aceite Francés me llamo,
hijo de Montoro soy,
y en toda buena cocina
el rey del aceite soy.
A. Mata Diez.—Navarro, F. C. S.
Cuando los submarinos
se acercaron a Marsella,
ven el aceite Francés
metido en una botella.
Jesús Vázquez.—P. Unidas, 6107.
Los franceses no me gustan
porque son muy rencorosos,
pero sí el aceite Francés
por su gusto tan sabroso.
Paula Juliana Ruestra. —
12 núm. 1218, La Plata.
Reunidos los soberanos
en Montoro cierta vez,
rey del aceite proclaman
al de la marca Francés.
Viva España. — Varela, 132.
Un mensajero del cielo
recién llegó a Palestina
buscando aceite Francés
que Dios probó en la Argentina.
San Pedrito.—(Flores), Varela, 132.
Si los ángeles del cielo
supieran lo que es comer,
bajarían a la tierra
a probar el fino aceite Francés.
Isabel M. Pérez. — San Nicolás.
Tengo en mi casa un tesoro
de más valor que oro inglés,
es el aceite Francés
procedente de Montoro.
Julio Martín y Ortiz Hnos. —
Rivadavia, 5422.
Tomando aceite Francés en reunión
gozosos se sentirán los paladares,
alegres todos como si sintieran de
[Salomón
aquel eterno... El cantar de los
[cantares.
C. Pérez.
— Que gruesa está, doña Inés;
la encuentro muy cambiada.
— Es porque como ensalada
con rico aceite Francés.
F. M. — Santa Fe, 2799.
En la puerta de mi casa
este letrero pondré:
«Aquí se cocina siempre
con el aceite Francés.»
Salomé Escobar.—A. de Mayo, 902.
No hay un aceite en el mundo
de sabor tan exquisito
como el de marca Francés,
sea en ensalada o frito.
Rafael Fernández. — Grew, F.C.S.
Desde el Plata hasta el Sereth,
y desde el Cáucaso a Fez,
todos los vivos consumen
el rico aceite Francés.
Vicente F. del Río. — Capital.
Si de veras me querés,
anda al pueblo en seguida
a comprar aceite Francés
para preparar la comida.
J.C. Bottasini—Nahuel Huapí 2051
De la ciudad donde el buen gusto
[impera,
donde se come bien, se goza y ama,
hasta el pueblito de la cordillera,
del aceite Francés llega la fama.
Luis Búbola. — Chacabuco, 1072.
¿Oyes? El gran trovador le está
[cantando,
bajo la sombra de un ciprés,
las glorias y el orgullo de su patria
dedicado al sin igual aceite Francés
G. W. Cazzulo. — Sgo. del Estero.
La noche de Navidad
le dijo Antonia a Ernesto
que comprase el aceite Francés
para hacer un plato de milanesa.
Isabel C. Felippetti. — Vidt, 2055.
El comercio está tan activo
¿Cómo progresa esta vez?
desde qué en ella se ha introducido
aceite marca Francés.
A. Regueral. — Condarco, 1934.
Es el aceite Francés,
el elaborado en Montoro,
el que no tiene rival
y de consumo mundial.
Elena Sfara.—Carlos Calvo, 1657.
Ha sancionado el Congreso
la ley de más interés:
«ordeno y mando» se emplee
en todo aceite Francés.
Francisco Bruno. — Cevallos, 1882
Con mi habitual altivez
sobre mi espada y honor,
juro yo que el mejor
el gran aceite Francés.
M. Ortiz. — 73, Alem, Paraná.
Si flaco estás
y engordar querés,
preciso es que comas
con aceite Francés.
Olga Signorile.—Achaval, 353.
Flores.
Mi criada está enferma.
¿Qué remedio le daré?
Le daré una botellita
del rico aceite Francés.
Juan Carrero (hijo).—Conesa, 2256
Mi madre quedó viuda
y no se casa otra vez
si su novio no le compra
todo el aceite Francés.
P. Schenone.—A. Alcorta, 2901.
Señor, si me permite,
le cantaré una cuarteta;
esto lo dice el poeta:
el Francés es el mejor aceite.
Paolo Sotgiu. — Monroe, 4325.
Yo siempre amaré
a la bella y genial porteña
porque usa el aceite Francés,
la gran marca montoreña.
Lorenzo Blua. — Tigre.
UNICOS CONCESIONARIOS:
1535, San José, 1545
BUENOS AIRES
- ARDANZA e Hijos -
Sucursal: 885, Rioja, 887
ROSARIO

Franklin

Benjamín Franklin, uno de los hombres que más contribuyeron a la civilización de América, nació en Boston, el año 1706, de una familia numerosa, muy pobre. Su padre le destinó, en un principio, a la carrera eclesiástica; luego trató de hacerle seguir su oficio, fabricante de cirios, y finalmente le puso de aprendiz en casa de un armero.

La afición de Benjamín a la lectura y al viajar, desvanecieron todas las intenciones del padre. Aprendió el arte tipográfico, se fué a Londres, y llegó a ser uno de los mejores impresores de su tiempo, dirigiendo en aquella ciudad, en casa del impresor Palmer, las ediciones de varias obras.

A la edad de 22 años regresó a América, se estableció en Filadelfia, casó en 1730 con Miss Read, viuda; compró prensas, fundió él mismo los caracteres, y grabó la mayor parte de sus viñetas. Compró el privilegio de la publicación de un periódico cuya fama estaba muy decaída, y lo reanimó con artículos curiosos e interesantes.

En 1736 Franklin fué electo diputado en la Asamblea general de Pensilvania, y el año siguiente obtuvo el lucrativo empleo de director de postas de Filadelfia.

En 1744 el gabinete de lectura de Filadelfia recibió de Inglaterra la noticia de las nuevas experiencias sobre la electricidad, que admiraban en aquel entonces a los físicos de Europa. La asociación encargó a Franklin que repitiese los mismos experimentos; y no solamente los repitió, sino que también hizo mil otros descubrimientos. Inventó el pararrayos y el cometa eléctrico.

Fundó un establecimiento gratuito de instrucción primaria, donde se enseñaba el latín, el griego y las matemáticas, y que en el día es el famoso *Colegio de Filadelfia.*

Declarada la guerra entre los Estados Unidos e Inglaterra, Franklin fué enviado a Francia para invitar al gobierno a armarse en favor de la independencia de su país. Su talento diplomático hizo determinar finalmente al gobierno francés.

En 1785 regresó a América; su llegada fué un verdadero triunfo. La población entera de Filadelfia y sus cercanías salió a recibirle, y a bendecir con gratitud el heroico mortal a quien con justicia aclamaban como libertador de su patria.

Las contestaciones de Franklin eran frecuentemente muy picantes, y siempre originales. Encargado de pedir al ministerio inglés la abolición de la insultante costumbre de enviar a las colonias americanas los malhechores de Europa, el ministro alegaba la necesidad de purgar de ellos a Inglaterra: «¿Y qué diríais — contestó Franklin — si por igual razón os enviásemos a Inglaterra las serpientes con cascabeles que tenemos en América?»

Habiendo estado en Francia bastante tiempo para ser testigo de la invención de los globos aerostáticos, un sujeto que daba muy poco interés a la invención, dijo con cierto aire de desprecio en su presencia: «¿De qué sirven los globos aerostáticos?» «¿Y de qué sirve — replicó Franklin — una criatura recién nacida?»

Murió el día 17 de abril de 1790, a los 84 años de su edad; y en su tumba se grabó el epitafio que él mismo había compuesto:

« Aquí descansa — Entregado a los gusanos — El cuerpo de Benjamín Franklin, impresor. — Como las cubiertas de un libro viejo, — Cuyas hojas han sido arrancadas, — Y cuyo dorado y título borrados, — Pero no por esto se ha perdido la obra, — Porque reaparecerá, — Como él creía, — En una nueva y mejor edición — Revisada y Corregida — Por — El Autor.

Lysoform

Es el único antiséptico reconocido universalmente de resultados positivos.



Es indispensable para la toilette íntima de las señoras y es irreemplazable en los partos.



Se recomienda para la desinfección de los cuartos de baño, inodoros, patios, etc., y en especial para los cuartos de enfermos.



Es completamente inofensivo y cuantos lo ensayan una vez, reconocen sus cualidades benéficas y lo usan después continuamente.

Pídalo en la farmacia más próxima donde Vd. se encuentre.

Nuevos farmacéuticos de la Facultad



Señoritas María J. A. Marty, Haydée A. Rogona, Elidia Saurit, María L. Rossi, Aurora Nogueira, María E. Stakile, Fanny Herzovich, María I. Nicolini y señor Eusebio N.ñez.

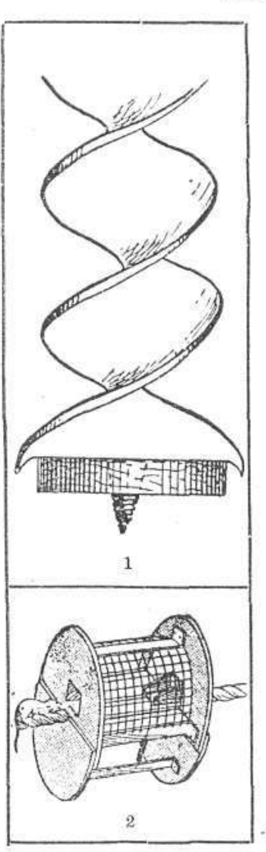


Señores Joel R. Patiello, Carlos P. Mèntclier, César Gayera, Carlos Tripier, Blas A. di Lorenzo, Alejandro Reart, Santiago Torres, Emilio Ferves y Juan F. Moreno.



Señores Francisco Sellarés, Emilio Jahtz, Giordano S. Ronzoni, Enrique C. Rebagliati, Carlos F. Besio, Augusto Scotti, José J. Ditila, Luis J. Layera, Luis B. Antola y Enrique Crovetto.





1

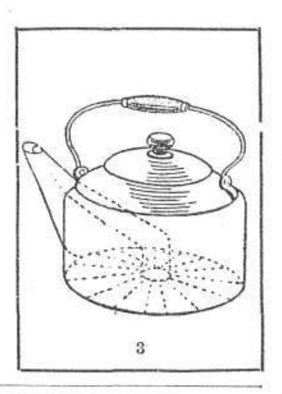
2

N.º 1 — PARA ENSANCHAR UN AGUJERO CONCÉNTRICAMENTE. — El procedimiento siguiente es, sobre todo, interesante para los hojalateros, pero puede ser útil a los obreros de cualquier oficio. Sucede frecuentemente que cuando un obrero hace un agujero en una viga o en algún piso para hacer pasar un caño, la punta del taladro encuentra un nudo, se desvía ligeramente y hace el agujero atravesado, de manera que las dos partes no se encuentran en la misma dirección. Este ligero accidente puede ser reparado de la manera siguiente: es suficiente colocar en la extremidad de un taladro más ancho que el primero, un redondel de madera que tenga exactamente el diámetro del primer agujero. Este redondel sirve de guía al taladro y permite hacer el agujero bien concéntricamente con el primero, lo que es de otra manera difícil, pues que la punta no encuentra madera donde afirmarse.

N.º 2 — TRAMPA PARA RATAS EN LOS NAVÍOS. — Como ya se ha dicho anteriormente, se impide que las ratas contaminadas salgan de un buque colocando sobre sus cables de amarre discos lisos que no pueden franquear. Se puede hacer esto mucho más eficaz colocando uno cerca de otro dos discos reunidos por un enrejado, se hace así una trampa a la cual es atraída la rata por un suculento pedazo de queso, penetrando por un agujero hecho a través en la cara del disco orientado del lado del navío, encontrándose así aprisionado.

N.º 3 — UNA TETERA DE RÁPIDA EBULLICIÓN. — Haciendo partir del fondo de una tetera un tubo cónico acodado y hueco que atraviesa el líquido hasta llegar al pico, se aumenta notablemente la superficie de calor y el agua hierve más rápidamente. Esto es una imitación de las grandes calderas a vapor, el calor del horno o del gas penetrando en el interior del tubo, llega directamente al líquido y su acción no está limitada sólo al fondo, como en las calderas ordinarias. Este pequeño perfeccionamiento realiza una doble economía, de tiempo y de combustible.

RASPADURAS EN LA TELA DE CALCAR. — Cuando al hacer alguna corrección se raspa la tinta de la tela de calcar, la superficie deteriorada no permite que se tracen otras líneas de tinta, sino con mucha dificultad. En tales casos, puede el colodión servir para reparar la superficie estropeada. Es preciso que la tela esté muy limpia; se aplica esta substancia con un pincelito de piel de camello, y se deja secar. Este procedimiento puede emplearse con éxito aun en el caso de que sea demasiado extensa la superficie raspada.



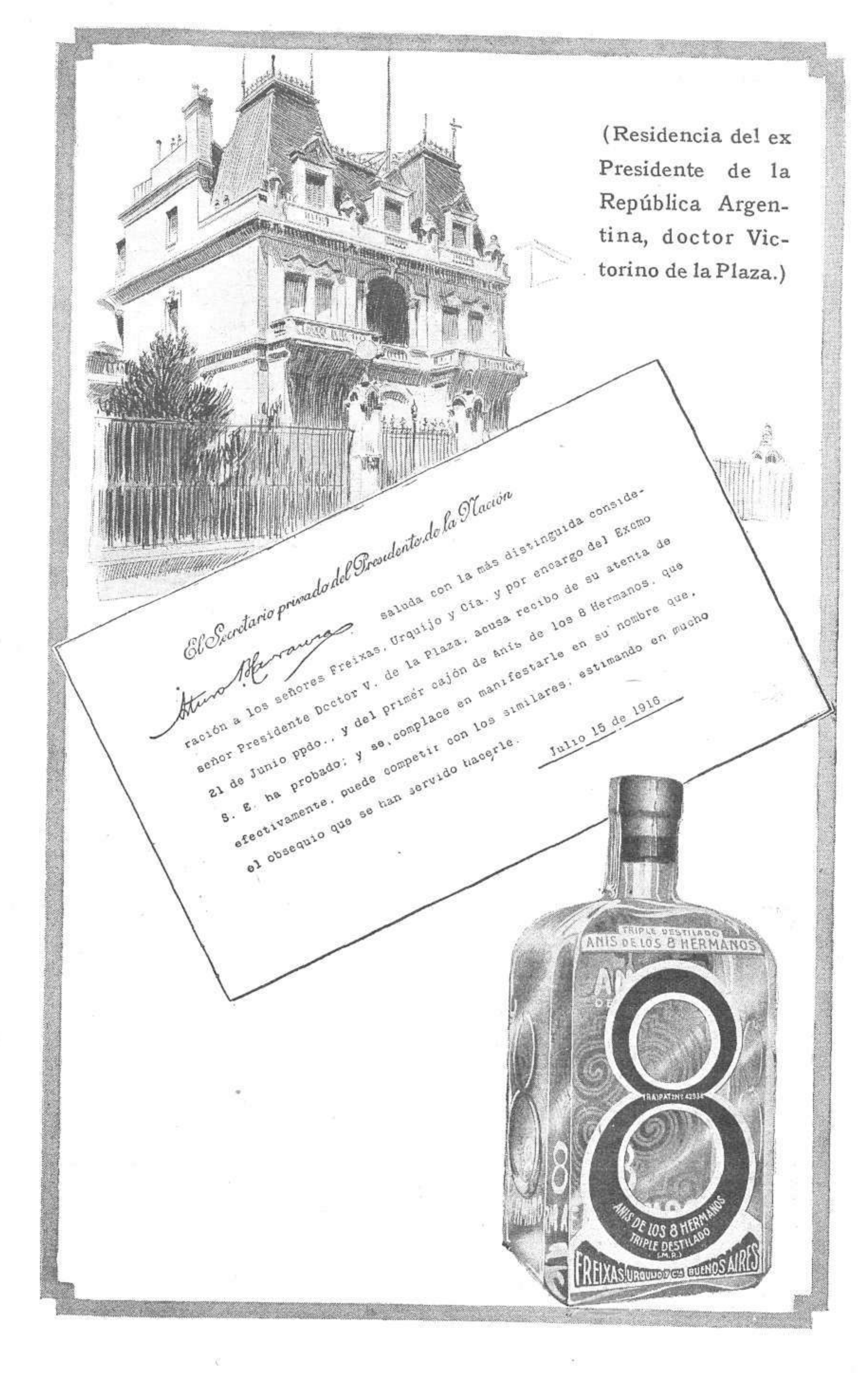
3

Pro templo de "La Cumbre" (Córdoba)



El doctor Udaondo; el gobernador de la provincia, doctor Eufrasio Loza; obispo, Ilmo. Sr. D. Fr. Zenón Bustos; ministros y comisión, después de colocar la primera piedra del templo «La Cumbre».

Grupo de señoritas que concurrieron al gran torneo sportivo organizado a beneficio de las obras del nuevo templo de «La Cumbre». Los resultados pecuniarios de esta fiesta fueron importantes.

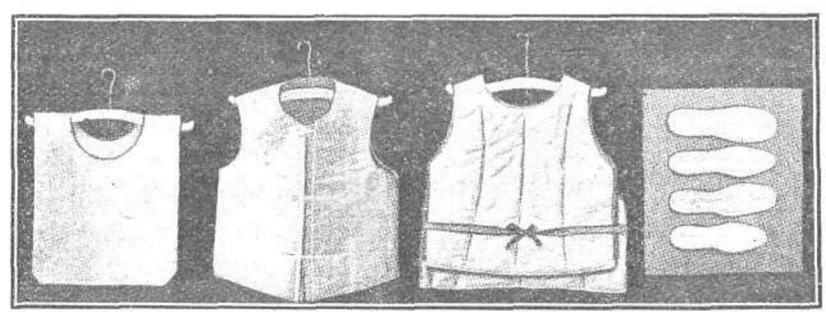

El Secretario privado del Presidente de la Nación

saluda con la más distinguida consideración a los señores Freixas, Urquijo y Cía. y por encargo del Excmo señor Presidente Doctor V. de la Plaza, acusa recibo de su atenta de 21 de Junio ppdo., y del primer cajón de Anís de los 8 Hermanos, que S. E. ha probado; y se complace en manifestarle en su nombre que, efectivamente, puede competir con los similares, estimando en mucho el obsequio que se han servido hacerle.

Julio 15 de 1916.

(Residencia del ex Presidente de la República Argentina, doctor Victorino de la Plaza.)

Ropa interior de papel



Petos de papel de diversas formas, sencillos y dobles, y plantillas y suelas del mismo material.

A finales del pasado invierno, y sobre todo en el presente (en Europa), los almacenes del ejército francés, los particulares y gran número de comités para el vestido del soldado, han enviado al teatro de la guerra, ropa interior hecha exclusivamente de papel. Ellas parecen haber sido estimadísimas por los combatientes, a los que mantiene abrigados, por intensos que los fríos sean; son, además, muy prácticas por el poco lugar que ocupan en el bagaje del militar.

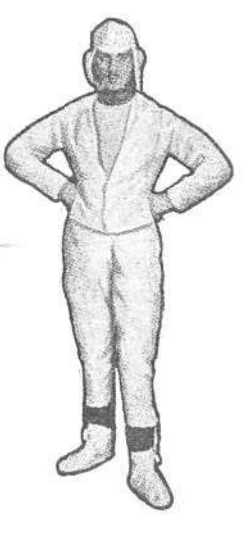
La idea no es nueva; los chinos los usan desde remotos tiempos, y los soldados españoles se empapelaban con diarios cuando guerreaban por las nevadas sierras del norte.

Otra ventaja que tienen las ropas de papel, es su resistencia a la penetración; los toreros lo saben, y así los picadores se forman una especie de coraza que les protege el tórax cubriéndose con pliegos superpuestos.

El papel chino goza de propiedades maravillosas para confeccionar con él tan originales ropas, por su flexibilidad y asombrosa resistencia. El papel es un gran aislador del calor y de la electricidad; la única falta que tiene, el europeo, es su poca solidez.

En 1905, M. Grabbe, de París, inventó un papel para fabricar con él trajes que garantizaran del frío a los automovilistas, y obtuvo por ello una recompensa en la exposición del Touring Club.

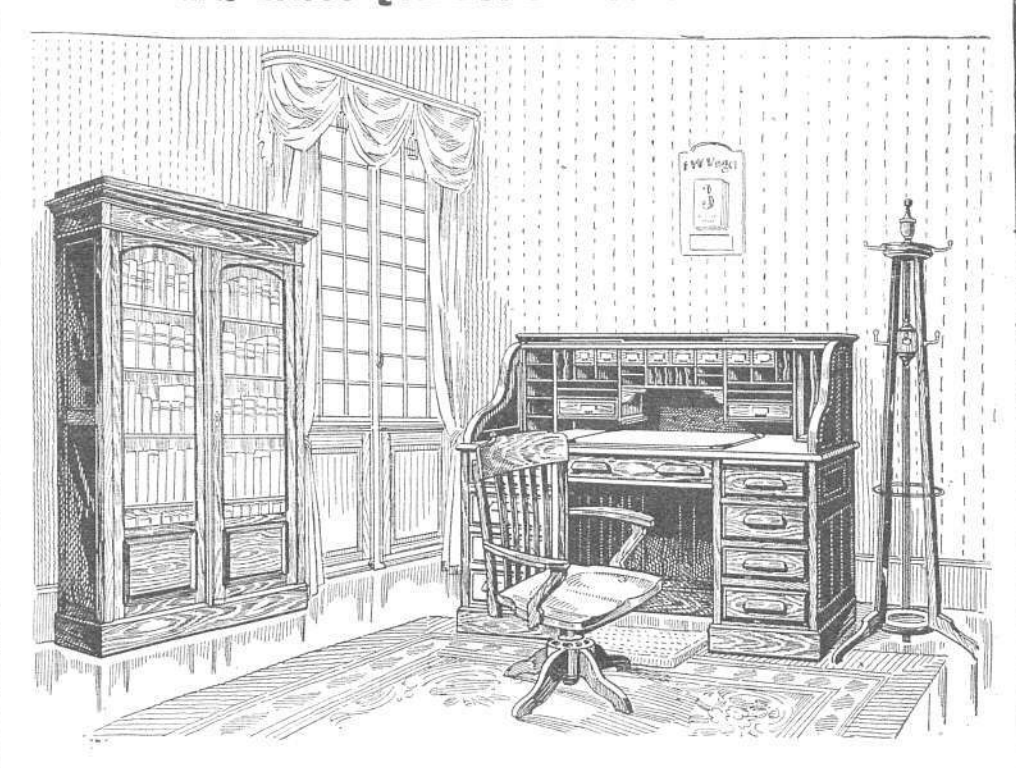
Hoy se vende este papel en grande escala para confeccionar con él ropas a los soldados. Estos vestidos se ponen indistintamente sobre los ordinarios o sobre la piel; perfeccionamientos sucesivos de este nuevo artículo le han hecho conquistar un puesto preeminente en la indumentaria militar. Los automovilistas, pilotos aéreos, marinos, cazadores, alpinistas... en una palabra, todos aquellos que se ven obligados a soportar bajas temperaturas y precisan al mismo tiempo libertad y facilidad en sus movimientos, adoptarán los vestidos de papel, como los mejores y más baratos; las suelas de los zapatos, hechas de este material, son muy resistentes, y es indiscutible que será adoptado universalmente cuando sus ventajas sean reconocidas.



Un traje completo para aviador, todo de papel.

UNA LIQUIDACION VERDAD

PRECIOS MAS BAJOS QUE LOS DE COSTO DE IMPORTACION



Como somos importadores mayoristas, esta excepcional oferta permitirá a los que instalen escritorios o a los que desean cambiar sus muebles actuales, adquirir los mejores artículos de fabricación norteamericana que se importan en plaza, a precios menores que los de su costo de importación.

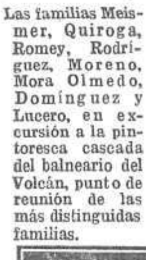
Los muebles que ilustran este aviso, darán una idea de la enorme ventaja que representa esta oferta.

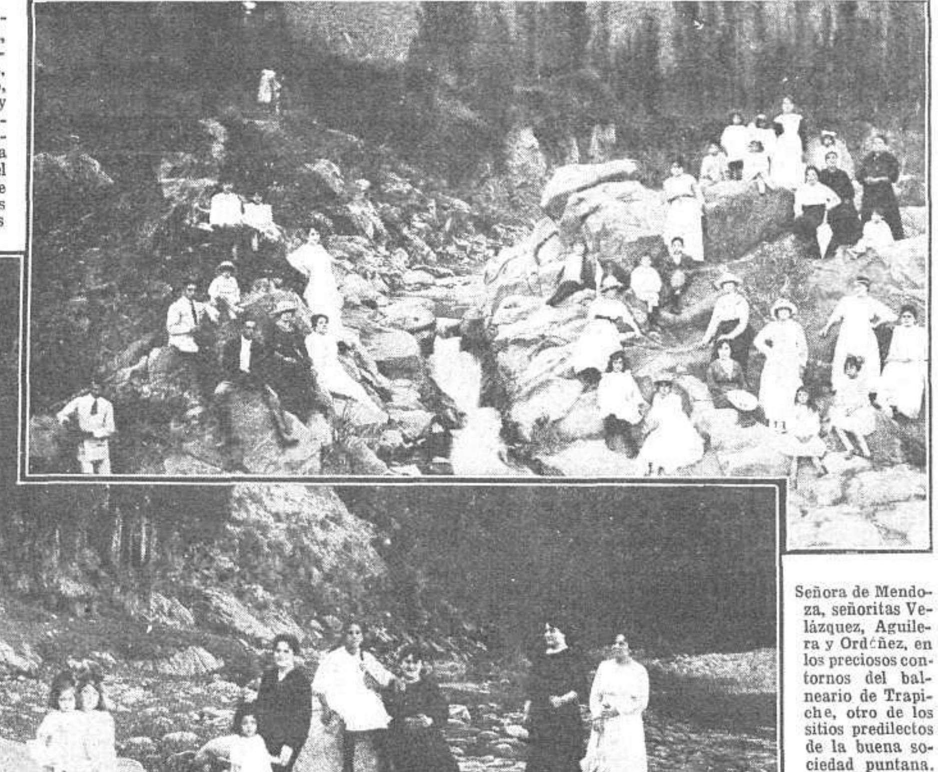
	Precio de catálogo	Precio de liquidación
1 escritorio, número 375, de cortina, de 1.27 m. largo...	$ 225.—	$ 155.—
1 escritorio, número 376, de cortina, de 1.52 m. largo..	$ 245.—	$ 173.—
1 sillón giratorio basculante, roble floreado............	$ 25.—	$ 18.—
1 biblioteca con vidrio inglés, de color................	$ 80.—	$ 65.—
1 percha trípode, roble, número 633....................	$ 40.—	$ 28.—

F.W. VOGEL Y C^IA

DEFENSA 467 B^s AIRES

Los balnearios Puntanos


Las familias Meismer, Quiroga, Romey, Rodríguez, Moreno, Mora Olmedo, Domínguez y Lucero, en excursión a la pintoresca cascada del balneario del Volcán, punto de reunión de las más distinguidas familias.



Señora de Mendoza, señoritas Velázquez, Aguilera y Ordóñez, en los preciosos contornos del balneario de Trapiche, otro de los sitios predilectos de la buena sociedad puntana.



Son genuinamente argentinos, cuestan la tercera parte que los importados y los superan a todos por su sabor exquisito.

Son frescos, tiernos y están curados a humo y no a fuerza de salmuera, como los que vienen del extranjero.

Venta en todos los buenos Almacenes y Fiambrerías.

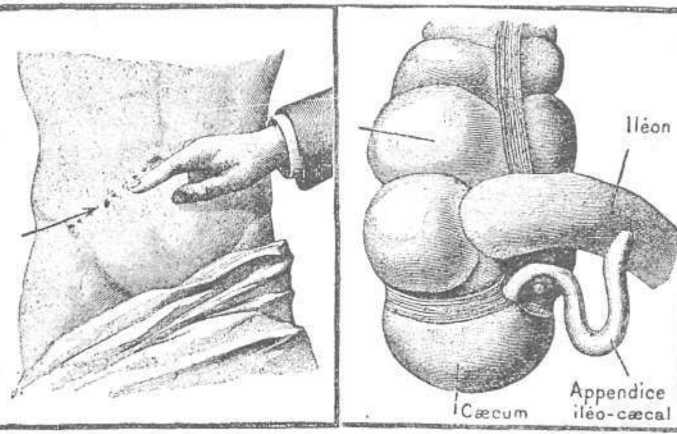
FRIGORIFICO ARMOUR, DE LA PLATA, S. A.

Administración: RECONQUISTA, 37 - U. Telef., 5215, Avenida.
Ventas por mayor: MORENO, 1374 - U. Telef., 6442, Libertad.

¿Qué es la Apendicitis?

Un cólico cualquiera que los médicos abultan para sacar partido de ello, dicen los que se las dan de incrédulos despreocupados. Un cólico mortal, amenaza constante para el aprensivo, que al menor dolor de vientre se dice «ya está aquí!» Y, sin embargo, los dos están equivocados; la Apendicitis no es un cólico.

La Apendicitis, es la inflamación de un órgano fisiológicamente inútil que los anatómicos denominan *Appendice cæcal*; implantado en el *cæcum*, intestino ciego, es flexible y presenta la forma de un dedil de goma; su tamaño rara vez excede de tres centímetros cúbicos, y su capacidad interior es muy pequeña y estrecha.



La flecha marca el punto exacto donde se halla situado el apéndice, en la mitad de una línea que vaya del ombligo al ángulo superior de la cresta iliaca.

¿Para qué sirve? Para nada; lo cual no quiere decir que nunca haya servido; nuestros antepasados se veían obligados a largas correrías por los bosques, y posiblemente en ellos el apéndice constituía un depósito natural de reservas alimenticias para contrarrestrar forzosas penurias.

Es un órgano que se va, que desaparece, y tal vez a causa de ello, por sernos ya inútil, es por lo que comienza a molestarnos.

La Apendicitis se opera, se cura... Algunos dicen que previniéndola es posible dominarla a tiempo, ¿pero cuál es la causa de que proviene? ¿Cuerpos extraños, cálculos, alimentación excesiva de carne? En realidad, todas estas causas pueden ser determinantes, o bien ocasionales; tal vez la Grippe es más culpable, porque se ha observado que a sus ataques siguen con frecuencia los de apendicitis; el microbio específico, tan virulento, se aprovecha de cualquier punto del organismo para instalarse en él, y no tenemos punto más débil y fácil de contaminar que el dichoso apéndice.

Síntomas: el ataque agudo se anuncia por un dolor violento en el vientre, del lado derecho, a la mitad de una línea que fuera desde el ángulo de la cresta ilíaca superior al ombligo: es la *puñalada abdominal* del profesor Dieulafoy. Los músculos del abdomen se contraen; la fiebre, los vómitos, sobrevienen. La facies toma el aspecto angustioso que caracteriza el reflejo sobre la fisonomía humana en las grandes catástrofes abdominales. Hay también ataques sordos, sin fiebre, sin grandes dolores; agudas punzadas, traidoras, embozadas; otras veces, una sensibilidad profunda permanente. En tales casos deben adoptarse, desde luego, precauciones higiénicas: régimen lácteo, vegetariano, y, sobre todo, llamar en seguida a un buen médico y confiarnos en sus manos. Y si la operación se impone, resignarse a ella.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.



COLONIA POPULAR (Chaco). — Concurrentes a la misa de campaña, oficiada por el R. Padre misionero Berardo Virgili, en la que tomaron varias niñas la primera comunión.





GENERAL PICO (Pampa). — Comisión de damas y señoritas, que tuvieron a su cargo la organización y realización de las Romerías españolas, las qué alcanzaron gran exito.



GENERAL ROCA (Río Negro). — Comida campestre, ofrecida a los señores Juan A. Boero y Julio Alzogaray y demás empleados de la policía de la capital, por su actuación en el Neuquén.



SAN ISIDRO. — Familias saliendo del Asilo Santa María, al terminar la gran fiesta de las bodas de plata de la institución.



Señoras de Martínez, Malbran, y Silveyra, y señoritas Ebherke y Escalada, que formaron el coro en la función religiosa del Asilo.



ARGERICH. — Niñas que hicieron su primera comunión en la capilla recientemente inaugurada.



PIROVANO.—La comisión de señoritas y caballeros que tuvieron a su cargo las ventas en las Romerías Españolas.



LA HUELGA DEL PUERTO

El pueblo al ministro de marina: — ¿Ha visto que espectáculo más grandioso, señor ministro?
El ministro: — No he visto nada
El pueblo: — ¿Por qué no asoma la cabeza?
El ministro: — Porque me puedo quedar sin ella.



— Si lo que me contás es verdad, la señora Luisa es un monstruo.

— Comprenderás que, siendo como soy, su mejor amiga, no voy a calumniarla.

En el jardín zoológico de Nueva York, hay una jaula o templete, destinado a las aves de vuelo alto, que es la mayor del mundo. Mide 16.77 metros de altura por 22 metros de ancho y 47 de largo. Las rejas son de barras de acero y telas metálicas, y en el interior hay encinas y otros grandes árboles para que las aves aniden en ellos.

Los «nunca» de un jefe de policía:

Nunca, ni por ninguna circunstancia, haga usted amistades de ocasión, especialmente cuando viaje.

Nunca se acerque a una persona que se desmaye en la calle; es un ardid muy usado por los ladrones.

Nunca conteste a ninguno que le dé cita en pieza privada de hotel.

Nunca abandone su portamonedas mientras compre o examine mercaderías en los negocios.

Nunca deje sus prendas en el lavamanos; aunque sea por pocos minutos, póngaselas en su bolsillo.

Nunca deje valores en una habitación donde haya ventanas abiertas.

Nunca ponga dinero, prendas o alhajas debajo de su almohada.

Nunca demuestre llevar mucho dinero consigo en lugares públicos.

Nunca tome personas de servicio sin referencias muy buenas y seguras.

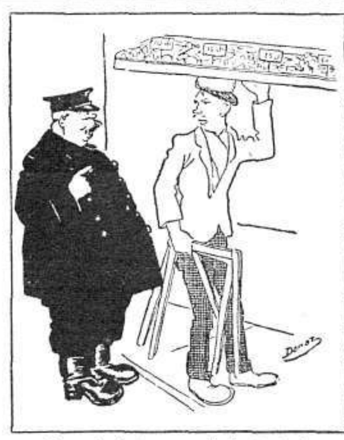
Nunca deje de hacer una viva demostración de alarma si alguien le ataca, pues la publicidad es a lo que más temen las malas gentes.

Nunca firme nada sin un examen detenido.

Nunca permita que entre en su casa alguien bajo el pretexto de ser inspector de gas, etc., etc., sin que primero demuestre su identidad.

Nunca diga a una persona extraña que está usted solo en su casa.

Nunca tome de noche un carruaje o auto que tenga dos hombres en el lugar del conductor.



— Pero, ¿cuántas veces le he de decir que no venga por aquí?

— Señor; con tantas cosas como llevo en la cabeza, no me acuerdo de nada.

A cada momento oímos hablar de las maravillas de tal o cual intrincada máquina, y, sin embargo, nadie se admira de un vulgar reloj, cuya maquinaria puede considerarse como una de las más maravillosas.

En su construcción entran 175 piezas diferentes, y su fabricación comprende más de 2.400 operaciones separadas; pero aun son más curiosos ciertos hechos relacionados con su funcionamiento.